



RESISTENCIA

Revista internacional FARC-EP

Edición 37

Junio de 2009

MANUEL MARULANDA VÉLEZ

El Héroe insurgente
de la Colombia

de BOLÍVAR



Quisiera tener una fortuna
material que dar a cada
Colombiano; pero no tengo
nada. No tengo mas que
corazon p^a amarlos y una
espada p^a defenderlos.

Simón Bolívar



V. Bolívar
Vive



45 aniversario de las FARC-EP

Manuel vive

Las circunstancias políticas son propicias
para el accionar del Movimiento Armado
y el Movimiento Bolivariano.

Manuel Marulanda Vélez

Manuel Marulanda Vélez

En este pensamiento de Manuel está pintada el alma de las FARC como bandera al viento. Hace 45 años surgimos en las alturas de Marquetalia, la montaña de la resistencia de los pueblos, buscando paz para Colombia, justicia y dignidad. Desde entonces somos la respuesta armada de los desposeídos y los justos a las múltiples violencias del Estado.

La paz es nuestra estrategia, y el accionar del Movimiento armado empuñando la bandera de la alternativa política, la táctica para llegar a ella. Lo decimos también con la palabra de fuego de Bolívar: "la insurrección se anuncia con el espíritu de paz. Se resiste al despotismo porque éste destruye la paz, y no toma las armas sino para obligar a sus enemigos a la paz". Por ella entregaron su vida Manuel Marulanda Vélez, Jacobo Arenas, Efraín Guzmán, Raúl Reyes, Iván Ríos y toda esa invencible legión de comandantes y combatientes a quienes hoy recordamos con veneración. Para todos ellos, honor y gloria en este aniversario de las FARC.

"Aquel que asegura su honor -decía el Libertador- dedicando su vida al servicio de la humanidad, a la defensa de la justicia y al exterminio de la tiranía, adquiere una vida de inmortalidad al dejar el marco de la materia que el hombre recibe de la naturaleza. Una muerte gloriosa triunfa sobre el tiempo y prolonga la sublime existencia hasta la más remota posteridad"... Es lo que ocurre con todos ellos, que a pesar de haber partido siguen vivos en los fusiles y el proyecto político de las FARC, con Bolívar combatiendo por la Nueva Colombia, la Patria Grande y el Socialismo, hombro a hombro con el pueblo y sus guerrilleros.

Queremos el país que vislumbra el Manifiesto de las FARC y la Plataforma Bolivariana por la Nueva Colombia. Lo queremos surgido de un Gran Acuerdo Nacional hacia la Paz rubricado por todas las fuerzas dispuestas a protagonizar el cambio de las injustas y anacrónicas estructuras, sin exclusiones. Emanado de un pacto social rodeado de pueblo que instrumente la articulación de una alternativa política con miras a la conformación de un nuevo gobierno nacional, patriótico democrático, bolivariano, hacia el socialismo. Sí, hacia el socialismo, que es justicia y redención de pueblos, el arca de salvación de la humanidad frente al hundimiento del sistema capitalista mundial.

La dignidad de Colombia y el rescate del sentimiento de patria reclaman un nuevo liderazgo que privilegie la unidad y el socialismo



al avanzar hacia el horizonte futuro. Un nuevo grito de independencia nos convoca mostrándonos el campo de batalla del Ayacucho del siglo XXI donde flama la certeza del triunfo de la revolución continental, la de Bolívar y nuestros próceres.

Es hora de superar la vergüenza nacional que significa un gobierno ilegítimo e ilegal, generador de muerte y de pobreza. Un gobierno que apoyado por el de Washington, sólo actúa para perpetuar la guerra y la discordia mientras garantiza a sangre y fuego la seguridad inversionista a las trasnacionales que saquean nuestros recursos. Un régimen apátrida, que a pesar del alto número de tropas norteamericanas que intervienen en el conflicto interno de Colombia, permite que nuestro suelo sagrado sea hollado por más tropas extranjeras, las expulsadas de Manta, permitiéndole a los Estados Unidos operar en esta tierra una base de agresión para el asalto a los pueblos hermanos del continente. Un gobierno desvergonzadamente narcoparamilitar, que ya no se inmuta ante las contundentes confesiones de capos paramilitares que aseguran, como "Don Berna", haber financiado con dólares de la cocaína las campañas presidenciales de Álvaro Uribe Vélez. Un gobierno y un Presidente que convirtieron el Palacio de Nariño en oscuro antro de conspiración entre mafiosos para desestabilizar a la Corte, obstruir a la justicia y dejar sin efecto la independencia de los poderes públicos. Que extraditó a los Estados Unidos a los cabecillas paramilitares cuando estos empezaron a vincular al entorno de Uribe, a los generales, a los empresarios y a los ganaderos, en la estrategia paramilitar del Estado que aún desangra a Colombia.

El país nacional no sale del asombro ante el autismo de la Fiscalía que prefiere clavar su cabeza en la arena para no emprender ninguna acción de responsabilidad penal contra las empresas Chiquita Brand -la misma de la masacre de las bananeras en 1928- la Drummond, Postobón, Brasilia, Carbones del Caribe..., denunciadas por el jefe parami-



litar Salvatore Mancuso como financiadoras del paramilitarismo. El mismo Cabecilla ha revelado que la masacre de la Gabarra en la que fueron asesinados 40 campesinos, perversamente atribuida a la guerrilla para desprestigiarla, fue realmente ejecutada por los paramilitares, el ejército y la policía.

La máscara ha caído. A Uribe lo ronda insistente el fantasma de Fujimori condenado en el Perú a 25 años de prisión por crímenes de lesa humanidad. Prevé que los cobardes asesinatos de civiles no combatientes, estimulados por la insania de mostrar a todo trance resultados con sangre de su política fascista de seguridad, no quedarán en la impunidad. Claman justicia al cielo el desplazamiento forzoso de más de 4 millones de campesinos, el despojo de sus tierras, las miles de fosas comunes, y la vinculación del presidente a masacres de indefensos ciudadanos. El jefe paramilitar que denunció la responsabilidad directa de Uribe en la espantosa masacre de El Aro, Antioquia, acaba de ser asesinado para satisfacción del tirano del Palacio de Nariño. Sabe que tarde o temprano tendrá que responder por sus crímenes.

Debe ser revocado el mandato de un presidente que ha impuesto el deshonoroso récord de tener a más del 90% de su bancada parlamentaria vinculada al proceso de la narco-parapolítica; que mantiene como ministros de Estado a delincuentes de cohecho; que utiliza el poder para enriquecer a sus hijos, que con-

vierte el servicio diplomático en refugio de asesinos como el general Montoya tantas veces denunciado, y que promueve referendos inconstitucionales para perpetuarse en el poder como mecanismo de escape a la justicia. Uribe es un verdadero bandido amparado tras la banda presidencial.

Cuántos problemas internacionales ha generado su absurda pretensión de trasnacionalizar la política fascista de seguridad con la que el gobierno de Colombia se cree en el derecho de actuar extra-territorialmente en desarrollo de su particular visión y de su estrategia contra-insurgente, por encima de los pueblos y sus gobernantes, pisoteando la soberanía de las naciones y desestabilizando la región, siempre apoyado por el gobierno de Washington.

Quiere incendiar al país indefinidamente con el fuego de la guerra y de la violación de los derechos humanos afe-rrado a la quimera del triunfo militar. Con inconsecuencia niega la existencia del conflicto político y social, pero coloca su enfermiza ilusión en el Plan Patriota del Comando Sur del Ejército de los Estados Unidos, creyendo inútilmente que la inconformidad social puede ser abatida a tiros y tecnología militar de última generación.

Incrementar el pie de fuerza a más de 450 mil efectivos por cuenta de la mayor ayuda militar de los gringos en el hemisferio no lo mantendrá en el poder, porque así lo dice la experiencia histó-



rica y la sensatez. *"Los pueblos del mundo que han lidiado por la libertad han exterminado al fin a sus tiranos"*. Pero además un gobierno desprestigiado, amarrado a la ilegitimidad y acosado por la crisis del capitalismo mundial es un gobierno condenado al fracaso.

La Colombia de hoy no quiere el guerrillerismo ultramontano del gobierno. Quiere soluciones al creciente desempleo y la pobreza. Reclama la inversión social sacrificada en aras de la guerra. Pide educación, vivienda, salud, agua potable, derechos laborales, tierra, carreteras, electricidad, telefonía y comunicaciones, mercadeo de productos, renacionalización de las empresas que fueron privatizadas, castigo a la corrupción, soberanía del pueblo, protección del medio ambiente, democracia verdadera, libertad de opinión, liberación de presos políticos, fin a la irracional extradición de nacionales que mantiene de rodillas la soberanía jurídica, información veraz, relaciones internacionales de respeto recíproco entre las naciones, integración y Patria Grande, justicia social y paz.

Uribe le teme, como el diablo al agua bendita, al clamor creciente de los que piden paz, castigo a los crímenes de Estado, y nuevo gobierno. Por eso exige con angustia que el tema de la paz sea proscrito del debate electoral que se avizora. Es la locura y el absurdo transfigurados en un mandatario que quiere

encadenar el país a sus odios y resentimientos. Nadie podrá desligar de un proyecto de nueva sociedad y de gobierno, la paz que anhelan las mayorías nacionales. Ella es la bandera que unirá a los colombianos contra la tiranía, la guerra y la injusticia.

Todos debemos estar alerta para impedir la maniobra uribista de cambiar al actual Registrador Nacional por uno de sus serviles. La única esperanza del guerrillerismo hirsuto ante el anhelo de las mayorías, es el fraude. Y es lo que debemos impedir ahora, ya que éste fue amo y señor de las elecciones del 2002 y del 2006. La reelección de Uribe es un asqueroso monumento al dolo y a la estafa erigido por el ex director del DAS Jorge Noguera, y el capo narco-paramilitar Jorge 40. En las más de 4 millones de firmas recogidas por los uribistas a favor del referendo con apoyo de dineros de DMG, están estampadas las firmas de un millón y medio de muertos. Eso es fraude y robo.

Fraude a la opinión es también la peregrina fábula de la derrota militar de la guerrilla, argumento falaz, pariente de los "falsos positivos", utilizado en el fondo para justificar los terribles desafueros del Estado contra la población civil. Como siempre quisieron con Manuel Marulanda Vélez, han querido matar a las FARC con los fusiles del deseo y el ensordecedor tableteo de las rotativas. Ninguna guerrilla puede ser

exterminada con disparos de tinta. No hay era del post-conflicto sino en el sueño delirante del guerrillerismo sin futuro de un régimen en decadencia.

Desde las montañas de la resistencia, como lo hemos venido haciendo desde hace 45 años, convocamos a los colombianos a movilizarse resueltamente por la paz, la que nos negaron los santanderistas y el imperio washingtoniano cuando mataron a Bolívar y a la Colombia de la unidad de pueblos en 1830. El pasado cuenta en la construcción de la sociedad futura. Nadie nos puede desligar del destino señalado por el Libertador en los orígenes de la República. La incitación del senador Álvaro Gómez Hurtado a comienzos de la década del 60 a someter a sangre y fuego, lo que consideró "República Independiente de Marquetalia", no ha sido suficiente para entender que los problemas nacionales no se solucionan a través de la violencia del Estado. Hay que construir una Nueva Colombia sobre el sólido cimiento de la paz concertada.

El Gran Acuerdo Nacional hacia la Paz debe tener como norte estratégico la formación de un nuevo gobierno que garantice al pueblo "la mayor suma de felicidad posible, la mayor suma de garantías sociales y la mayor suma de estabilidad política", como lo exigía el Libertador. Un gobierno patriótico, democrático, bolivariano, hacia el socialismo, como lo consigna la Plataforma



FARC, pueblo en armas en marcha hacia el poder



Bolivariana por la Nueva Colombia.

Como garantía de paz y de soberanía nacional debemos erigir unas nuevas Fuerzas Armadas compenetradas con la doctrina militar bolivariana que inculca el amor al pueblo y el odio a la tiranía. No debemos olvidar que el ejército patriota fue el creador de Colombia y la República en las fulgurantes victorias de Boyacá y de Carabobo, y que su comandante Bolívar lo definió como "defensor de la libertad", agregando que "sus glorias deben confundirse con las de la república, y su ambición debe quedar satisfecha al hacer la felicidad de su país". Así deben ser las nuevas Fuerzas Armadas y estamos seguros que muchos de los actuales oficiales sueñan con jugar ese papel.

Nos solidarizamos con la justa lucha de las familias de los soldados regulares que reclaman el derecho a no ser obligados a entrar en combate mortal con la guerrilla. La guerra que niega el gobierno para no reconocer el carácter político de la insurgencia que lucha por el poder, en el sólo mes de marzo produjo 297 militares muertos y 340 heridos. Llamamos a los soldados a no dejarse utilizar más como carne de cañón defendiendo unos intereses que no son los suyos sino los de una oligarquía podrida y criminal, insolidaria, que muy poco hace por ellos sin caer pri-

sioneros o resultan mutilados. Estamos seguros que sus familiares también quisieran gritarle al gobierno, con el profesor Moncayo, que sus hijos no fueron paridos para la guerra de la oligarquía.

Para lograr el propósito de Colombia Nueva es necesario reorganizar el Estado sobre la base de la soberanía del pueblo, tal como lo concibió el Libertador en Angostura. A las tres ramas del poder público debemos agregarles los poderes moral y electoral, instituyendo la revocatoria del mandato en todas las instancias de elección popular. No más copias de leyes extranjeras para resolver nuestros asuntos internos. No más sistema penal acusatorio. Requerimos un nuevo gobierno que castigue ejemplarmente la corrupción y cierre espacios a la impunidad; que proscriba la política neoliberal causante de nuestras desgracias económicas y sociales.

El país y el gobierno que soñamos deben asegurar el control de las ramas estratégicas, estimular la producción en sus diversas modalidades, hacer respetar nuestra soberanía sobre los recursos naturales. Hacer realidad la educación gratuita en todos los niveles, llevar justicia al campo con una verdadera reforma agraria que genere empleo y soberanía alimentaria, y

sembrar la infraestructura del progreso nacional. Los contratos con las transnacionales que sean lesivos para Colombia deben ser revisados, así como los pactos militares, los tratados y convenios que mancillen nuestra soberanía, anulados. En este mismo sentido el país no tiene por qué pagar la deuda externa en aquellos préstamos viciados de dolo en cualquiera de sus fases. Solución no militar ni represiva al problema social de la narco producción. Nuestra política internacional debe reorientarse hacia la integración solidaria de los pueblos de Nuestra América en la Patria Grande bolivariana, y el Socialismo.

La etapa definitiva de la lucha por la paz ha comenzado. El pueblo colombiano no puede aflojar hasta no ver concretado este derecho.

¡Con Bolívar, con Manuel, con el pueblo, al poder!

Manuel vive en la lucha del pueblo colombiano.

Hemos jurado vencer, y venceremos.

**Secretariado del Estado Mayor
Central de las FARC-EP**

Montañas de Colombia, mayo de 2009





Saludo del Comandante de las FARC

ALFONSO CANO

Mayo 26 del 2009

con motivo del 45 aniversario de las FARC-EP

Camaradas:

Al celebrar 45 años de resistencia a la agresión oligárquica y al mismo tiempo de lucha de las FARC-EP por el poder político que construya democracia con justicia social y soberanía en marcha hacia el socialismo, les hago llegar mi saludo bolivariano colmado del optimismo y confianza en el triunfo.

La heroica resistencia que desarrollamos desde el primer día en Marquetalia nos ha permitido forjar una organización sólida, definida en su concepción revolucionaria, seria, capaz de enfrentar las innumerables ofensivas de la reacción militarista y salir de ellas fortalecidos y más comprometidos, convencidos que ante la violencia, corrup-

ción, indignidad y ausencia de escrúpulos de la clase dominante colombiana el alzamiento armado popular es la opción legítima.

Nuestros persistentes esfuerzos por encontrar salidas políticas benéficas para el conjunto de la sociedad y, en primer lugar, para el pueblo colombiano, han sido burlados sistemáticamente por esta oligarquía sanguinaria y rapaz que solo ha pretendido doblegar nuestra voluntad y decisión de lucha sin haber considerado jamás la posibilidad real de acordar salidas de fondo a los grandes problemas del país.

A pesar de ello, continuaremos luchando en el espíritu y la visión de Manuel y Jacobo, por forjar espacios de

encuentro con todos quienes como nosotros, están profundamente convencidos de lo trascendente que será construir escenarios civilizados de diálogos cimentados en el mutuo respeto, en la perspectiva de la convivencia democrática de nuestra sociedad.

Al orden del día se encuentra el canje de prisioneros de guerra, al que se opone el presidente Uribe con variados sofismas, como expresión de su ciega estrategia fascista y totalitaria de paz romana, que derrotaremos entre todos los que consideramos viables las soluciones políticas a los problemas estructurales del país.

Su intransigencia y falta de grandeza, tan aplaudida por los militaristas de



todos los matices, lo lleva a atravesarse en caprichosa y berrinchosa actitud, a la liberación unilateral del cabo del ejército Pablo Emilio Moncayo, mientras que en los centenares de combates que diariamente se dan por todo el país, aumentan los riesgos para los prisioneros y, caen presos más militares, a quienes quisieran olvidar para no reconocer la existencia del grave conflicto social y armado que sufre nuestro país.

Reafirmando los principios revolucionarios que sustentan la concepción y la práctica de las FARC-EP desde hace 45 años, así como nuestra decisión de llegar hasta las últimas consecuencias por la patria democrática, justa y soberana que luchamos saludo cálidamente en este aniversario a mis camaradas del Secretariado, del Estado Mayor Central, a los Estados Mayores de los Bloques y Frentes, a los integrantes de los Comandos Conjuntos, comandos de columnas, redes urbanas y compañías, a todos los mandos y a la guerrillerada, a los milicianos, a los militantes del PC3, a todo el Movimiento Bolivariano, a nuestros amigos y apoyos y los aliento a

perseverar e incrementar esfuerzos y creatividad en la lucha diaria, en las trincheras, trochas y veredas, en las cárceles, en las universidades y colegios, en los sindicatos y en las fábricas, en las barriadas populares y en los cabildos indígenas, en las distintas reuniones dentro y fuera del país, con gobiernos amigos o con organizaciones y movimientos políticos, en las asambleas, en las movilizaciones populares reivindicativas en los tropeles, en lo alto de las cordilleras, en las zonas costeras o en las inclementes llanuras de nuestra geografía patria, en el puesto de guardia o en la rancho, en el aula de estudio o en la dureza del orden abierto, en la convalecencia de una malaria o en la recuperación de alguna herida, en el patio de formación o en la tensión ante la espera de una emboscada, en las exploraciones y descubiertas o en el cruce de nuestros caudalosos ríos, en el rigor y la transparencia de una reunión de célula o en la intensidad del combate, en todo momento y ante cualquier situación, allí donde la lucha nos haya ubicado y en la responsabilidad que nos haya correspondido,

los aliento a actuar con la entereza, el carácter y la responsabilidad con que lo hicieron Manuel, Jacobo, Raúl, Nariño, Iván y todos aquellos que dieron lo mejor de sí por una Colombia socialista. Evocar a Simón, Iván Vargas, Sonia y todos los guerrilleros presos en el territorio nacional, como ejemplo de templanza revolucionaria, aún en las más adversas circunstancias.

Tanta propaganda oficial contra nosotros, tan intensa lucha ideológica por desvirtuar nuestra conducta es solo resultado del odio y el miedo que profesa la oligarquía a los intereses populares que representamos y, su plena conciencia, que las FARC-EP somos la verdadera alternativa revolucionaria. Porque hoy, más que nunca: "¡Manuel vive!".

Por la nueva Colombia, la Patria Grande y el Socialismo.

Hemos jurado vencer y venceremos.

Revolucionariamente,

Alfonso



Jorge Briceño y sus tropas guerrilleras



Comandante Manuel Marulanda Vélez

¡Juramos vencer!

Cuando hace 60 años, la oligarquía desató la guerra fratricida en nuestro país a través del terrorismo oficial y los odios partidistas buscando cambios en la tenencia de la tierra y la recomposición del poder político, desestimó la enorme capacidad de resistencia de nuestro pueblo y las colosales dimensiones de su dignidad.

Al igual que centenares de miles de campesinos, Pedro Antonio Marín fue perseguido desde entonces por el gobierno y los sicarios paramilitares de la época, obligado a abandonar su sosiego, trabajo y pertenencias y luego, a defenderse para sobrevivir a la barbarie oficial en aciago episodio de nuestra historia nacional que costó la vida a cerca de 300 mil compatriotas y propició el despojo impune de millones de hectáreas de tierras fértiles que pasaron a manos de poderosos jefes liberales y conservadores de todo el país. Desde entonces, merced a su liderazgo y enormes capacidades político-militares, quien luego se llamaría Manuel Marulanda Vélez en homenaje al líder sindical asesinado, fue asimilando su experiencia militar y desarrollando una visión del mundo revolucionaria y comunista que le permitió comprender cabalmente las profundas causas económicas, sociales y políticas no solo de su propia situación personal sino de los profundos desequilibrios, violencias e injusticias de nuestra sociedad.

Cuando en 1964, la oligarquía lanza en el Sur del Tolima una nueva y criminal ofensiva militar contra el campesinado denominada Plan LASO, bajo la abierta dirección del pentágono norteamericano, Manuel Marulanda Vélez junto a 47 campesinos, luego de innumerales gestiones políticas por la paz que no fueron atendidas, se levanta en armas para enfrentar la agresión e ir al fondo de la solución: luchar por el poder político y sentar las bases de una sociedad con justicia social en marcha al socialismo. Si Washington y la oligarquía no permiten la lucha revolucionaria por las vías democráticas entonces optamos por esa única opción posible y nacen las FARC!

Inigualable estrategia, conductor genial, guerrero invencible, líder invicto de mil batallas políticas y militares libradas durante 60 años de brega reivindicando los derechos de los pobres y enfrentando las violencias de los poderosos, revolucionario integral que asimiló la teoría de los grandes pensadores fundiéndola con las verdades que extrajo a la vida en su práctica diaria, forjándose como uno de los más destacados dirigentes revolucionarios de todos los tiempos.

La humanidad no tiene antecedentes de un líder de las condiciones de Manuel Marulanda Vélez que haya luchado ininterrumpidamente 60 años, desde la oposición armada, y salido indemne y fortalecido luego de inmensos operativos militares de arrasamiento como el Plan Laso en Marquetalia, la operación Sonora en la Cordillera Central, la operación Casa Verde, operación Destructor 1 y Destructor 2, Plan Patriota, Plan Colombia, e indemne y fortalecido también, luego de confrontaciones políticas de carácter estratégico como las desarrolladas en los procesos de conversaciones con el Estado colombiano en Casa Verde, Caracas, México y en el Yará que pretendieron el sometimiento de la voluntad política y de lucha de las FARC sin





ningún cambio en las estructuras de la sociedad ni en las correlaciones del poder político.

En unas y en otras confrontaciones nuestro comandante evidenció su sabiduría y su capacidad para salir siempre airoso por muy adversas y difíciles que fuesen las tormentas y los peligros y nos señaló la ruta.

Con inmenso pesar informamos que nuestro comandante en jefe Manuel Marulanda Vélez, murió el pasado 26 de marzo como consecuencia de un infarto cardiaco, en brazos de su compañera y rodeado de su guardia personal y de todas las unidades que conformaban su seguridad, luego de una breve enfermedad. Le hemos rendido los honores que merece un conductor de su dimensión y dado honrosa sepultura. Lo despedimos físicamente en nombre de los miles y miles de guerrilleros farianos y milicianos bolivarianos y de los millones de colombianos y ciudadanos del mundo que lo valoran, admiran y aman por encima de la asquerosa campaña mediática contra las FARC.

A todos ellos y a sus familiares les hacemos llegar nuestra solidaridad y nuestra voz de condolencia.

Se ha marchado el gran líder y de sus inagotables enseñanzas que nos maduraron en todos estos años a su lado, hoy, en medio de nuestro dolor, queremos resaltar por su vigencia y gran valor su profunda confianza en nuestros principios revolucionarios, planes, propuestas y en la victoria de la causa popular; la templanza para enfrentar las dificultades; y la esencial importancia que significa la sólida unidad interna que nos ha permitido desarrollarnos con vigor en todos los momentos de nuestra existencia.

En medio de la más grande ofensiva reaccionaria contra organización revolucionaria alguna en la historia de Latinoamérica, continuaremos nuestras tareas acorde con los planes aprobados, sólidamente unidos y profundamente optimistas de salir adelante pese a la adversidad.

Con las banderas de Bolívar, de Jacobo y de Manuel muy en alto, proseguiremos sin descanso

nuestra lucha hasta lograr el objetivo de la Nueva Colombia, la Patria Grande latinoamericana y el socialismo. ¡Lo juramos ante la tumba de nuestro comandante!

La confrontación ni da respiro y la lucha prosigue. Acordamos unánimemente que a la cabeza del Secretariado y como nuevo comandante del EMC esté el camarada Alfonso Cano. Como integrante pleno del Secretariado ingrese el camarada Pablo Catatumbo y suplentes los camaradas Bertulfo Álvarez y Pastor Alape. Continuaremos alentando la lucha popular, la conformación del Movimiento Bolivariano por la nueva Colombia y del Partido Comunista Clandestino, así como la convergencia con todos aquellos que luchen por la justicia social, la soberanía nacional y la democracia verdadera.

Toda la fuerza fariana continuará profundamente comprometida en cada área y en todo el país a sacar adelante los planes, estrechamente vinculada a la población civil como garantía del éxito.

Nuestras propuestas al rededor de los acuerdos humanitarios y las salidas políticas continúan vigentes tal cual lo hemos reiterado en múltiples ocasiones así como aquellas expuestas tanto en el Manifiesto como en La Plataforma Bolivariana lanzadas desde estas cordilleras serán confluencia y generarán esfuerzo mancomunado por lograr la paz democrática y el sosiego que nos robó la oligarquía desde hace 60 años.

Al conmemorar el 44 aniversario de las FARC, le rendimos sentido homenaje a nuestro comandante Manuel Marulanda Vélez, a Jacobo, a Raúl, a Iván Ríos, a Efraín Guzmán y a todos aquellos que generosamente dedicaron y ofrendaron su vida a la causa de los pobres, sin pedir nada a cambio, tan solo por su íntima convicción de buscar el bien común como característica de su compromiso revolucionario.

¡Comandante Manuel Marulanda Vélez: morir por el pueblo, es vivir para siempre!

¡Ante el altar de la patria: juramos vencer!

Secretariado del Estado Mayor Central de las FARC-EP

Montañas de Colombia, Mayo 27 del 2008.





Manuel Marulanda Vélez

**El héroe insurgente
de la Colombia
de BOLÍVAR**

El comandante Manuel, el legendario guerrillero, el héroe insurgente de la Colombia de Bolívar, el adalid y esperanza inapagable de los humildes y los justos, libra ahora su estelar combate por la Nueva Colombia, la Patria Grande y el Socialismo desde las montañas rebeldes de la eternidad.

Allí, en su trashumante cuartel de la montaña, a las 18:20 horas, fuertemente abrazado por el inmenso amor de Sandra su compañera, rodeado de sus recios guerrilleros de la Columna Isaías Pardo y de sus valientes oficiales se fue con el sol del 26 de marzo, sólo para volver en la alborada del siguiente día irradiando con más luz su invencible estrategia justiciera...

Entregamos a nuestros lectores apartes de la vida del legendario comandante tomadas del libro **Manuel Marulanda Vélez, el héroe insurgente de la Colombia de Bolívar**, publicado en Caracas con motivo de los seis meses de su partida, fecha en la que el pueblo de Venezuela le erigió un busto y fundó una plaza con su nombre en una barriada popular de Caracas.

Marquetalia Símbolo de la resistencia

La reacción instaba a someter por la fuerza a la "república independiente de Marquetalia", a liberar la región del "imperio comunista de Tirofijo", siendo uno de sus principales instigadores el senador conservador Álvaro Gómez Hurtado. "La liberación de Marquetalia de la nefasta influencia de Tirofijo costará 300 millones de pesos" -propalaban los generales desde Bogotá. En Fort Bragg, Carolina del Norte y en la zona del Canal se preparaba a los militares colombianos en técnicas contrainsurgentes. 30 mil pesos ofrecía el gobierno como recompensa por la cabeza de Manuel Marulanda Vélez. En 1962 el Presidente conservador Guillermo León Valencia, reconocía para perplejidad del mundo civilizado, que había coleccionado algunas cabezas de

bandoleros para someterlas a estudio científico. Así actuaba y pensaba el Presidente cavernario que comandó la agresión a Marquetalia.

Ilustres catedráticos y políticos como Gerardo Molina, Orlando Fals Borda, Eduardo Umaña Luna, los sacerdotes Camilo Torres Restrepo, Gustavo Pérez Ramírez y monseñor Germán Guzmán Campos, piden diálogo directo con los campesinos y llaman a levantar un muro humano contra la represión. El ruido de los sables, la azufrada intransigencia del cardenal Concha, y la obstinación de Washington por impedir una nueva Cuba en el continente, ahogaron las voces pacifistas y sensatas que abogaban por la solución política de la tensa situación.

Contra Marquetalia fueron lanzados en 1962, cinco mil hombres, pero la Móvil y la autodefensa, rodeadas por un vasto movimiento de masas y la solidaridad de muchas organizaciones políticas y sociales del país, los enfrenta con éxito causándoles considerables bajas y recuperándoles armamento. Aprovechando la circunstancia de la álgida confrontación, la guerrilla ataca por sorpresa y elimina la amenaza de los "pájaros" promovida en su contra por el gobierno. "Habíamos guardado el pan para



cuando tuviéramos leche", expresó Manuel Marulanda. Nadie podía trabajar en paz en las parcelas. Para sembrar y cosechar había que hacerlo con el fusil al hombro.

En medio de la bruma y de la lluvia del 17 de abril de 1964, Marulanda recibe en su comando de la resistencia, a Jacobo Arenas y a Hernando González, procedentes de Bogotá. "Con la compañía de ustedes no debe ser tan dura la guerra", fue su expresión al abrazarlos. Manuel y Jacobo, juntos, escribirían las más heroicas páginas de la resistencia y construirían un imbatible ejército revolucionario, cuyo destino ya estaba remarcado con caracteres irreversibles: la Nueva Colombia, la Patria Grande bolivariana, y el socialismo.

Para ese entonces aviones de reconocimiento hendían con insistencia los cielos marquetalianos buscando objetivos y lugares de desembarco. En tierra avanzaba el despliegue de fuerza y se establecían nuevas bases y puestos de control. La población estaba sitiada; quien no tuviera el salvoconducto exigido, no podía entrar o salir del área general de Gaitania. Mientras el gobierno hacía gala de una desconocida voluntad de solucionar las carencias de la región a través de promesas y del desarrollo de campañas de acción cívico militar, aeronaves oficiales lanzaban papeles que justificaban la proyectada agresión y llamaban a respaldarla. No es contra la población -decían- sino contra los jefes rebeldes, al tiempo que instaban a los combatientes a desertar y a matar a sus comandantes.

En mayo de 1964, en desarrollo del Plan LASO -Latin American Security Operation- diseñado por el Pentágono de los Estados Unidos, comienza el ataque militar a Marquetalia con 16.000 efectivos. Tendieron cercos inmensos, taponaron todas las salidas, ametrallaron y cohetearon, desembarcaron tropas y penetraron en profundidad, llenaron la noche de explosiones y bengalas, atacaron objetivos con bombas de napalm, e infestaron

las montañas con bacterias. Los helicópteros y los bombarderos sacudían los aires con sus sonoridades bélicas.

Los primeros choques con los hombres de Marulanda tienen lugar el 27 de mayo en el cañón del Río Atá, hito que marca la fecha de fundación de las FARC. Los agresores cayeron en emboscadas; recibieron en el pecho el fuego repentino, relampagueante, salido de la niebla; volaron por los aires con el vislumbre y el trueno de las minas guerrilleras; se estrellaron contra todas las sorpresas de la guerra de guerrillas móviles, táctica invencible de los guerreros de Manuel, que golpeaban y desaparecían, para volver a golpear y nuevamente desaparecer; se encontraron frente a frente con la moral y la bravura de 48 combatientes de verdad.

El 14 de junio, luego de bombardear y rafaguear con ametralladoras punto 50 las alturas y puntos dominantes que rodean a Marquetalia, las tropas del batallón Colombia logran desembarcar y ocupar el poblado de tan sólo doce casas, con 800 hombres a los que se suman los que avanzaban por tierra. Días después, en el Alto de Trilleras, notificando que la contienda apenas comenzaba, la "Anastasia", la bomba guerrillera de 14 arrobas, destroza en su alarido, la avanzada enemiga que ascendía tras el rastro de los guerrilleros. Los combates y las explosiones centelleaban en distintos puntos del teatro de operaciones. En una de estas acciones cae el más grande capitán de guerrillas que pudo haber tenido Manuel: el indio bravío, Isaías Pardo. A pesar de haber recibido una ráfaga en su pecho, continuaba peleando, y aunque se le escapaba la vida, su carabina San Cristóbal no dejaba de tronar. "Al conocer Manuel la terrible noticia no sabía qué hacer con las manos, apretaba con fuerza la boquilla de su carabina M-1, la soltaba con docilidad, metía las manos en los





bolsillos de los pantalones como buscando cualquier cosa, se quitó el chaco de la cabeza, lo estrujó fuertemente entre sus manos y se quedó mirando con su mirada fija y penetrante la montaña... No quería hablar Manuel, es que no podía hablar Marulanda. Al cerrar los ojos, desgranó dos grandes lágrimas como perlas que le bañaron todo el rostro". La columna que acompañaba a Manuel el día de su partida el 26 de marzo en las selvas del sur, se llamaba Isaías Pardo como homenaje del alma de Manuel a su soldado, y se seguirá llamando así, Isaías Pardo, siempre.

Tres semanas de plazo se habían fijado los gringos, el gobierno y los generales lacayos para aniquilar la resistencia en Marquetalia, pero todavía continuaban si esperanzas, luego de cuatro décadas, tras la misma quimera. Marquetalia ya no es un punto incrustado entre montañas remotas, con el nevado del Huila en su mismo puesto de guardia. Marquetalia es Colombia entera resistiendo y combatiendo, y cada vez más próxima al objetivo estratégico de toma del poder para el pueblo. El corazón de la resistencia nunca

será ocupado. Hemos jurado vencer, y venceremos.

Manuel ya había previsto el momento para romper el contacto militar con el enemigo. Cuando sus guerrillas móviles se replegaban por una trocha estratégica, rumbo a Riochiquito, el ejército seguía disparando sin objetivo en la montaña. Más tarde reconocería el general Matallana: "Era un trocha ancha, estructurado su piso y oculta a la observación aérea. De manera que en nuestra guerra revolucionaria colombiana, es una obra sin antecedentes y con una magnitud verdaderamente estratégica. Además, con gran acierto ellos concibieron la trocha de tal manera que no salía directamente de Marquetalia sino de bien adentro de la selva... para llegar hasta la entrada se utilizaban unas trochas pequeñas y que para la Operación Marquetalia fueron todas minadas... con gran riesgo encontramos las trampas que generalmente eran granadas de fragmentación instaladas con un simple hilo; cualquier contacto con el hilo, estallaba la granada".

Marulanda explica así, su repliegue táctico: "Antes decíamos: si nos sacan

de la orilla del río, cruzamos hacia la otra orilla del río; si nos sacan de la montaña, escapamos a la otra montaña; si nos sacan de una región, atravesamos el río, atravesamos la montaña y buscamos otra región... Pero el principio fue cambiando... y, entonces, ya decíamos: si nos sacan de la orilla del río, los estaremos esperando en la otra orilla del río; si nos sacan de la montaña, los estaremos esperando en la otra montaña; si nos sacan de una región, en otra región los estaremos esperando. Pero el principio se fue haciendo más claro, hasta decantarse en una idea precisa: Ya no sólo los estaremos esperando en la otra orilla del río, ya no sólo los estaremos esperando en la otra montaña, ya no sólo los estaremos esperando en la otra región. Ahora volveremos a buscarlos en la orilla del río de donde un día nos sacaron, volveremos a buscarlos en la montaña de la cual un día nos hicieron salir a la huida, volveremos a buscarlos en la región de la que un día nos hicieron correr".

De la gesta de Marquetalia diría más tarde el comandante Jacobo Arenas: "Hubo un núcleo de combatientes dispuesto a darlo todo por la causa revolucionaria y por eso Marquetalia se creció en la resistencia y sentó las bases políticas, militares y morales de lo que serían un poco más tarde las FARC. La Octava Conferencia Nacional de las FARC debe producir una resolución en el sentido de que cuando oigamos el nombre MARQUETALIA, todos nos pongamos firmes".

Con Marquetalia quedó refrendada la combinación de todas las formas de lucha de masas como recurso válido y legítimo, genuino e inteligente de todo un pueblo para enfrentar la violencia desbordada, multifacética, ejercida desde la fundación misma de la República por la oligarquía santanderista que usurpa el poder.

"Marquetalia es Marulanda en la conciencia/ el anuncio de la patria liberada/ Marquetalia está en el pueblo en resistencia/ es Bolívar que regresa con su espada", como lo pregonan los versos insurgentes.



El Programa Agrario *y las* Conferencias guerrilleras

El 20 de julio de 1964 en Riochiquito el movimiento insurgente aprueba el histórico Programa Agrario de los Guerrilleros que es como un fanal de luz que direcciona e instrumenta la lucha política en la nueva etapa de la confrontación. En su exposición de motivos puede leerse: "Nosotros somos revolucionarios que luchamos por un cambio de régimen. Pero queríamos y luchábamos por ese cambio usando la vía menos dolorosa para nuestro pueblo: la vía pacífica, la vía democrática de masas. Esa vía nos fue cerrada violentamente con el pretexto fascista oficial de combatir supuestas "Repúblicas Independientes", y como somos revolucionarios que de una u otra manera jugaremos el papel histórico que nos corresponde, nos tocó buscar la otra vía: la vía revolucionaria armada para la lucha por el poder". El primer punto del programa es preciso al señalar sus objetivos: "A la política agraria de mentiras de la oligarquía, oponemos una efectiva política agraria revolucionaria que cambie de raíz la estructura social del campo colombiano, entregando en forma completamente gratuita la tierra a los campesinos que la trabajan o quieran trabajarla, sobre la

base de la confiscación de la propiedad latifundista en beneficio de todo el pueblo trabajador". Al final del documento, aparece estampada entre otras, la firma dorada de Manuel Marulanda Vélez.

A finales de 1965 tiene lugar en Riochiquito la Primera Conferencia del Bloque Sur, nombre que adoptó en ese entonces el movimiento guerrillero marquetaliano. Participaron 100 combatientes en sus deliberaciones. Esta Primera Conferencia hace el balance de la Operación Marquetalia y toma de ella experiencias hacia el futuro.

En 1966 se realiza la Segunda Conferencia del Bloque Sur con 250 guerrilleros. El trascendental evento escenificado en la región del Duda crea oficialmente las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia, FARC. "La Conferencia constitutiva de las FARC -en opinión de Marulanda- sentó las bases para el trabajo respectivo acondicionando la estructura orgánica y la línea política-militar subsiguiente. Nos dimos un reglamento que rige nuestra organización interna y se organizan nuevos destacamentos con un área territorial de responsabilidad para cada uno y se amplió la acción alcan-

zando un cubrimiento nacional. También nuestra táctica recibió correcciones consistentes, entre otros muchos movimientos, en obligar al enemigo a enfrentarnos en un teatro de operaciones elegido por nosotros en el que trataríamos de mantener siempre la iniciativa". Pero ocurre que en desarrollo de los planes emanados de esta Conferencia, la organización sufre un duro revés: Ciro Trujillo, segundo al mando de las FARC, pasando por alto claras disposiciones sobre la modalidad operativa, concentra sin explicación coherente casi todos los destacamentos en el Quindío, con excepción de los de Joselo y Manuel. Detectada la concentración el ejército lanza un vasto operativo contra ella. Trujillo no había previsto respuestas a eventualidades como estas, lo que generó graves improvisaciones. Como consecuencia de ello el movimiento tuvo muchas pérdidas en hombres y también del 70% de sus armas. Difícil comienzo.

La Tercera Conferencia realizada en 1968 en la región del Guayabero toma medidas correctivas urgentes y dispone el despliegue de la fuerza fundamentalmente en dirección a los departamentos del Tolima, Huila y el Cauca. Se crea la escuela de formación ideológica. En el Magdalena Medio empieza a prender la semilla del Cuarto Frente de las FARC.

La Cuarta Conferencia llevada a cabo en 1970 consolida la idea de la operatividad y estructuración de la fuerza por frentes guerrilleros. Los frentes consolidados debían desdoblarse creando nuevos frentes con el propósito de extender la presencia del movimiento armado a otras áreas del territorio nacional.

La Quinta Conferencia realizada en 1974 en el Meta saludó la recuperación de las FARC, que volvió a una dinámica de crecimiento y operatividad, similar a la del 66. "ahora sí calculo que nos hemos repuesto de esa terrible enfermedad que casi nos aniquila a todos", reconoció satisfecho Manuel Marulanda Vélez. El Quinto Frente había surgido del desdoblamiento del Cuarto y en el Cauca se habían generado las condiciones para la creación del Sexto Frente.



La Sexta Conferencia efectuada en 1978, constata un crecimiento de la influencia de las FARC en el campo y la ciudad. Ya son 1000 los combatientes y 120 los mandos. Esta Conferencia crea los Estados Mayores de los Frentes y la instancia del Secretariado, que en concordancia con los lineamientos generales, orienta el trabajo político y militar entre pleno y pleno del Estado Mayor Central. Se reglamenta la vida interna de las FARC en tres documentos fundamentales: el Estatuto, el Reglamento de régimen disciplinario y las Normas internas de comando.

En mayo de 1982, en el Guayaquero, se desarrolla la Séptima Conferencia que aprueba el Plan Estratégico de las FARC. El esfuerzo se orienta en dos direcciones: la toma del poder por la vía de las armas y la toma del poder por la vía de las alianzas políticas. El Plan se denomina también Campaña Bolivariana por la Nueva Colombia. A la sigla FARC, se le anexa EP, que significa Ejército del Pueblo, el cual estará signado por un Nuevo Modo de Operar surgido de las experiencias militares. La Conferencia precisa los documentos que regulan la vida interna de la organización al establecer que: el Estatuto formula en esencia los fundamentos ideológicos de las FARC-EP, define su estructura orgánica, el régimen de comando, los deberes y derechos de los combatientes; que el Reglamento de régimen disciplinario trata sobre normas de conducta, faltas, sanciones y atribuciones de los diversos escalones

de mando; y que las Normas internas de comando se refieren a la vida militar de las diversas unidades de las FARC-EP en cuarteles, campamentos, marchas, y unifica los criterios de comandantes y guerrilleros en cuanto a la disciplina.

En abril de 1993 sesiona la Octava Conferencia Guerrillera Comandante Jacobo Arenas, estamos cumpliendo en la Uribe con 81 delegados de los frentes y estructuras urbanas. Las FARC proponen al país su plataforma para un nuevo gobierno de reconciliación y reconstrucción nacional. Ratifican la tarea de proseguir las huellas de la gesta emancipadora del Libertador Simón Bolívar cuyas metas quedaron trancas por la traición de una aristocracia incapaz de entender el papel de los pueblos en la construcción de las nuevas sociedades. La Conferencia aprueba las normas de funcionamiento de los Estados Mayores, y para efecto del desarrollo del Plan General, y en función de los objetivos estratégicos, organiza los frentes por regiones, en siete Bloques, al frente de cada uno de los cuales se ubica un miembro del Secretariado. Al respecto explica el comandante Manuel: "La creación de los Bloques es parte del desarrollo del Plan Estratégico. Cada Bloque, tiene señalado su objetivo y sobre qué bases trabajar; cuáles son sus áreas y límites territoriales con los demás Bloques y Frentes... El papel que juegan los Bloques en el desarrollo del Plan Estratégico es exactamente el relacionado con los preparativos para la confrontación armada. Cada Bloque crea y prepara las

condiciones para ir hasta su objetivo; crea sus corredores, organiza las masas, consigue finanzas para el desarrollo de los planes, recluta, crece, forma cuadros políticos, militares y de organización. Esa es la importancia que tienen ellos dentro del Plan Estratégico. Los Bloques se ponen de acuerdo con el Secretariado y mantienen las comunicaciones permanentes. Cuando consideremos que tenemos las condiciones creadas para lanzar la ofensiva final, el Comando General comenzará a ultimar los detalles de ella. Esa es la importancia que tienen los Bloques. En esas condiciones hay mayor facilidad para trabajar descentralizadamente y menos congestión en las tareas. Naturalmente no pueden faltar los planes alternativos, por si es necesario hacer algunas modificaciones al Plan Estratégico."

La Novena Conferencia por la Nueva Colombia, la Patria Grande y el Socialismo tiene lugar en el 2007 en medio de las operaciones del llamado Plan Patriota y del escalamiento de la intervención de tropas norteamericanas en el conflicto interno de Colombia. Caracteriza al Estado como fascista, paramilitar y mafioso. La ilegitimidad del Régimen y el terror del Estado -asegura la Declaración Política- dan vigencia al alzamiento popular y convalidan ante el mundo el sagrado derecho del pueblo colombiano a la rebelión. Las FARC-EP reafirman la bandera de la solución política a la crisis, que con la participación mayoritaria de los colombianos, pueda definir soberanamente la construcción de una nueva institucionalidad, de profundo contenido bolivariano. Se prosigue la tarea de construcción clandestina de Movimiento Bolivariano por la Nueva Colombia y de fortalecimiento del Partido Comunista Clandestino como instrumentos indispensables en la lucha por el poder. La Conferencia dedicó especial atención al tema de la consecución de recursos financieros, necesarios para el desarrollo del Plan Estratégico. Se reajustó el Estado Mayor Central, y se establecieron responsabilidades y estructuras de gobierno en los planos nacional, regional y municipal para la eventualidad de un acceso al poder por la vía de las armas.



las FARC en siete Bloques, el ejército ha respondido con la creación de siete Divisiones cuyo dispositivo coincide con la dislocación de la fuerza guerrillera para contrarrestar su accionar, contando con el apoyo político, económico y militar del gobierno de los Estados Unidos.

Refiriéndose a la estrategia nacional del Estado que integra esfuerzos en lo político, económico, social y militar, el general Bonnett admite que a diferencia de la mayoría de países, en la que prevalece la integridad territorial, la de Colombia coloca el acento en la seguridad interna, y su objetivo es controlar el territorio, proteger los recursos naturales, las inversiones nacionales y extranjeras, dar seguridad a la infraestructura nacional, impedir el avance de la guerrilla, la insurrección del pueblo, y la defensa del gobierno. Todo está estructurado en esa estrategia para mantener el poder político en manos de las oligarquías y para garantizar a las transnacionales el expolio neoliberal de nuestras riquezas.

La estrategia de las FARC tiene dos direcciones o senderos: la toma del poder por la vía de las armas, y el acceso al mismo por la vía política, de las alianzas y de la solución diplomática del conflicto. Comienza con el despliegue de la fuerza, acompañado de la acumulación y el desarrollo de esa fuerza en tres fases o etapas -que no entramos a detallar-, las cuales se han venido surtiendo paso a paso, con avances y retrocesos, como ocurre con toda realidad, pero sin perder de vista el norte estratégico. El despliegue de la fuerza se ha completado y las FARC hacen presencia en todo el territorio nacional. Las tareas generales son de crecimiento, vigorización de los frentes, consecución de medios para la confrontación, construcción de corredores estratégicos, organización de masas, de Partido Comunista Clandestino, Movimiento Bolivariano, activación de Redes urbanas militares, de milicias bolivarianas en el campo y la ciudad, de frentes de masas, etc., esfuerzos conectados con la idea del levantamiento insurreccional. Sin levantamiento insurreccional no hay nada. Todo está proyectado para fusionar el torrente de la lucha popular con la fuerza guerrillera que desciende de la montaña. Cuando estén dadas las condiciones, entrará en

Manuel Marulanda Vélez *el* artesano de la estrategia

Las FARC son una organización política-militar que lucha por la toma del poder para el pueblo. Su táctica es la combinación de todas las formas de lucha de masas. Aplican a la realidad colombiana los principios fundamentales del marxismo leninismo. Se inspiran en el pensamiento revolucionario del Libertador Simón Bolívar. Se rigen por el Plan Estratégico, la Plataforma Bolivariana por la Nueva Colombia, las conclusiones de sus Conferencias y de los plenos de su Estado Mayor Central. En las FARC, Bolívar y Marx se complementan, marchan juntos, constituyéndose en una potencia demoledora contra la opresión. Propugnan -como lo reseñan sus Estatutos- por la creación de un auténtico ejército bolivariano, tal como lo concibiera el propio "arquitecto de castillos en el aire", Bolívar, es decir, movidos por el amor al pueblo y a la patria, y el odio a la tiranía.

Es tal el ingenio de Marulanda que ha obligado al Estado y a la comandancia militar a adecuar el despliegue de su fuerza al Plan Estratégico de las FARC, surgido de su aguda visión del conflicto. A la estructuración de

funcionamiento el Comando General que dirigirá la ofensiva, conformado por el Secretariado y los comandantes de los Bloques.

Hace parte de la estrategia una política de fronteras. Las FARC no incursionan contra los ejércitos de los países vecinos, y define claramente que no son sus enemigos. Desarrollan una intensa labor de contactos internacionales orientados a lograr el reconocimiento de su estatus beligerante. En caso de una intervención militar directa, masiva de los Estados Unidos en el conflicto interno de Colombia, la confrontación adquiriría el carácter de guerra patria. En el plano interno las FARC dirigen esfuerzos hacia sectores patrióticos y bolivarianos de las Fuerzas Armadas, a quienes considera indispensables en el proyecto de construcción de la Nueva Colombia; desarrolla una gran actividad de contactos con organizaciones políticas y sociales del país con miras a articular una alternativa política hacia la instauración de un nuevo gobierno verdaderamente democrático y soberano; Propicia diálogos de paz con el gobierno de acuerdo a sus lineamientos estratégicos; Define políticas para la unidad de acción con otras organizaciones insurgentes; se ocupa de la suerte de los guerrilleros presos y lisiados de guerra; del funcionamiento de hospitales de campaña y de talleres de reparación de armamento, de fabricación de armas y explosivos; Busca estabilizar la Cadena Radial Bolivariana, Voz de la Resistencia y otros instrumentos de difusión, como mecanismo de orientación política al pueblo. Estas son entre otras, algunas líneas de acción del Plan estratégico de las FARC. Desde luego hay aspectos de la estrategia que continúan cuidadosamente guardados en el cofre de los arcanos, sobre todo los relacionados con los reajustes a la misma, insinuados por la cambiante realidad, la dialéctica natural de los acontecimientos políticos y militares, que solamente son del dominio del Comandante en Jefe y de su equipo de trabajo, los integrantes del Secretariado.

Fundamental preocupación constituía para Marulanda la formación de mandos político-militares capaces, para el



desarrollo y la conducción del proyecto. Siempre, personalmente se ocupó de la dirección de la Escuela Nacional de cuadros "Hernando González Acosta", en la que él mismo fungía como instructor. Apreciaba mucho el intercambio de experiencias como camino más rápido para el aprendizaje, y en tal sentido daba gran importancia a la exposición de casos tácticos en el tablero por parte de los mandos que pasaban por la escuela. Se explicaban todos los detalles: lo positivo, lo negativo, el plan, la ejecución del mismo, rutas de aproximación, el repliegue, los aseguramientos y contenciones, avanzadas, grupos antiaéreos, etc., de tal manera que los estudiantes salían esclarecidos con este método de clases magistrales. Las experiencias en la construcción política también eran y siguen siendo objeto de intercambio.

Para el desarrollo del Plan Estratégico requerimos 600 comandantes de Compañía, explicaba el Comandante Manuel. Desde luego esto supone la existencia de 1.200 comandantes de Guerrilla y 2.400 de Escuadra. La formación de los mandos en las FARC es atendida por la escuela nacional y por las escuelas de los bloques y los frentes.

La magnitud de la empresa y el significado de la toma del poder en Colombia, debe mirarse a la luz de la realidad. La lectura de la misma sugiere tener en cuenta que Colombia es un país intervenido militarmente por el gobierno de los Estados Unidos. El Plan LASO, el Plan Colombia, el Plan Patriota, son la misma espiral violenta de una intervención que no cesa. Este último es la continuación de la intervención de los años 60. La mutación de los pretextos o justificaciones ideológicas solo buscan asegurar el engaño. La lucha contra el "enemigo interno", el comunismo, el narcotráfico y el terrorismo, son infames sofismas de distracción y demonios de la manipulación mediática que encubren el expolio neoliberal de Nuestra América, el despojo del petróleo, del gas, del carbón, el agua y la biodiversidad. Algunos, coincidiendo con tales campañas mediáticas, califican a las FARC como guerrilla endémica que asumió su estado de



insurgencia como una forma de vida, y que por eso no les interesaría la toma del poder. Tal vez en desarrollo de esa lógica absurda es que han llegado a la conclusión de que la lucha armada sólo fue viable hasta los años 70 y sugieren entonces el trueque de las armas por la sola lucha electoral, sin tener en cuenta la condición violenta que caracteriza al Estado colombiano.

A la cuestión del por qué la guerrilla no se ha tomado el poder, responde Manuel Marulanda Vélez: "Es muy difícil hacerse entender y puede que lo que uno diga no sea de entera complacencia, pero ninguna situación revolucionaria se da por el sólo deseo de los revolucionarios, tampoco se da por el deseo de los jefes políticos y militares, sino que obedece a una situación especial que debe darse en el país. Condiciones que no surgen en 4 o 5 años. Para que todo el mundo comprenda, se trata es de hacer un cambio de estructuras, de hacer la revolución, que hay que derrocar el sistema, que hay que cambiar el ejército por uno nuevo ... eso no puede hacerse de un momento para otro... Todo obedece a una situación política, económica y social, y además a factores objetivos y subjetivos. Que si hay una situación dada no está la otra; entonces, hasta que aquellas cosas no se den en su conjunto, la fuerza reaccionaria no se haya debilitado por las diversas contradicciones, es imposible desembocar en la revolución". La formación de un ejército revolucionario para la toma del poder demanda la consolidación de unas condiciones específicas: "...Lo primero que necesitamos es un mando bien estructurado en el aspecto político y militar; con dominio sobre la situación política del país. Y la formación de los mandos es un proceso largo. Necesitamos de mandos capaces en el aspecto político y militar; mandos medios que requieren una preparación suficiente y prolongada, con muchos conocimientos para conducir tropas. Necesitamos tropas preparadas, entrenadas". Por otra parte, "la consecución de

armamento en este país no es fácil; aquí uno va a una tienda y puede conseguir un bulto de arroz, otro de panela, otro de chocolate, pero no puede ir a una tienda a decir: véndame 50 fusiles o véndame 20.000 cartuchos... También se requiere crear todo un equipo de profesionales en materia de especialidades ... Lo estoy diciendo a manera de ejemplo, pongamos 40.000 hombres: ¿Cuántos especialistas necesitarían? -médicos, enfermeros, expertos en comunicaciones, topógrafos, ingenieros, explosivistas, artilleros, propagandistas, choferes para el transporte de tropas- Se necesitan miles... Es gente que hay que prepararla. Ese proceso no se da así tan rápido como uno quisiera... Tanto la formación de un ejército, como la toma del poder, no se pueden dar de la noche a la mañana. A mí no se me ocurre que personas cultas y capaces, piensen que un proceso revolucionario se puede efectuar de un momento a otro... No me incomoda pensar, que nosotros en este proceso de lucha no nos hayamos tomado el poder todavía; no me incomoda, porque hay que partir de un análisis justo y realista de cada una de las situaciones para poder pensar cuándo nos tomamos el poder".

Hay un plan en marcha para toma del poder, y eso es lo importante. Y que avanza. Si no fuera así no se estaría dando ese escalamiento de la intervención militar directa del gobierno de los Estados Unidos en el conflicto interno de Colombia.

El nuevo modo de operar como línea táctica emanada de la Séptima Conferencia es explicado así por el comandante Marulanda: "Es un Nuevo Modo de Operar para golpear al enemigo en los diferentes desplazamientos diurnos y nocturnos; en los distintos terrenos de la geografía nacional... si vamos a la casa de ellos, donde tienen sus trincheras, tienen sus ametralladoras, sus morteros, sus abastecimientos y bien planeada la defensa, así es mucho más costoso para nosotros y estamos expuestos al peligro. Por ello la guerrilla debe buscar la manera de hacerlos desplazar para golpearlos en movimiento, teniendo en cuenta el amplio concepto que encierra la disciplina. El ataque al enemigo debe ser permanente y



no por cosechas. Lo que se necesita es dinamizar nuestra operatividad, persiguiéndolos constantemente sin darles tiempo para el descanso. -Lo decía de otra manera recientemente: la Novena Conferencia en su análisis tiene que examinar con atención todo lo que nos rodea a favor y en contra para poder dar pasos firmes en la concreción y ratificación de tareas de todo orden para fortalecer el Plan Estratégico. En el entendido que lo fundamental en la actual coyuntura de este gobierno paramilitar, es movilización y organización de masas en dirección a alcanzar el objetivo supremo: la toma del poder, mediante variadas acciones donde ello sea posible. Incluido el permanente accionar guerrillero, sean estas acciones grandes, pequeñas o medianas, donde apliquemos el dicho maoísta: "Dios, fusil, nosotros y pólvora", en cuarteles, carreteras, transportes, montañas, puentes, torres eléctricas, bancos, petróleo y desplazamientos de tropas en operativos etc. Todo ello dirigido contra la dirigencia gobernante y la economía para debilitarla. Y Dios, en este caso es el pueblo-. ¿Qué tal que el enemigo se trace una nueva táctica de no salir de los Batallones? La Guerrilla no puede quedarse quieta por ningún motivo; debe buscar la manera de golpear a los guardias, a las patrullas avanzadas de seguridad, dejarlos sin luz, agua, golpear los medios de abastecimiento, aislarlos de la población civil a través de la propaganda, combinando la parte militar con la política, y así, estamos cumpliendo con los objetivos del Nuevo Modo de Operar. Mejor dicho, la guerrilla tiene que recurrir a todos los medios indispensables: paralizando los abastecimientos, la energía, carreteras, transportes y otras actividades, que le garanticen su éxito sobre el enemigo, sin dejarlo reponer ni moral ni físicamente. Sin esperar que seamos cientos de hombres, los podemos golpear con pequeños comandos, Escuadras, Guerrillas, Compañías y Columnas. En lo anterior, prima por encima de todo la voluntad de los mandos y combatientes, porque no hay triunfo sin esfuerzo y perseverancia.

Sin olvidar el elemento principal para toda clase de acciones: la inteligencia. Esta, debe ser permanente, sin interrupción y utilizarla en los desplazamientos diurnos y nocturnos; en los escondites en ciudades y campos. Hacer todo guardando el secreto, para evitar golpes del enemigo".

En cuanto a lo operacional y lo táctico que pincela de alguna manera su concepción de la guerra de guerrillas, opina Marulanda: "La parte operacional es el desarrollo permanente del accionar del Movimiento guerrillero. Ahora, si nos ponemos a hacer una diferencia, podemos considerar una operación militar en gran escala de todas las unidades del Bloque Sur, que involucre la mayor parte de las Fuerzas Armadas situadas dentro de su territorio, o una acción que los involucre a todos, como parte de un plan operacional. Es algo complejo, ya que es algo grande. Caso táctico puede ser atacar una patrulla, atacar un camión con tropas, policías, sicarios, paramilitares; todas esas pequeñas acciones sumadas son casos tácticos; en cambio una operación, involucra un gran cuerpo armado con acciones que pueden durar 24 horas, 20 días, uno o dos meses. Ahora veamos: si el Sur se trazara la tarea de atacar 5 o 6 Batallones simultáneamente en su jurisdicción, esto se llama operación, y puede ser relámpago o prolongada; paralizando carreteras a la misma hora para ejercer control sobre el comercio, el transporte, etc. Una operación puede tener como finalidad, desalojar al enemigo de una posición. Naturalmente para acciones de ésta naturaleza tenemos que crear todas las condiciones, incluido hasta el más mínimo detalle; sin olvidar el apoyo de masas, táctica operativa y estrategia. Esta última termina con la toma total del territorio, o la capital de la República para quedarnos con ella, y como tal, instalar el poder. Es para esto que se necesita la cantidad de mandos y compañías, de que hemos venido hablando; y se necesitan bien armados.





Del plan LASO al plan Patriota



De Marquetalia al 2008, del Plan LASO al Plan Patriota, los Estados Unidos han incrementado su intervención en Colombia en proporción a su ambición geopolítica y a las perspectivas que genera la existencia de una guerrilla bolivariana como las FARC, cuya estrategia que contiene pueblo, se levanta como sólido bastión de resistencia y de Nuevo Poder, como factor dinamizador de la construcción de una alternativa política al gobierno de Bogotá, su taciturno peón en el continente. La conducción de las acciones del Plan Patriota por oficiales del Comando Sur en la base de Larandia (Caquetá) y la conversión paulatina de Tres Esquinas en una base militar norteamericana, enclavada en el suelo de la patria donde nace la Amazonía, la presencia cada vez mayor de asesores y mercenarios yanquis, y la utilización de tecnología bélica de última generación en operaciones contra las FARC, apuntan a un mejor posicionamiento de las transnacionales para el asalto y la rapiña, hacia la nueva andanada depredadora del neoliberalismo y la imposición del ALCA y los TLC, con lo que pretende asegurar la recolonización del continente. En ese empeño han hecho de Colombia el primer país receptor de su "ayuda" militar en el continente y tercero en el mundo. Con su pie de fuerza que sobrepasa los 400 mil efectivos y su pretendida intención de transnacionalizar su derechista política de seguridad interna, el gobierno de Colombia se ha erigido en preocupante amenaza desestabilizadora para los gobiernos de la región.

El avance en masa de la tropa selva adentro, con potente poder de fuego, apoyo aéreo y artillero, información satelital en

tiempo real, bombas inteligentes; control de algunos ríos, trochas, puertos y otros objetivos a través de sofisticados equipos que registran movimientos; el monitoreo y detección de comunicaciones desde estaciones terrestres y aviones plataforma, la utilización de aeronaves no tripuladas y globos con intrincados mecanismos electrónicos para descubrir emisiones electromagnéticas, de metales y de calor, -muchos de estos artefactos capturados por la FARC- muestran las condiciones en que los guerrilleros enfrentan el Plan Patriota del Comando sur del ejército de los Estados Unidos. Y lo enfrenta con elevada moral, con una fe en el triunfo que no admite vacilaciones, con trampas explosivas, fuego fusilero, y su artillería de vez en cuando, y movilidad: la guerra de guerrillas móviles, la táctica invencible de Manuel, de su Nuevo Modo de Operar tutelado por el principio del secreto, la movilidad y la sorpresa. También con la solidaridad espiritual de muchos compatriotas de Nuestra América.

La sabiduría de Manuel sigue susurrando en el oído guerrillero: "Ha sido y sigue siendo de gran importancia para las FARC el conocimiento estratégico y táctico del enemigo en sus diversas manifestaciones en la confrontación militar y el desarrollo de operativos a escala nacional contra la insurgencia derivada de las desigualdades sociales que han obligado al pueblo a luchar contra el Estado... Experiencia que estamos obligados a recopilar para que sirva posteriormente para transmitir conocimientos a la comandancia, y ésta a todos los combatientes en las diferentes escuelas de

aprendizaje. De tal manera que cada vez estemos superando nuestras fallas en la conducción de combatientes en los terrenos político y militar, y los llevemos al triunfo final, transformando el Estado en uno nuevo, con el apoyo de las masas.

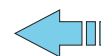
Los expertos en la lucha contra el fascismo de varios países aseguran que este desconoce todas las conquistas democráticas de los pueblos y sólo caen del poder con plomo mediante grandes acciones de masas ligadas a un movimiento armado, en nuestro caso las FARC, como verdadera oposición revolucionaria al sistema imperante oligárquico... Para ello debemos utilizar los diferentes medios a nuestro alcance, apoyados en sectores democráticos y descontentos con el actual gobierno. Se tiene conocimiento del malestar existente en algunos oficiales y suboficiales por la política de guerra del presidente Uribe, el desconocimiento de los derechos humanos, su negativa al intercambio humanitario, los atropellos indiscriminados contra la población civil, el compadrazgo con los paramilitares buscando su reelección a la Presidencia, la desatención a la inversión social, la entrega de la soberanía al imperio gringo, el maltrato a sus tropas quienes sufren las consecuencias de la guerra, y como es apenas lógico, también los afecta la grave crisis general que sufre el país en todos los estamentos... Por estas razones debemos llamarlos a reforzar la lucha del pueblo por sus derechos políticos, económicos y sociales y en lo posible propiciar con ellos un acercamiento.

... Es necesario pertrechar a todos los mandos y guerrilleros con la teoría de la guerra de guerrillas móviles para golpear y huir y volver a golpear sin dar tregua al enemigo hasta cansarlo... Los entrenamientos militares y políticos requieren de alta disciplina, camuflaje en desplazamientos..., reforzamiento de las medidas de seguridad en campamentos..., compañías, columnas, comandos tácticos... El conocimiento de multitud de casos tácticos ofensivos contra el enemigo en poblados, veredas,



Avión espía no tripulado derribado y capturado por las FARC

carreteras, bases militares y desplazamiento de tropas es indispensables para mejorar el conocimiento militar, aplicando suficiente inteligencia en la planeación de acciones en toda clase de terreno, sin improvisación, trato fraternal a las masas, buen pulso y puntería en todas las acciones para ahorrar munición y causar muertos y heridos al enemigo. Sin desconocer la capacidad de éste por la utilización de medios técnicos, como medios de transporte aéreo, la utilización de aviones espías y bombarderos... Si tenemos en cuenta estos elementos, veremos cómo la situación será otra muy diferente porque las masas comienzan a no creer en el triunfo de las Fuerzas Armadas sobre la guerrilla, y ahora con el ingrediente de la descomposición de los partidos. Las circunstancias políticas son formidables para el accionar del movimiento armado y el movimiento bolivariano".



Avión de inteligencia técnica tipo AWACS perteneciente al Comando Sur del ejército de los Estados Unidos utilizado en la lucha contra las FARC.



La incesante guerra por la paz

La paz es el principal componente de la estrategia de las FARC y puede sustentarse en la extraordinaria concepción que de ella tenía el Libertador Simón Bolívar: "la insurrección se anuncia con el espíritu de paz, se resiste contra el despotismo porque éste destruye la paz, y no toma las armas sino para obligar a sus enemigos a la paz". A ella dedicaron toda su vida Manuel Marulanda Vélez, Jacobo Arenas, Jacobo Prías Alape, Efraín Guzmán, Raúl Reyes, Iván Ríos y todos los combatientes guerrilleros que a pesar de haber partido continúan firmes, enhiestos, en sus trincheras de combate por la paz.

En 1984 con motivo del Acuerdo de La Uribe firmado por el gobierno de Belisario Betancur y las FARC, ésta organización se convirtió en plataforma de lanzamiento del movimiento Unión Patriótica que al año siguiente recorría las plazas públicas, buscando por la vía electoral, un espacio para la lucha política presentándose en esas tribunas como alternativa de poder y de cambio frente a los partidos de las oligarquías, el liberal y el conservador, responsables de la crisis histórica del país. Luego de pocos meses de campaña la Unión Patriótica logra elegir en el 86, 17 congresistas, 23 diputados y 350 concejales. Ni los gobiernos de Betancur y Barco, ni las mayorías del Congreso cumplieron con lo pactado en Casa Verde, y por el contrario, asesinaron a dos candidatos pre-

sidenciales de la UP, a la gran mayoría de los elegidos a las corporaciones públicas y a cerca de 5 mil de sus militantes en todo el territorio nacional. Tal vez aquellos que se impacientan porque las FARC no entran dócilmente al callejón sin salida de la lucha electoral, no conocen o quieren pasar por alto las duras realidades de la confrontación política en Colombia.

Bajo la conducción de Manuel Marulanda Vélez las FARC han hecho hasta lo imposible por alcanzar la paz por la vía del entendimiento, del acuerdo, pero no encontraron nunca reciprocidad ni voluntad política por parte del gobierno. Desde el Estado se concibe la paz como la incorporación de la insurgencia al sistema político vigente, sin cambios en las injustas estructuras. Para ellos la paz es la desmovilización y entrega de armas y la conservación de sus privilegios a cambio de algún ministerio o cargo público para los comandantes y la miseria y el olvido, como en el pasado, para los combatientes. El caso es que los guerrilleros de las FARC no están luchando por beneficios personales, sino por el bien común, por un gobierno como lo quería Bolívar, que le dé al pueblo la mayor suma de felicidad posible, empeño en el que muchos compañeros ofrendaron su sangre, mirando extasiados esa Nueva Colombia del futuro, la que soñaron en paz, con justicia social y libre de cadenas neocoloniales. Y es también por su sa-

grada memoria, que los guerrilleros y las guerrilleras farianas, no claudican. Los diálogos de La Uribe, Caracas, de Tlaxcala y San Vicente en procura de una solución política no llegaron al puerto de la paz, fundamentalmente por la intransigencia de las oligarquías liberal-conservadoras, santanderistas, que nunca se han sentido abandonadas por la perfidia y las armas del gobierno de Washington, obsesionado con el expolio. Diálogos como el del Caguán fueron una obra de teatro, una maniobra política bien montada, en la que el gobierno de Pastrana sólo buscaba ganar tiempo para la reingeniería del ejército y ultimar detalles del Plan Colombia antes de aflojarle las riendas.

Hoy por hoy, el único escenario posible para la paz sería el de un gobierno tambaleante ante la movilización popular generalizada, haciendo uso de todas las formas de lucha legitimadas por el derecho universal. El otro escenario sería el de un nuevo gobierno surgido de un Gran acuerdo Nacional, que empuñando la bandera de la paz democrática, recoja las tropas en sus cuarteles, despache para su casa a los injerencistas y mercenarios del Comando Sur, y convoque el diálogo de paz, en el que al lado de la guerrilla participe el pueblo, como en el Caguán, y firmado el acuerdo -como lo visualizaba Manuel-, proceda a convocar una Asamblea Nacional Constituyente, que refrende ese pacto social por la paz, la justicia y la dignidad.



Ese abrazo *con* Bolívar



No es una ocurrencia de última hora. El abrazo con el Libertador está plasmado en los Estatutos de las FARC, como ya fue comentado. El Plan Estratégico también se denomina por determinación de una Conferencia guerrillera CAMPAÑA BOLIVARIANA POR LA NUEVA COLOMBIA. Bolívar combate en los fusiles y en las ideas de las FARC, o mejor, las FARC en sus batallas por la Nueva Colombia, la Patria Grande y el Socialismo, empuñan la inmensa Bandera al viento del proyecto político y social del libertador Simón Bolívar, que hoy regresa en el vislumbre de esta nueva alborada, acompañado por todos los héroes de la independencia de Nuestra América.

El Comandante Jesús Santrich en su artículo "Ese abrazo con Bolívar" aparecido en la revista RESISTENCIA número 36, evoca la vibrante intervención del historiador militante Juvenal Herrera Torres en uno de nuestros campamentos y que arroja pistas fehacientes sobre este suceso: "Siempre ha sido para mí muy grato el encuentro con ustedes, desde aquella época en que en el año de 1983 iniciábamos, por decirlo así, la cátedra bolivariana en nuestro país y precisamente con quienes constituyen la versión actual del ejército bolivariano. Valga la ocasión para recordar algunas cosas desde entonces: las palabras del compañero Nariño, cuando en el Quinto Frente hacíamos un cursillo bolivariano y planteaba que esto es lo que nos hace falta a nosotros y cuenta con la invitación de Jacobo y de Manuel, porque, evidentemente, tenemos que nutrirnos del pensamiento bolivariano. Luego, ya con Jacobo y con Manuel, se profundizaba en ese contacto y en ese encuentro con las ideas bolivarianas, y fuimos identificando muchas cosas importantes, como que ningún movimiento revolucionario puede triunfar si no tiene dominio de la historia de su pueblo ... A ese Estado que dice ser colombiano, no le conviene que el pueblo se eduque en el conocimiento de su propia historia, en el pensamiento bolivariano, porque esto desnuda la crueldad de un régimen que desde la muerte del Libertador, no ha sido más que de intolerancia suprema, de aniquilamiento popular y de traición a la patria".

Evocó Juvenal -dice Santrich- una velada en la que con el comandante fariano Pablo Catatumbo, autor de El proyecto político del Libertador -recientemente designado jefe del Movimiento Bolivariano por la Nueva Colombia-, recordaron el suceso de un danés que después de conocer a Bolívar había escrito, que no era fácil que cuando uno sabe de un héroe, sea más grande el héroe que uno conoce que el hombre que se había imaginado. Yo quería conocer al



hombre de América, que es Bolívar, había dicho el europeo. Entonces, explicó Juvenal que de esa circunstancia surgió el nombre de la que por aquellos días era su obra más reciente: Bolívar, el Hombre de América, Presencia y Camino, en la que tuvo el valor de exaltar el surgimiento del Movimiento Bolivariano por la Nueva Colombia, lanzado por las FARC en abril de 2000, aquel 29 de amor. El trabajo se publicó el mismo año, en dos tomos que se convirtieron en material de estudio fundamental para los guerrilleros de las FARC. Bolívar, entonces, es puesto a marchar entre la gente y con la gente, por rutas diversas e inhóspitas trochas de la patria, vistiéndose de poncho, calzándose de abarca o alpargata, andando tramos a pie desnudo, con el obrero, con el desplazado, viajando en las mochilas de indígenas nasa, coreguaje, cogui, arhuacos, wayuu, embera...; hermanándose con el poporo, envuelto en un costal sobre el costillar de una mula, entre las partituras del músico, los pinceles del artista, las metáforas del poeta, dándole ideas y ánimo a un estudiante ya en el aula de clases o en la pedrea de protesta, o quién sabe por qué otros rumbos particulares, siempre en busca de la libertad.

Pero antes, los guerrilleros de Manuel ya estudiaban a BOLIVAR, vigencia histórica y política, obra del mismo historiador, y El ser guerrero del Libertador, trascendental trabajo salido de la pluma del general Álvaro Valencia Tovar, y que Jacobo Arenas sacara en edición mimeografiada en la montaña, para estudio obligatorio de los combatientes guerrilleros. La Coordinadora Guerrillera Simón Bolívar

surgida en 1987, fue un bello intento de unidad de la insurgencia colombiana, y este proyecto brotó en un campamento de las FARC con la presencia de Manuel Marulanda Vélez y otros líderes de la guerrilla.

El lanzamiento por las FARC en el 2000 del Movimiento Bolivariano por la Nueva Colombia, en el marco de los diálogos de San Vicente del Caguán, y al que concurrieron cerca de 30 mil personal provenientes de las selvas, de los ríos y de las ciudades, muestran la estirpe bolivariana del proyecto de las FARC.

Ese abrazo con Bolívar es un abrazo consciente, afectuoso, de soldado a comandante, desde que Marulanda sembró en la mente y en el corazón del guerrillero que nuestra lucha está por todos los flancos hermanada con el anhelo de Patria Grande, de gran nación de repúblicas, que con los más puros sentimientos de nuestros héroes de la libertad cohesionan la lucha de los pueblos de la América nuestra. No es casual que Manuel Marulanda Vélez haya aceptado hacer parte de la presidencia colectiva de la Coordinadora Continental Bolivariana y que haya empeñado todos sus esfuerzos porque las FARC fueran un factor de unidad de los revolucionarios del continente. El nuevo comandante, Alfonso Cano, es garantía de continuidad de esta determinación. A esta casta de revolucionarios bolivarianos no la va a contener una oligarquía santanderista, como la de Bogotá que desde hace 178 años ha pugnado por proscribir el proyecto bolivariano y alejarlo de las fundadas esperanzas de los pueblos.





Las muertes *que* no lo mataron

Lo mataron tantas veces..., pero después de cada muerte reaparecía siempre, carabina en mano, disparando entre el humo su certero fuego político. Lo mataban con los fusiles del deseo y el ensordecedor tableteo de los linotipos. El brazo derecho traspasado por un disparo; mortalmente herido en el pecho en combate con tropas regulares; destrozado por una granada en un choque de encuentro..., que murió desangrado, abandonado por sus hombres, pero nunca mostraron el cadáver.

"Mis muertes las he oído fundamentalmente por la radio -decía Marulanda. A uno no lo pueden matar todos los días con disparos de palabras. Claro que esas muertes de mentira tienen una razón propagandística, pero es que toda una vida no se puede engañar a la gente. Quizá en un sentido psicológico dirigido a las tropas y a las masas tenga alguna explicación este tipo de noticias. Lo malo de esa táctica es que ahora los mandos tienen que aceptarnos haciendo declaraciones ante la prensa y la televisión, bien vivos, y no muertos como siempre han querido vernos".

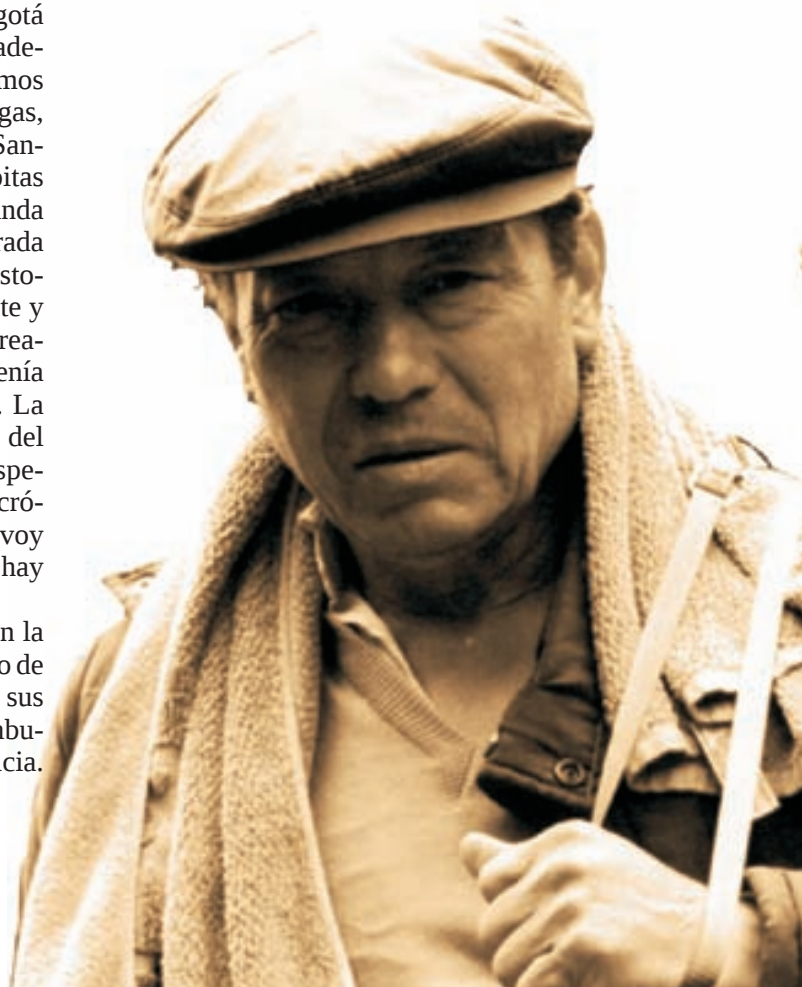
Sin embargo, por encima de estas consideraciones, volvieron a matarlo en los titulares de la prensa. Como no lo pudieron matar los operativos, ni los bombardeos de la aviación, ni el fuego mortal de los cercos militares, imaginaron su muerte en un ataque sorpresivo de congas iracundas en las selvas del Caquetá. Para un conocedor de estas hormigas gigantes, la versión del diario El Tiempo de Bogotá no podía ser del todo descabellada. Si el aguijonazo de una sola, además del terrible dolor, provoca oleadas de fiebre, parálisis, espasmos y ganas de morir, un ataque en masa, como suele ser el de las congas, sería la agonía, y también la muerte. Decía "El Tiempo" de los Santos, que luego de varios días de deambular por las selvas inhóspitas del sur, cargado unas veces en camilla y otras en hamaca, Marulanda había expirado bajo el manto verde, alelado en la visión de su entrada triunfal a Bogotá al frente de sus huestes guerrilleras. Pero esa historia se desvaneció en el fragor de los combates del sur, del oriente y del noroccidente... Todos supieron que seguía vivo cuando reapareció hablando de paz y de canje de prisioneros. La guerrilla tenía en su poder a 500 militares y policías capturados en combate. La última vez que fue visto Marulanda fue aquella tarde de fuego del Caguán, en las postrimerías de los diálogos de paz, cuando al despedirse de los periodistas que lo cercaban con sus preguntas, micrófonos y cámaras, les dijo con su refinado humor de siempre: "me voy porque está cayendo la noche, y como ustedes saben, por aquí hay mucha guerrilla".

Después lo mató una crónica de la periodista Patricia Lara, en la que afirmaba con toda certeza y aguda intuición, que había muerto de cáncer de próstata. Relató los angustiosos e inútiles esfuerzos de sus compañeros de ideas y de armas por embarcarlo en un avión ambulancia que lo llevara hasta Cuba. Murió en el intento, dijo Patricia.

Muerto de la risa Manuel Marulanda escuchó la noticia.

Obsesivos lo siguieron matando hasta después de su muerte...

Desatando todas las perplejidades, el Presidente Uribe y su Ministro de Defensa Santos, al conocer la noticia difundida por el Secretariado sobre la partida del legendario el 26 de marzo, buscando pescar victorias en río revuelto, como delirantes tontivanos, salieron a difundir ante los medios que Manuel Marulanda había sido abatido, como lo dijo Uribe, en un bombardeo en el que fueron lanzadas 250 bombas; o que había muerto de susto, como aseguró en un arranque bufónico el ministro de Defensa. A nadie puede caberle en la cabeza que el legendario guerrillero que se enfrentó durante 60 años a 17 gobiernos y a todos los estados mayores de las fuerzas armadas oficiales en ese lapso, hubiese podido morir de susto. Murió, como no lo querían. Murió de viejo el Comandante en Jefe dirigiendo personalmente sus huestes guerrilleras en el turbulento corazón del Plan Patriota, patrullando la selva sobre las alas de la guerra de guerrillas móviles, su táctica de combate que todavía tiene qué hacer. Como Bolívar en Santa Marta, sólo se ha recostado a soñar aquel momento en que, desde el Comando General, muy cerca de Bogotá, dirigirá la entrada victoriosa de sus guerrilleros, rodeados de pueblo, a la capital.





El retrato hablado *de* Manuel

Que era introvertido, dicen todos, pero nadie puede negar que era y sigue siendo extrovertido en el combate político y militar, y en la planificación de la toma de poder. Tenía toda la sabiduría de los campesinos de las cordilleras y de la costa, de los valles, de las selvas y de las sabanas. Era original; auténtico; no era hombre de poses ni de alardes; sin duda no era un posterman, como acertadamente lo advierte el maestro Petras; era un líder natural salido del pueblo, convertido en el más grande estratega de la guerra de guerrillas en el continente. Fue Manuel un creador: creador de ejércitos revolucionarios, de combatientes, de estados mayores insurgentes y de estrategias de victoria popular.

"Un combate no es difícil diseñarlo -decía Manuel Marulanda. Un combate no lo puede diseñar ningún ejército de un momento para otro; en la preparación militar de los ejércitos no se improvisan las acciones, ya sean tácticas o estratégicas, eso no se hace de la noche a la mañana. Todo combate, toda acción está acompañada de un previo trabajo de inteligencia acumulado y analizado, luego se puede realizar ya una situación táctica cualquiera, incluso, si es estratégica u operacional. Porque

también está la parte táctica, lo mismo que las situaciones operacionales y estratégicas. Podemos dividir las en estas tres partes, pero para dividir las en las tres partes, es indispensable disponer de una vasta red de inteligencia que permita diseñar los planes para poderlos aplicar muy bien. Se lo digo, ningún ejército puede actuar a la loca; ni ellos ni nosotros podemos actuar sin un previo trabajo de inteligencia. Por ejemplo, alguien se le acerca al ejército y le dice: allá está la guerrilla; el ejército tiene que comprobar y saber su ubicación, comprobar de qué o de quienes se trata, para poder intentar una acción contra uno, y si por precipitación de un mando no lo hace puede traer malos resultados por la improvisación... Un desliz semejante puede costar muchas vidas. En esas condiciones se diseñan los planes, ya sean grandes o pequeños. Eso es lo que puedo explicar de esas situaciones...". Así era su lenguaje, sencillo y profundo.

De participar directamente en las acciones, pasó a la conducción de los combates desde su cotidiano puesto de mando. Hasta por radio HF impartía instrucciones en medio de las balas y del estruendo de los cohetes como ocurrió en la acción de Tamborales Urabá, noroeste de Colombia, mientras él se encontraba en el sur. Si los ayudamos -decía- podrán conducir combates sin la presencia nuestra. Para nosotros, maestro sin par de guerra de guerrillas.

En asuntos de táctica y estrategia no tomaba Manuel decisiones individuales. Siempre sometía sus proyectos y concepciones a la opinión del Secretariado o del Estado Mayor Central, incluso, a consulta de los Frentes. Podía tomar decisiones unilaterales, pero no lo hacía aunque llevaran el sello del acierto, como siempre ocurría. Era el comandante de la dirección colectiva y el adalid de la cohesión.

Sabía escuchar a la gente. Respondía personalmente las cartas. Puede decirse que casi no daba órdenes sino sugerencias. Profundamente respetuoso de la dignidad de todo el mundo, confiaba en sus compañeros. Lo alteraba la traición y el incumplimiento de lo acordado. Inspiraba gran seguridad.

Cultivaba buenas relaciones con la gente. No le gustaba juzgar a priori. Amigo leal, no devalaba confianzas. Era franco y directo, persuasivo, planificador, y de una sola palabra. Enseñó un profundo respeto por el adversario.

No toleraba el muy difundido -entre los guerrilleros- calificativo de "chulos" al ejército.

Hay que llamarlos por su nombre, decía. En sus escritos y alocuciones se refería al ejército y a la policía como "tropas enemigas". Cuando fue visitado por el general Matallana, quien comandó con el rango de coronel el asalto a Marquetalia, lo saludó como si fueran viejos amigos. Siempre se preocupó por establecer un puente de comunicación con los militares patrióticos y bolivarianos de Colombia.

Buen bailaror y organizador de fiestas. En el Caguán de vez en cuando visitaba campamentos con un grupo musical de vallenatos guerrilleros. Mamador de gallo como él sólo. "Oiga lo que están diciendo los patos"... y soltaba su broma a continuación. En una ocasión recibió la visita de Miller Chacón, por ese entonces secretario de organización del Partido Comunista. Como Miller era tan perezoso para levantarse, y lo hacía después de la 06:00 cuando la levantada era a las 04:50, mandó a un guerrillero que le amarrara un gallo a la pata de la cama. A las 03:00 empezó a aletear y a cantar el emplumado. Enfurecido Miller se incorpora de la cama, observa el gallo y dirige sus airados pasos hacia él para matarlo. El gallo -que no se sabe cómo adivinó sus intenciones- logró zafarse como pudo y alcanzó a salvar su vida perdiéndose en la oscuridad. Enardecido por la chanza, antes del amanecer buscó al camarada Manuel para quejarse del irrespeto de algún guerrillero burlón, pero Manuel, en medio de un feroz ataque de risa, no tenía oídos para ese reclamo.

Salvita (salvador) un niño chileno de 10 años, escribió estos versos desde su gran corazón al comandante Manuel:

Compañero Manuel/ está vivo en nuestros corazones/ y en cada guerrillero con su fusil en mano/ peleando por la libertad/ Ustedes nunca caerán/ el compañero Manuel sigue combatiendo/ desde las cumbres de las montañas/ en todas nuestras almas/ sigue combatiendo/ por el sueño de Bolívar/ por la paz y la justicia/ para dejar de vivir debajo de la bota imperial/ para que nuestros sueños se hagan realidad/ sigan combatiendo amigos/ algún día yo iré/ a la montaña/ a tomar mi lugar.

Manuel es un canto épico para ser entonado por los oprimidos con clarines de rebeldía y lucha, porque "no hay mejor medio de alcanzar la libertad que luchar por ella". En los fusiles de los guerrilleros de este héroe, resisten los pueblos de Nuestra América a la estrategia de los imperios rapaces que se han creído que la dignidad de los de abajo es alfombra para sus sucias botas. La guerrilla de Manuel, es profundamente antiimperialista; cree en el internacionalismo, en la fuerza de la unidad y de la solidaridad, y pugna, empuñando la altiva bandera de su Plataforma Bolivariana, por un nuevo poder en Colombia, que no sólo traiga justicia y paz para todos, sino el germen acelerante de la unidad y la revolución continental. Manuel Marulanda está más vivo que nunca. Viene con Bolívar y con todos los héroes nacionales de nuestra independencia a comandar la ofensiva final.

"Canto Colombia a Manuel, el guerrillero/ es éste, América Latina, el que yo canto/ a éste, mundo de hoy, os lo presento/ Manuel es el padre de la selva colombiana/ es el pastor de la paz en el rebaño/ Manuel es hermano de los ríos y del viento/ y allá donde es más libre la montaña/ dulce patria hacia el cielo, allá lo siento/ En su loor la noche iluminada/ suelta su tiroteo de luceros/ Las altas tierras limpias lo vieron colombiano/ y el aire puro le fue dócil a su sueño/ El águila que pasa es un disparo/ cada ave es como un papel que cruza el cielo/ Para hablarle de patria los árboles susurran/ y el mástil de la palma flamea su bandera/ para indicar que pasa el guerrillero/ ¡Un momento! le dice la límpida mañana/ y sobre un risco del ande americano/ le saca una foto espectral de cuerpo entero/ Los árboles son como escuadras de su ejército/ por defensor del pobre, pariente próximo del trigo/ como a éste le sucede: que cuarenta veces lo han dejado muerto/ sólo para quedar cuarenta veces vivo".





Habla Alfonso Cano Comandante de las FARC

Responde a Cuadernos de Cambio 16

En el camino por alcanzar nuestro sueño de igualdad social como consecuencia de profundos cambios, transformaciones, grandes desarrollos y participación popular masiva y muy activa, hemos propuesto una plataforma bolivariana para un nuevo gobierno, con objetivos que posibiliten la reconciliación de la familia colombiana y la reconstrucción del tejido social sobre nuevas bases:

Una fuerza pública fundamentada en los principios bolivarianos de nunca utilizar sus armas contra el pueblo/ Participación democrática a nivel nacional, regional y municipal en las decisiones estratégicas que afecten a cada nivel/ Parlamento unicameral/ Independencia en la elección de los organismos de control institucional así como en la integración de las altas cortes/ Los sectores estratégicos de la producción deben ser propiedad del Estado. El énfasis económico se hará en la producción y en la autosuficiencia alimentaria/ Quienes más riquezas posean mayores impuestos pagarán. El 50 por ciento del presupuesto nacional se destinara a lo social y el 10 por ciento a la investigación científica/ Tierras productivas para el campesinado

con grandes incentivos y ayudas/ Estrategias para mantener el equilibrio ecológico/ Relaciones internacionales bajo el principio de la no intervención/ Legalización de la producción y comercialización de la droga con estrategias de sustitución de cultivos/ Respeto a los derechos de las etnias y las minorías. La prioridad de esta plataforma son los acuerdos de paz.

Usted no cree que las revoluciones armadas han tenido su momento y que ahora quizás se deba, buscar nuevas fórmulas de lucha.

Como revolucionarios y luchadores de la causa popular estamos obligados a buscar las vías menos dolorosas para alcanzar el poder. Pues la historia enseña que en las guerras los más afectados son los sectores populares siendo Colombia muestra palmaria. Por ello hemos insistido una y otra vez en la necesidad de buscar salidas políticas, acuerdos, que posibiliten la solución incruenta de la crisis colombiana, esfuerzo que ha chocado con la ausencia de voluntad de la clase gobernante que nunca ha incluido una solución así, como parte de su agenda.

En nuestro país, desde las épocas del Libertador Simón Bolívar, sus enemigos, los usurpadores del poder, y sus actuales herederos, se impusieron y sostienen con la violencia, el crimen político, la corrupción, la mentira creando en Colombia una cultura política pugnaz, químicamente ensangrentada, desafiante, de guerra sucia permanente, rapaz, intolerante, donde los magnicidios y las masacres siempre están al orden del día. Cultura reforzada desde 1.948 con la doctrina de seguridad nacional que como concepción de Estado irrigó el Pentágono estadounidense en América Latina y de lo cual Colombia hoy es, para tragedia nuestra, la resaca donde subsiste la tesis del enemigo interno al que se debe aplastar.

Se conoce que las condiciones de lucha a través de las cuales los pueblos buscan sus ideales y bienestar, las determina el Estado. Si hay garantías primarán los amplios, difíciles pero civilizados caminos de la tolerancia, si se impone el terrorismo como práctica del Estado, se legitiman la rebelión y la insurgencia revolucionaria. Y este es el caso colombiano.

En Colombia se comenta que es mejor que pacten ahora que todavía tienen algo que ofrecer antes de que se queden solos.

Durante estos 44 años hemos recibido generosos y no solicitados consejos de distintos orígenes y diferentes grados de toxicidad, lanzados normalmente de oficinas gubernamentales de variadas coberturas. Desde los tiempos de la epopeya de Marquetalia se nos ha invitado a la inmovilidad, a la pasividad, han ofrecido prebendas a cambio de la capitulación, es decir, de la traición, se nos ha tratado de engañar en procesos de diálogos sin fin que solo pretenden afectar la moral de lucha de guerrilleros,



milicianos, de militantes y amigos que influenciamos nacional e internacionalmente. Déjeme decirle que ya estamos vacunados contra eso. Cualquier proceso de diálogo con las FARC que busque acuerdos humanitarios, pactos de convivencia o tratados de paz será el fruto de pasos concertados y tendrá como objetivo supremo la paz democrática de Colombia, por encima de los intereses particulares de organizaciones o individuos.

Qué tal de fuerte se hallan las FARC

La verdad recientemente divulgada sobre más de 2000 colombianos desaparecidos en estos últimos años, reportados luego como "guerrilleros dados de baja en combate", es un buen referente del tipo de violencia que lacera nuestro país. Muchachos desempleados de origen humilde residentes en zonas y barrios marginales de ciudades grandes y medianas, son contratados para trabajar en lugares alejados del país. Llegados al sitio son asesinados, vestidos de camuflado, armados con fusil y reportados por el ejército como terroristas abatidos. De esa infame cadena de la miseria humana que da la recompensa en dinero para unos, las medallas y los ascensos para otros, y las fotos y la gloria para los de bien arriba. Así es como el Estado pretende ganarle el pulso a las FARC mostrándolas derrotadas en combate.

Vale recordar que luego de las frustradas conversaciones del Caguán, llevamos 6 años de intensa confrontación política y militar, durante los cuales se han triplicado los efectivos de la fuerza pública oficial, los servicios de inteligencia así como el presupuesto para la guerra y se ha multiplicado al infinito la presencia de militares gringos que utilizando tecnología de punta y se han ido posicionando a lo largo de la región amazónica (vaya a saber uno con qué otras intenciones), todo lo anterior financiado con cerca de 8 mil millones de dólares del Plan Colombia.

Y a pesar de lo mencionado, la confrontación se mantiene y acrecienta, a lo largo y ancho de todo el país. Siendo las

FARC un ejército irregular, mantene-mos todos nuestros comandos conjuntos, frentes y columnas estratégicas actuando, de acuerdo a planes elaborados en los plenos del Estado Mayor Central y reforzados el año pasado en nuestra Novena Conferencia. Hemos golpeado y también sufrido golpes, así son las guerras. La violencia institucional y para institucional, la corrupción administrativa que genera tanta miseria, las terribles situaciones que padecen extensas zonas del país, el oprobio social de las mayorías que la propaganda oficial trata de esconder, hacen que la juventud continúe incorporándose a la lucha revolucionaria y estemos reforzando nuestros nexos con la población por todo el país, lo que es garantía de victoria. Usted puede estar seguro que las FARC gozan de cabal salud.

¿Qué le ha parecido que en Venezuela se hubiera inaugurado una estatua de Marulanda?

Es el primero de miles de merecidos homenajes masivos que se tributarán a uno de los más grandes guerreros revolucionarios latinoamericano, que nos llena de gratitud a los combatientes colombianos, enaltece al hermano pueblo venezolano, a la Coordinadora Continental Bolivariana, a los habitantes del barrio 23 de Enero y a las autoridades caraqueñas, quienes por encima de la propaganda y campañas del gobierno colombiano, de sus despropósitos y mentiras, han hecho trascender el valor histórico de la figura y obra del Mariscal de la Guerra de Guerrillas que durante 60 años combatió incesantemente por los intereses populares y que condujo al colectivo que creó y consolidó un ejército rebelde, que teorizó sobre sus tácticas y cimentó su estrategia, que delineó el programa bolivariano para una nueva Colombia y que minuto a minuto, durante todo ese tiempo, luchó por un gobierno que representara el interés popular. Un hombre así, de tal dimensión, suscita la simpatía de todos los pueblos del mundo, por encima de las odiosas consejas de sus adversarios y de la pe-

queñez moral que evidenciaron ante la noticia de su fallecimiento

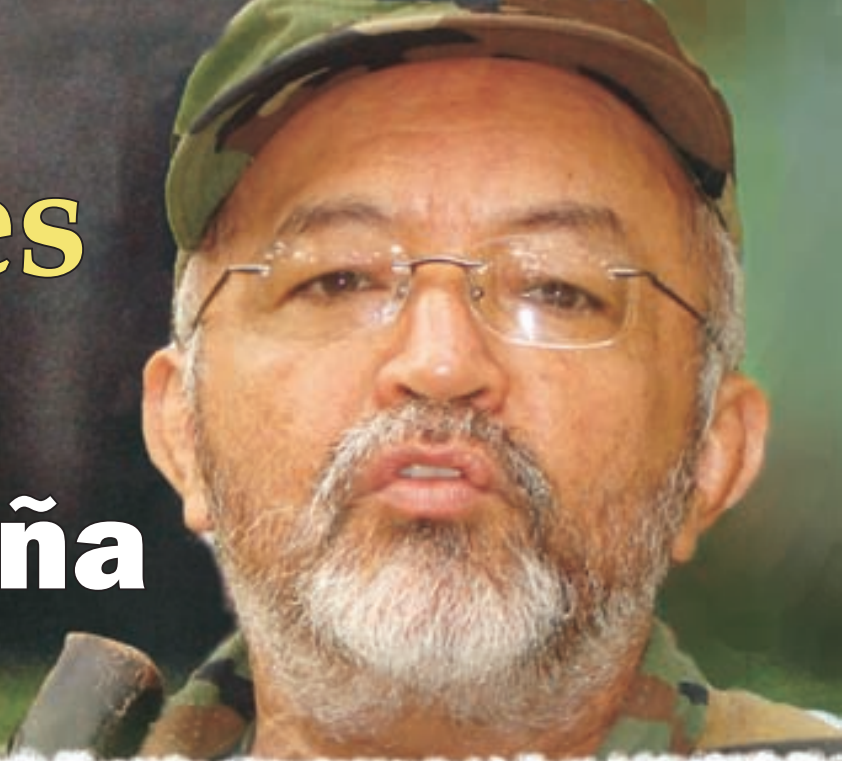
¿Por qué cree que el presidente Chávez apenas hable actualmente de las FARC. ¿Las relaciones siguen siendo las mismas?

La indignante y afrentosa cancelación de su papel como facilitador en el tema del canje y las calumniosas informaciones difundidas por el gobierno colombiano a partir del supuesto computador del comandante Raúl Reyes, privaron a nuestro país de la valiosa contribución del presidente Chávez en la búsqueda de caminos de entendimiento entre los colombianos. Todos estamos en deuda con él. De nuestra parte le expresamos una vez más agradecimiento perenne por su generosa disposición a construir convergencia y entendimiento entre las partes en conflicto, cuando, como en aquella ocasión, unos y otros se lo solicitamos en el entendido que la paz de Colombia es la paz de toda la región.



Raúl Reyes

El Canciller de la montaña



Por Rodrigo Granda Escobar

En el amplio rostro, poblado de barba pincelada con la nieve del tiempo, sobresalían unos ojos radiantes como alborada de nueva patria y una serena sonrisa, expresión inconfundible del optimismo que lo acompañó en la búsqueda de la felicidad deseada para los oprimidos y explotados.

Jamás se le noto tristeza alguna, ni la adustez apareció en su jovial semblante.

Era valiente, alegre, disciplinado, estudioso, fraternal, firme en la defensa de sus sólidos principios revolucionarios, exigente en el cumplimiento de las determinaciones y tareas acordadas por el colectivo de la Organización y a la vez comprensivo e inalterable frente a errores involuntarios de sus pares o de los combatientes que lo elevaron a ejercer los más altos cargos de Dirección y Mando dentro de la estructura jerárquica de las FARC-EP; justo tributo reservado a los mejores entre quienes voluntariamente nos unimos para repeler y después derrotar, fusil en mano, la violencia impuesta por un Estado criminalmente clasista que no dejó ninguna otra opción para enfrentarlo.

Así era Luís Edgar Devia y así continúa viviendo entre la guerrillerada, combatiendo junto con su pueblo.

Irradió luz propia ayudando a desterrar las tinieblas de la ignorancia en las mentes de obreros y campesinos, de quienes bebió y dio a beber el agua vivificante del saber sobre las verdaderas causas de la explotación y humillación del débil.

Ejerció de Concejal Electo y líder sindical de ejemplar comportamiento. Como tribuno de las masas fustigó las injusticias del régimen con el verbo y con la acción. Para entonces era visible que el régimen buscaba eliminarlo.

Obligado por las circunstancias mutó a la clandestinidad

donde trabajó en el "silencio" del secreto sin dar blanco a los sicarios oficiales que tenían la orden de matarlo.

La selva le brindó protección y abrigo. Otros hombres y mujeres que allí estaban antes que él y por la misma causa, le enseñaron a conocer "la nueva casa" y sus misterios, hábitat que solo abandonaba por cortísimos períodos de tiempo para cumplir tareas que su cargo imponía.

Para evitar el rastro que condujera a los sabuesos hacía él, adquirió el seudónimo de Raúl Reyes. El anonimato y el secreto lo blindaron durante años, de la tenebrosa mira del enemigo. Seguramente él mismo no se imaginó que su nueva identidad adquiriría tal renombre nacional e internacional.

En Casa Verde, durante los diálogos entre las FARC-EP y el gobierno del presidente Belisario Betancur (1.982-1986) al lado del Comandante en Jefe Manuel Marulanda, y de los camaradas Jacobo Arenas, Alfonso Cano y Jaime Guaracas, integrantes del Secretariado Nacional de la Organización Guerrillera, participó activamente en su desenvolvimiento. Fue su primera aparición pública.

La caída del Muro de Berlín rebota en Colombia con una feroz campaña anticomunista y anti guerrillera que unifica a la derecha, "demócratas", izquierdistas arrepentidos, etc., en el propósito de derrotar política, militar y diplomáticamente a las FARC-EP pretendiendo la entrega de sus hombres y armamento, tal como ya lo habían logrado con organizaciones como el M19, EPL, PRT, El Quintín Lame y una parte del ELN.

A Raúl Reyes como Jefe de la Comisión Internacional de las FARC-EP le corresponde hacer frente a tamaño despropósito. En esta labor se destaca como gran político y un hábil diplomático. El trabajo de las FARC en el exterior se expande con suma rapidez.

En 1993 (año en que Raúl asume la conducción del



trabajo internacional) ésta apenas era conocida en un reducido número de países. Al ser brutalmente asesinado por el imperio y sus serviles (2008), la Organización guerrillera colombiana es destacada en cualquier lugar del planeta.

El gobierno se muestra desconcertado y carente de dar respuesta a la ofensiva política de las FARC. Así lo reconoce la Cancillería colombiana.

Pero es en San Vicente del Cagúan, olvidado municipio del Departamento del Caquetá, desde donde Raúl Reyes se proyecta al mundo. Este lugar fue el centro de encuentro para los diálogos entre las FARC-EP y el gobierno Pastrana (1.998-2002). La Televisión, los periódicos, revistas, estaciones de radio, internet..., traen la figura, la voz y el pensamiento del Canciller de la Montaña, estampándolas indeleblemente en la memoria colectiva del país.

En el Cagúan las FARC-EP se jugó por la paz con justicia, que obligatoriamente significaban cambios profundos en las caducas instituciones que nos rigen hasta ahora. El Estado buscaba la rendición sin condiciones. Con extraordinario talento político y su innata capacidad diplomática Reyes y su equipo se convierten en acróbatas tratando de salvar un proceso condenado al fracaso por la acción perversa de los usufructuadores de la guerra.

La Agenda Común para el Diálogo, surgida de los encuentros con el gobierno contiene las premisas para frenar la guerra y encontrar la paz. En su letra y espíritu estarán eternamente presentes las iniciativas altruistas de nuestro Raúl.

Hecha añicos la mesa del diálogo con la dinamita de la intransigencia estatal, llueven las bombas y el ametrallamiento mansalvero sobre el "área del despeje". Pastrana como Presidente falta a su palabra. Los acuerdos firmados contemplaban el aviso, 48 horas antes, de una de las partes a la otra antes de reanudar operaciones militares. Por una orden de Washington que ya estaba en desenvolvimiento del guerrillero y fatídico Plan Colombia, echa al traste su compromiso.

De allí salen indemnes, Raúl, sus guerrilleros y las FARC.

Más cercos, combates, emboscadas, bombardeos, ametrallamientos habría de resistir Raúl. De todos salió sin novedad.

Ninguna amenaza o peligro lo detenía en el cumplimiento del deber. Sacar adelante un intercambio humanitario que devolviera a sus hogares prisioneros de ambas partes, y que permitieran transitar caminos diplomáticos hacia la solución del conflicto interno armado, fue tarea que asumió por disposición de la Dirección insurgente, pero que pronto fue truncada por las bombas gringas que lanzaron aviones del imperio contra el sagrado territorio de la hermana República del Ecuador.

Más allá del dolor de su partida nos legó su ejemplo, su dignidad, su entrega total a la causa de los pobres, su incesante búsqueda de la felicidad para las mayorías de los habitantes de su patria y los confines de nuestra América.

Aquí junto a nosotros permanece Raúl, el inolvidable Canciller de la Montaña; sonriente como siempre marcha en la dimensión de su ejemplo sobre los senderos que conduzcan a la concreción del acuerdo humanitario que abra las posibilidades de la paz con justicia social para Colombia.





El asesinato de Iván Ríos

Repugnante crimen de Estado

Hablar de Iván Ríos es expresar las características de un hombre de ideales bolivarianos, marxista leninista, que por su abnegación fue promocionado a la máxima instancia de Dirección de nuestra organización, que es el espacio que el colectivo fariano ha destinado para los mejores entre los buenos.

Perverso fue el acto aleve que le quitó la vida, y peor aún son los argumentos con los que la oligarquía colombiana justifica el homicidio, mientras expresa júbilo por la muerte del combatiente.

5000 millones de pesos es el precio que le habían puesto a su cabeza mostrando la repugnante concepción que esta jauría que nos gobierna tiene de la vida. Desde el poder definen el destino de los pueblos condenando a muerte a las mayorías por acción de la miseria que impone su mezquindad y mandan al cadalso a quienes se levanten contra sus injusticias, aplicando para ello los métodos más terribles, de horca y cuchillo, de masacres con motosierra..., sin importarles la de-

gradación que susciten.

El impúdico Presidente Uribe, aparentando vanos recatos morales ha desplegando su aparatosa "filosofía jurídica", desfachatez total, para referirse al asesinato del Comandante Iván Ríos, diciendo que habría que mirar "cuál era el grado de presión o amenaza" que estarían sufriendo quienes cometieron el hecho; "cuál era la situación de riesgo...", para medir la proporcionalidad entre el riesgo y la acción que cometió la persona que está reclamando la recompensa"; al tiempo que aseguró que su gobierno seguirá estimulando estos pagos que permitan a las autoridades "dar con los delincuentes"; pero que Colombia, como Estado de Derecho, "no puede estimular masacres -dice-, y por lo tanto necesitamos definiciones jurídicas", como si desde antes de llegar a la primera magistratura no estuviese, precisamente, ahogando al país en la sangre de una atroz matanza, y buscando las argucias para exonerar de culpas a sus socios paramilitares más entrañables. Es Uribe Vélez, en fin, artífice principal de la crisis humanitaria que padece Colombia, y de la descomposición y la consunción ética dentro de una institucionalidad fascista, absolutamente corrompida y moralmente colapsada.

El Fiscal General de la Nación Mario Iguarán, por su parte, también puso de manifiesto la podredumbre que carcome la institucionalidad a la que pertenece cuando de alguna manera asumió oficialmente la defensa del macabro malhechor que habían logrado infiltrar en nuestras filas, al abogar por el homicida afirmando que deben evaluarse las circunstancias en que cometió el crimen, como el hecho de "pertenecer a una organización armada donde la vida no vale nada".

No es nuestra Organización el antro de la corrupción y la desvergüenza que pretende el Fiscal quizás juzgando por la condición de la institución que maneja, la cual desde los tiempos del señor Gus-

tavo Degreiff, un Torquemada del siglo XX, está emparentada con la criminalidad más asquerosa, incluyendo el maridaje que el ex-fiscal Osorio dejó establecido con el paramilitarismo en casi todos los regionales de ese aparato de la represión estatal que hoy -más allá de la apariencia que puedan generar declaraciones en las que Mario Iguarán, se rasga las vestiduras-, participa de esos abominables y cotidianos crímenes de Estado que han dado en llamar "falsos positivos"; es decir, los más atroces asesinatos contra inermes ciudadanos a los que pasan por guerrilleros para acrecer su tenebroso conteo de "bajas" en las filas insurgentes, las cuales luego cobran en ejercicio del más sombrío festín de sangre y mercadería de vidas.

"Un miedo insuperable o un error invencible o un estado de necesidad excluyente son causales que podrían exonerarlo de responsabilidad", ha expresado con celeridad y arrebato, en defensa del asesino Rojas, el jefe de este aparato acusatorio experto en diseñar y montar pruebas cuando se trata de inculpar o excusar según le convenga al Estado.

¿Qué tipo de precedente han querido dejar sentado? ¿El de la justificación maestra para crímenes ocurridos por instigación del régimen, o las bases para ir tornando en común la mayor degradación de una guerra que desde hace décadas han ido llevando al fondo de la ignominia?

Son sencillamente aberrantes, tanto la posición del Presidente que dice que no puede estimular masacres mientras alienta la política de las recompensas, como las del Fiscal que dice estar en un dilema sobre calificar o no como homicidio el horrible hecho del que fue víctima el Comandante Ríos; y atrás, obviamente, no se queda la posición del Mindefensa Juan Manuel Santos, quien en desenvolvimiento de sus mezquinas ansias de poder, hace su evidente campaña presidencial posando de "superdure": de manera inmoral defiende



con vehemencia hacer el pago por el crimen, con tanta fuerza como defiende, patrocina y alienta las peligrosas aventuras intervencionistas del Estado colombiano en los países vecinos; eso sí, sin poner él ni su familia el pecho en la confrontación, pues en el marco de su "Seguridad Democrática victoriosa", sus hijos se transportan en los helicópteros artillados del Ministerio que regenta.

El asesinato del comandante Iván Ríos, y todos los comentarios ignominiosos surgidos desde la gran prensa y desde las instancias mismas del Estado, con los que han pretendido justificar a los victimarios a partir de argumentaciones pueriles que invocan hasta la legítima defensa para en el fondo defender lo indefendible, ponen en evidencia la monstruosa venalidad de la justicia colombiana, la bajeza del sistema de recompensas, la inmoralidad de alentar las oscuras delaciones y la instigación al homicidio artero desde el sistema. En fin..., toda una sarta de adefesios jurídicos que denotan la descomposición del régimen al que enfrentamos, el cual no contando con la legitimidad y la decencia que le permita ganar la conciencia de la población o lograr la confianza y el respeto ciudadano, ha optado por utilizar los peores métodos, históricamente cuestionados, para lograr una colaboración falaz que en verdad se ha convertido en el festín de la codicia del que participan los elementos más descompuestos de la sociedad, capaces de vender a su propia madre por unas cuantas monedas. Dicho sea de paso, no pocas veces los organismos de seguridad esquilmán impudicamente los recursos destinados a este corrompido método de compraventa de conciencias, valiéndose también del asesinato contra un gran número de sus informantes.

Los "Mariscales de la desinformación", entre tanto, se desbocan alentando el asesinato como uso de guerra, tomando incluso el asunto como hecho risible, burlándose cotidianamente de las tres muertes de nuestros jefes circunscritas a lo que llaman el marzo negro de las FARC. Por orden del imperio y de los cacaos dueños de los medios que manejan, de la manera más baja ponen a circular las inmundicias de sus mentes;

celebran, incluso, con la apariencia del humor, la más absurdo y desvergonzada sorna por el cercenamiento de la mano del comandante Iván, la mutilación del pie del camarada Raúl..., ó por el desangre atroz en la masacre de Sucumbíos, Ecuador; ó por las víctimas de la desaparición forzada y tantos otros hechos horrendos que padece e el pueblo llano por cuenta del fascismo imperante en Colombia.

Debaten sin rubor estos miserables sicarios del micrófono, las cámaras y los linotipos, sobre qué método fiero de muerte es el jurídicamente más admisible, y sobre qué forma de exterminio utilizar contra los opositores políticos que militan en las insurgencia bolivariana.

Exigen con tenebrosas inducciones más manos cortadas, cuerpos amputados y cabezas en bandeja..., porque al fin de sus cuentas lo importante es, como diría la bruja Salud Hernández, Generala de escritorío y sus cofrades, fumigar a las FARC.

Disciernen con insolencia si la recompensa es moral o no, pero llaman al exterminio de la oposición política que encabeza la guerrilla y se preguntan hasta donde es ético pagar, pedir vivo o muerto a un combatiente, etc., sin importarles el daño que desde la desinformación y la propaganda fascista, hacen a la sociedad toda en la medida en que terminan justificando los abusos del poder contra cualquier tipo de inconformidad y protesta, ó envenenan con euforia a sus oyentes, con descomunal instigación al odio y al desprecio por sus contradictores.

Alientan ellos la venalidad, la delación y el asesinato contra los luchadores populares. Hacen su propio banquete de sangre y parecen gozar con la muerte de los adversarios del régimen terrorista. Son, en conclusión, base fundamental de la deletérea mentalidad que alienta la guerra.

Pero bien, no olvidemos que ha habido en la historia quienes han cometido o sido cómplices de crímenes repugnantes como estos y otros más, encubriéndolos bajo la apariencia de la legalidad; no obstante, más temprano que tarde

han sido juzgados y condenados, si no por una nueva institucionalidad, con certeza por la determinación directa del pueblo en su vindicta, cuando no es que el mismo fascismo al que enaltecen fortalecen los aplasta.

En el caso del Comandante Iván Ríos (vil asesinato ordenado y recompensado por el régimen) y en los casos de centenares y centenares de víctimas inocentes ocurridas en el marco de los mal llamados "falsos positivos" (terribles crímenes de Estado que también han sido pagados), el resultado que muestra la política de "recompensas", no es ni será el de la culminación sino el de la profundización del conflicto, agregando desde ya un verdadero deterioro de la sanidad moral de esta sociedad miserabilizada, en la que el Estado tiene por habituales la práctica del homicidio y la premiación de execrables crímenes como si se tratara de actos que benefician a la patria. Pero no, las atrocidades evidentes que se desprenden de estos crímenes de lesa humanidad se han convertido en torrencial denuncia ética de la conciencia colectiva respecto a la ominosa esencia del fascismo pro yanqui que encarna este régimen, al que sin duda deberemos seguir enfrentando con determinación y sacrificio, si en verdad queremos ver surgir una Colombia Nueva, diferente, justa y en libertad.

No nos cabe duda, que del ejemplo de Iván Ríos y de la memoria sagrada de todos nuestros caídos, esa patria sumergida en el odio de los oligarcas y del imperio, esa patria herida por la tiranía, está saliendo erguida, avanzando hacia la victoria, con la fuerza de las muchedumbres oprimidas que tienen en el pecho el sueño de Bolívar.

Comandante Iván Ríos, Comandante Raúl Reyes, camaradas caídos, allí donde la tierra de nuestra amada Colombia recibió vuestros cuerpos exánimes, estará marcada la huella valerosa de la resistencia; desde allí, viniendo de los árboles y del canto de las aguas montañosas, desde allí envuelta en la brisa del bosque estará floreciendo y fructificando el ejemplo bolivariano de la justa guerra, de esa guerra que es el camino de la vida a pesar de la muerte.

La guerrilla del "post conflicto"



↑ Helicóptero chinook estadounidense utilizado para transporte de tropas contra las FARC en San José del Guaviare

Lo que especialmente el gobierno de Uribe Vélez ha pretendido mostrar como "racha de éxitos militares" sumando víctimas y más víctimas causadas mediante crímenes atroces que hoy se conocen con el eufemismo de falsos positivos, es sin duda un indeleble factor de indignación nacional que se sumará al descontento popular que existe por la inmensa deuda social desbocada de manera imparable por cuenta del alocado gasto militar imprimido por quienes han regentado el poder.

Del engañoso argumento del acabose guerrillero, de la palabrería que hablaba de que "no es fácil que la guerrilla se recupere", que "los golpes han sido realmente contundentes..." y bla, bla, bla..., los corifeos del guerrerismo oligárquico parece que están retornando a la realidad. Están excusando su fracaso con argumentos como que la guerrilla "ha vuelto a pequeños grupos que atacan en forma fluida y pueden replegarse con agilidad"; o que la guerrilla "está intentando construir una retaguardia en los países vecinos y hacer de la guerra de rehenes un arma política letal...". Y para alinderar incautos a su favor, en el escenario internacional, han pasado también al argumento de que "las FARC son un peligro para la región", haciendo alusión al conjunto del continente.

El régimen ahora, en el "Post-conflicto" (¡qué ironía!) asegura ver a las FARC en cada protesta social, en cada manifestación popular y hasta en los resultados electorales de los países vecinos. De locura





parecieran estos argumentos que surgen cuando después de “habernos aniquilado” nos ven en todas partes. No obstante lo que develan es el propósito avieso de continuar la criminalización de la protesta social presionar acciones antisubversivas de parte de los países limítrofes que se han negado a seguirle

la corriente al militarismo uribista.

Entre tanto, más allá de las “verdades” mediáticas falsarias, la insurgencia prosigue su desarrollo, organizando pueblo, continuando su despliegue y buscando ALTERNATIVAS DE PAZ mientras con valor se mantienen en resistencia ineludible.

Parte militar

Presentamos a nuestros lectores un pequeño muestrario de algunos de los partes militares llegados hasta la redacción de la Revista Resistencia. Por el nivel y la intensidad de la confrontación, respecto a muchas de las acciones es imposible conocer los resultados. No obstante, sumando los datos se podrá notar que las fuerzas estatales han sufrido entre enero del año 2008 y el 29 de abril del año 2009 ceca de 1000 muertos y más de 1100 heridos causados por la guerrilla “derrotada” del ilusorio “post-conflicto” vociferado por el gobierno fascista de Álvaro Uribe Vélez.

Por motivo de espacio, en muchos casos obviamos detallar nombres de lugares específicos donde se produjeron los hechos y las denominaciones de

Frentes, Columnas, Compañías y otras unidades que participaron en su desenvolvimiento. La denominación de militares muertos incluye a efectivos de las Fuerzas Armadas y de la policía. Para lograr una información más completa, por favor consulte la página WEB www.bolivarsomostodos.org.

Partes de guerra de las FARC-EP

ALGUNOS PARTES DEL AÑO 2008.

1. SÍNTESIS DE PARTES DE LOS COMANDOS CONJUNTOS ADÁN IZQUIERDO Y OCCIDENTAL DE LAS FARC-EP (septiembre 19 a octubre 24 de 2008).

Las acciones: entre el 19 de septiem-

Entre las muchas acciones propiciadas, en infinita muestra de búsqueda de soluciones que acaben con el desangre patrio, las FARC se aprestaron a una nueva liberación de prisioneros de guerra que abriera camino al intercambio humanitario, llevando a conclusión su compromiso aún en escenarios en los que tocó sortear todo tipo de trampas gubernamentales lanzadas para hacer fracasar la operación surgida de una decisión unilateral y soberana de la insurgencia.

Si en algo tiene razón el ministro de defensa Santos es en que las FARC enfrentan a unas Fuerzas militares muy dotadas y capacitadas, pero que además tienen el apoyo total del imperialismo. A todo ello suman la guerra sucia y la más asquerosa perfidia. No obstante no han podido y no podrán aplastar la resistencia popular.

Veamos algunos resultados militares de estos tiempos de “Post-conflicto”:



bre y el 24 de octubre de 2008, unidades pertenecientes a los Comandos Conjuntos Adán Izquierdo y Occidental, realizaron 16 acciones militares que incluyen ataques, asaltos, hostigamientos y emboscadas a patrullas, pelotones, compañías de batallones, unidades de la armada y de la policía en los departamentos de Cauca, Valle y Nariño.

Resultados: 105 militares muertos (entre ellos cuatro suboficiales) y 15 heridos.

Material recuperado: once fusiles ga-



lil, un lanzagranadas múltiple MGL, 2400 cartuchos, 31 granadas de distinto tipo, equipos de campaña, radios, celulares y material de inteligencia.

Otros resultados: destruidas con minado tres embarcaciones pirañas de la armada y averiada otra; destrucción de base militar.

Propias tropas: sin novedad.

SÍNTESIS DE ALGUNAS ACCIONES MILITARES DEL BLOQUE IVÁN RÍOS (septiembre a diciembre de 2008).

Las acciones: entre septiembre y octubre milicianos del 36 Frente activaron campo minado en el casco urbano de Anorí, departamento de Antioquia; comando guerrillero del 36 Frente, el día 24 de octubre derribó, en la vereda Santa Gertrudis, municipio de Anorí, helicóptero MI ruso del ejército (murieron sus 7 ocupantes). Entre los meses de noviembre y diciembre unidades del 18 Frente de las FARC realizaron 7 acciones de diverso tipo en el noroccidente del país, la mayoría de ellas con minas explosivas. En el mes de diciembre unidades del 36 Frente realizaron en puntos diversos de Valdivia, Anorí, Tarazá, Yarumal en Antioquia, noroccidente del país, 11 acciones militares de diverso tipo como asaltos, minados, ataques, choques, emboscadas hostigamientos en tierra y anti-aéreos, entre otros.

Resultados: 27 militares muertos y 49 heridos.

Propias tropas: dos milicianos muertos.

SÍNTESIS PARTES MILITARES DEL BLOQUE SUR DE LAS FARC-EP (enero

18 a diciembre 30 de 2008).

Sitios donde se realizaron las acciones: en 47 puntos diversos de los departamentos del sur del país, especialmente Caquetá, Meta y Putumayo.

Las acciones: combates 2, ataques guerrilleros 4, hostigamientos 44, acciones con minados 40, emboscadas 3, retenes 3 y sabotajes contra oleoducto.

Resultados: muertos 112 y heridos 41. Propias tropas: 3 camaradas muertos y 2 heridos.

DATOS SOBRE ACCIONES DE LAS FARC-EP (agosto, septiembre y octubre de 2008).

En comunicado que se refería a la caída de 27 oficiales y suboficiales del ejército seguida de la renuncia del Comandante de esa fuerza, General Mario Montoya Uribe, bajo el peso de las evidencias que involucran al ejército oficial en la desaparición y asesinato de jóvenes humildes, con el propósito exclusivo de presentarlos como "positivos" en desarrollo de operaciones de combate contra la insurgencia, se dio cuenta de los siguientes resultados referidos a la confrontación según los datos de algunos de los Frentes insurgente de los cuales se poseía los datos parciales:

"... en los meses de agosto, septiembre y Octubre de 2008, los partes de un segmento de Frentes y unidades móviles del Bloque Oriental, Frentes 17 y 25 del Comando Central, y Columna Teófilo Forero del Bloque Sur de las FARC-EP, en sectores del oriente y sur del país, se registraron 107 hostigamientos de los comandos guerrilleros contra unidades militares y tuvieron

lugar 27 combates de alguna consideración. En el mismo lapso se presentaron 16 choques o combates de encuentro, 7 emboscadas y 1 asalto; las tropas oficiales cayeron, además, en 249 minas y 21 campos minados".

"Resultados: 131 muertos y 358 heridos, para un total de 489 bajas sufridas por las fuerzas del régimen. Propias tropas: 15 camaradas muertos, 15 heridos, 1 guerrillero desaparecido, 5 prisioneros y 1 guerrillero que se entregó al enemigo en combate".

"En desarrollo de nuestras operaciones fueron derribados 2 helicópteros, 6 más fueron impactados, al igual que 1 avioneta y 2 pirañas. 5 torres de energía fueron averiadas, se dinamitó un oleoducto y se realizaron más de 20 acciones de sabotaje contra empresas por negarse a cancelar el impuesto de la Ley 002 en las ciudades de Bogotá, Neiva, Girardot y las poblaciones de Garzón (departamento del Huila), Cáqueza y Ubaque (Cundinamarca)...".

"Material recuperado; 4 fusiles, 500 balas calibre 2,23 y 1 granada de mano".

"En las mismas acciones perdimos 5 fusiles y una pistola..."

OTROS DATOS SOBRE ACCIONES REALIZADAS POR UNIDADES DE LOS COMANDOS CONJUNTOS ADÁN IZQUIERDO Y OCCIDENTAL (enero a marzo de 2008).

Las acciones: entre enero a marzo de 2008 unidades del Sexto Frente, la Columna Daniel Aldana, 30 Frente, Red Manuel Cepeda, Bloque Móvil, Unidad mariscal Sucre, Columna Jacobo Arenas, 29 Frente, Bloque Móvil



Arturo Ruiz, 60 frente y otras Unidades de los Comando Conjuntos Adán Izquierdo y Central de las FARC-EP, en el centro y suroccidente del país realizaron 106 acciones entre sabotajes, emboscadas, hostigamientos, asaltos, golpes de mano, minados, etc.

Resultados: 103 militares y tres paramilitares muertos y por lo menos 94 militares heridos. Un helicóptero averiado, un helicóptero derribado, se destruyó un camión del ejército, una torre de conducción de energía eléctrica, la estación de policía de Juanchito e instalaciones de varias entidades bancarias en la ciudad de Cali. Recuperados dos fusiles galil 7.62 con toda su dotación y 4 equipos de campaña.

Propias tropas: un guerrillero muerto y tres guerrilleros heridos. Perdida una pistola.

ALGUNOS PARTES MILITARES DE ACCIONES REALIZADAS ENTRE ENERO Y FEBRERO DE 2009.

MICRO-SÍNTESIS

Las acciones: en los partes de enero y febrero recogidos hasta el momento se registró un número de por lo menos 450 acciones entre emboscadas, hostigamientos, asaltos, minados, combates, ataques, etc. realizadas en casi la totalidad del territorio nacional.

Resultados: 224 militares muertos y 256 heridos.

Propias tropas: 6 camaradas muertos y 8 heridos. Honor y gloria a nuestros compañeros caídos en la lucha.

BLOQUE IVÁN RÍOS (enero a febrero de 2009).

Las acciones: entre enero y febrero de 2009 unidades del 18 y el 36 Frente realizaron 15 acciones entre choques, minados, hostigamientos, emboscadas.

Sitios donde se realizaron las acciones: la mayoría de ellas se produjeron en puntos diversos de Anorí, Badillo, Tarazá, San Andrés Cuerquia y Campamento en el departamento de Antioquia, noroccidente colombiano.

Resultados: militares muertos 12,



Militares heridos 26. De la mayoría de las acciones con minados se desconocen los resultados.

Propias tropas: sin novedad.

BLOQUE ORIENTAL (enero 3 al 25 de 2009).

Las acciones: combates 15, hostigamientos 170, situaciones diversas en que se activaron 111 minados, emboscadas 13, hostigamientos contra aeronaves 17.

Sitios donde se realizaron las acciones: guerrilleros pertenecientes a Frentes, Columnas, Compañías y unidades diversas del Bloque Oriental de las FARC-EP, realizaron acciones contra efectivos del ejército estatal y la policía nacional en más de cien puntos diversos del oriente colombiano.

Resultados: total bajas enemigas verificadas 113 muertos y 186 heridos.

Propias tropas: 5 camaradas muertos y 8 heridos.

Material perdido: 2 fusiles con su dotación.

PORTE CONSOLIDADO DE LAS ACCIONES DEL COMANDOS CONJUNTOS ADÁN IZQUIERDO Y OCCIDENTAL, BLOQUE MÓVIL Y RED URBANA MANUEL CEPEDA (enero a febrero de 2009)

Las acciones: entre enero 3 y febrero 4 de se realizaron 18 combates, 23 hostigamientos, 9 ataques, 17 minados, 1

asalto a pelotón, 4 emboscadas.

Sitios donde se realizaron las acciones: en 36 puntos diversos de los municipios Caloto, Toribío, Corinto, Pienamó, Cali, Buenaventura, Ricaurte, Roberto Payán, Tumaco, Páez, Planadas..., y otros de los departamentos de Cauca, Valle, Nariño y Tolima, en el suroccidente de Colombia.

Resultados: 87 militares, policías y paramilitares muertos y 44 heridos. Tres helicópteros averiados, tres embarcaciones tipo piraña averiadas, un camión militar destruido.

Material Recuperado: diez fusiles de diferente calibre, 51 proveedores de diverso tipo, 4675 de variado calibre, un mortero 60 mm con cuatro granadas, 15 granadas de mano, radios, celulares, un desactivador mecánico de minas, 6 chalecos y 2 equipos de campaña entre otros materiales de intendencia, 1 granada m-26, 6 granadas MGL, 2 granadas de mano y documentos de importancia.

Propias tropas: un camarada muerto.

BLOQUE SUR DE LAS FARC-EP (enero 8 a febrero 8 de 2009).

Unidades de los Frentes 15, 17 y 32 del Bloque Sur de las FARC-EP, en 18 puntos diferentes del sur del país realizaron al menos 20 acciones militares.

Las acciones: ataques 6, hostigamientos 9, minados 3, actos de sabotajes contra el oleoducto 2, varios rete-



nes vehiculares para hablar con la población.

Resultados: 12 muertos y un número indefinido de heridos.

Propias tropas: sin novedad.

NOTA: En un gran número de acciones no fue posible verificar el número de bajas del enemigo.

PARTES MILITARES DE LAS FARC-EP, MES DE MARZO DE 2009.

MICRO-SÍNTESIS:

Las acciones: las FARC-EP realizaron a lo largo y ancho del territorio nacional, durante el mes de marzo, más de 400 acciones representadas en paros armados, paros vehiculares generalizados en diversas zonas del país, acciones de propaganda armada mediante presencia militares en carreteras, actos políticos y dialogo con población de diversas localidades, repartición de boletines, realización de pintas, sabotaje a infraestructura con torres derribadas, vehículos de empresas incinerados, retenes terrestres y fluviales en más de 42 puntos del país, Combates 44, hostigamientos 193, emboscadas 11, ataques con rampas número indefinido, ataques dinamiteros a enemigo e infraestructura 7, ataques antiaéreos 12, minados 87, choques 11, ataque a ejército 2, combate con flotilla aérea 1, peleas 8, ajusticiamientos 8.

Resultados: 297 militares y policías muertos (también se incluyen algunos paramilitares) y al menos 340 heridos.

Propias tropas: 16 guerrilleros muertos y 11 heridos. Hasta el momento de la edición de la revista la redacción desconocía los resultados de los enfrentamientos entre ejército y unidades del Frente Antonio Nariño entre el 27 de enero y el 1 de marzo en el páramo de Sumapaz.

BLOQUE IVÁN RÍOS (acciones del Frente 18).

Las acciones: hostigamientos 2, minados 4, choques 1, combates 1.

Sitios donde se realizaron las accio-

nes: cinco puntos diferentes del municipio de Tarazá.

Resultados: Militares muertos 9, militares heridos 14.

Propias tropas: sin novedad.

BLOQUE DEL MAGDALENA MEDIO

Unidades de la Compañía Resistencia, Compañía Arturo Ruiz, 24 Frente, 33 Frente, Milicias Bolivarianas, Columna Antonia Santos, Compañía Resistencia Catatumbo, 20 Frente, Compañía Gerardo Guevara, Frente Cuarto, Unidad Mahecha y Rangel, realizaron acciones en 23 puntos diferentes de municipalidades ubicadas en los Santanderes y sectores de Antioquia y Bolívar que pertenecen al región del Magdalena Medio.

Las acciones: Retenes 1, Combates 2, hostigamientos 3, minados 2, emboscadas 4, ataques con ramplas, ataques dinamiteros a enemigo e infraestructura 7, destrucción de vehículos de empresas particulares 2 (seis tracto-mulas y un vehículo de Ecopetrol), ocupación de empresas y distribución de propaganda.

Resultados: militares muertos 20, Militares heridos 9. Averiado helicóptero, daños al gasoducto, daños a infraestructura eléctrica, destrucción de carros de empresas privadas, destrucción de un puente, destrucción de las oficinas de Omega en cana y otros actos de sabotaje económico.

Propias tropas: sin novedad.

BLOQUE SUR

Unidades de los Frente 15, 32, 49, Columna Teófilo Forero, Unidad Rubén Polanco y Unidad Timanco realizaron más de 90 acciones en 56 diversos puntos del Caquetá, Putumayo y otros departamentos del sur del país.

Las acciones: paro armado, retenes terrestres y fluviales, repartición de pro-

paganda, ataques antiaéreos 2, sabotajes a infraestructura torres tumbadas, vehículos de diverso tipo incinerados, retenes fluviales 2, retenes en carretera 14, quema de vehículos 5, minados 28, choque 1, ataque a ejército 2, combates 6, combate con flotilla aérea, emboscada 2, hostigamientos 16, peleas 8, choques 1.

Resultados: 87 soldados muertos, 50 militares heridos. Parálisis de la actividad económica en la región, 3 helicópteros averiados, dos turbos, tres furgones, 2 vehículos de transporte privado y 6 motos quemadas; varios carros pinchados, se derribaron dos torres de interconexión eléctrica. Se desconocen los resultados de gran número de ataques, choques y minados.

Material recuperado: 3 fusiles galil calibre 5,56, 8 proveedores, 150 cartuchos, 1 granada de mano, 3 chalecos, 1 cinta con 50 cartuchos para M60, 1 celular.

Propias tropas: un camarada muerto y uno herido.

BLOQUE ORIENTAL.

Resultados: militares muertos 181 y militares heridos 267.

Unidades que participaron en las acciones: Frentes 1, 7, 10, 17, 22, 26, 27, 28, 21, 38, 39, 40, 43, 44, 45, 52, 53, 55, 56, Compañías Castellanos y Reinel, Unidad Vladimir Stivel, y Unidad Manuela Beltrán, Compañía Judith Rondón, Frente Abelardo Romero, Frente Esteban Ramírez, Frente Reinaldo Cuéllar, Frente Manuela Beltrán, Frente Urías Rondón, Compañía Urías Rondón, Compañía Marquetalia, Frente Yará, Compañía Ismael Ayala, Compañía de Fuerzas Especiales, Columna Isaías Pardo, Compañía Ramón Reyes, Primera Compañía Rondón.

Sitios donde se desarrollaron las





acciones: en 196 distintos lugares del Meta, Arauca, Guaviare, Cundinamarca y otros departamentos de la región oriental de Colombia se realizaron alrededor de 250 acciones.

Las acciones: paro vehicular generalizado, acciones propagandísticas mediante presencia militar en carreteras, repartición de boletines, realización de pintas, actos político y diálogo con la población. Minados 53, hostigamientos 98, hostigamientos antiaéreos 10, combates 35, emboscadas 5, choques 9, retenes 7, ajusticiamientos 8 y acciones diversas de sabotaje (destrucción de 6 tractomulas y un carro-tanque, 8 vehículos quemados, derribadas 4 torres de energía eléctrica, etc.).

Propias tropas: entre el 27 y el 1 de marzo, unidades del Frente Antonio Nariño fueron asaltadas en el Páramo de Sumapaz. Hasta el momento de la edición de la revista Resistencia, no se cuenta con el parte interno de los acontecimientos; no obstante se conoce que la camarada Mariana Páez, ex integrante de la Comisión Temática que funcionó durante los Diálogos de Paz del Caguán, quien fuera reportada por el ejército ante los medios de comunicación como capturada, más tarde fue asesinada y presentada como guerrillera dada de baja en combate. El número de bajas guerrilleras durante el mes de marzo en el conjunto de los Frentes del Bloque Oriental fue de 15 camaradas muertos y 10 heridos. Dos guerrilleros están desaparecidos.

Material perdido: varias granadas de 40 y de 60 mm, 300 metros de mecha lenta, siete fusiles, una ametralladora M-60, un lanzagranadas M-79, cinco equipos de campaña, una pechera, 7 mini cruceros.

PARTE ANEXO DEL BLOQUE MARTÍN CABALLERO.

El 29 de abril, a las 04:30, guerrilleros del Bloque Martín Caballero de las FARC-EP asaltaron una unidad de fuerzas especiales del Batallón Rondón perteneciente a la décima brigada del ejército, en la vereda Nueva Idea, jurisdic-

ción de El Molino, Guajira.

Resultados: 14 militares muertos, 8 heridos.

Material recuperado: 7 fusiles galil calibre 5.56 con 25 proveedores, 1 lanza granadas múltiple MGL con 21 granadas, 1 mortero de 60 mm (tipo comando) con 6 granadas, 3 granadas de mano, un detector de minas explosivas, un ECAEX (equipo contra artefactos explosivos), 2084 cartuchos 5.56, 550 cartuchos 7.62, una canana para ametralladora 5.56 y 5 cananas para ametralladora M-60, 5 chalecos, 23 uniformes, 13 carpas de techo, 30 gorras, 18 cobijas, 19 hamacas, 19 ponchos, 44 equipos de campaña, 1 bengala, 1 brújula, 1 visor nocturno, 1 GPS, 1

binocular, material de inteligencia incluida lista de red de informantes.

BAJAS ENEMIGAS ENTRE ENERO 01 Y ABRIL 29 DE 2009.

Muertos: 535.

Heridos: 604.

PROPIAS TROPAS ENTRE ENERO 01 Y ABRIL 29 DE 2009: 22 guerrilleros muertos y 19 heridos. Honor y gloria a nuestros camaradas caídos en la lucha.



La vida en los campamentos de las FARC

Uno de los principales logros de la fabricación industrial del consenso consiste en la cancelación a priori de toda disidencia radical. Se trata de aplastar de antemano cualquier pensamiento crítico y hasta la más mínima posibilidad de oposición sería al sistema.

Mezclando en un mismo collage las imágenes más oscuras de las novelas antiutópicas clásicas (Un mundo feliz de Aldous Huxley, 1984 de George Orwell o Fahrenheit 451 de Ray Bradbury) con las historias más truculentas de terror infantil, las usinas comunicacionales del imperialismo han fabricado un nuevo fantasma, macabro, tenebroso y amenazador. Se trata del supuesto "narco-terrorismo", reemplazante del antiguo espantapájaros conocido como "conspiración comunista", típico del cine de la guerra fría.

Así han fabricado un nuevo demonio, completamente amorfo, omnipresente, inconmensurable, impensable, incluso inimaginable.

Ese nuevo Lucifer que persigue la caza de brujas contemporánea, deporte preferido del neo-marcartismo, asume diversos nombres y rostros, según la conveniencia del momento. Uno de los más célebres es el de Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia-Ejército del Pueblo (FARC-EP), enemigo a muerte en todas las hipótesis de conflicto que manejan los yanquis.

Detrás de las telarañas desinformativas del poder, más allá del laberinto de manipulación de cables, agencias y comunicados oficiales, del otro lado de las operaciones de guerra psicológica, campañas mediáticas y totalitarismo cultural, ¿cómo serán realmente las FARC-EP? ¿Qué rostro tendrán en la intimidad estos guerrilleros sin seña, sin rastro y sin nombre? ¿Qué costumbres asumirá su vida cotidiana? ¿Qué soñarán cada noche y cada mañana, cada cumpleaños y cada 31 de diciembre?

Para imaginar la vida de las guerrillas contamos con aquellos relatos épicos del Che Guevara (Pasajes de la guerra revolucionaria), de Omar Cabezas (La montaña es algo más que una inmensa estepa verde) o el ya clásico de Jorge Ricardo Masetti (Los que luchan y los que lloran). Se trata de historias, en todos estos casos, sobre Cuba y Nicaragua. No obstante, hasta donde sabemos, exceptuando dos excelentes biografías de Manuel Marulanda escritas por el historiador Arturo Alape (Las vidas de Pedro Antonio Marín, Los sueños y las montañas), la revolución colombiana no tiene todavía relatos que nos muestren el mundo cotidiano de la insurgencia. Las FARC esperan esas historias, tarea



que comenzó a ser colmada en el cine por el reciente film Guerrillera (del director danés Frank Piasecki Poulsen, disponible en internet). Excelente documental que le pone rostro cotidiano al espectro itinerante y clandestino de la guerrilla. Fantasma temido, odiado o admirado, pero siempre desconocido.

El historiador uruguayo Ezequiel Rodríguez Labriego ha tenido este año el privilegio de conocer en vivo y en directo la vida íntima y cotidiana de las guerrillas colombianas, el supuesto "monstruo", según el imaginario inquisitorial del Pentágono, la CNN, Uribe y la extrema derecha troglodita.

Junto a un sacerdote francés, dos sociólogos italianos y una periodista norteamericana, Rodríguez Labriego ha visitado en las montañas de Colombia los campamentos de las FARC. Allí pudo observar, dialogar y convivir con los y las combatientes de este ejército del pueblo que en pleno siglo XXI sigue hostigando al imperialismo yanqui y sus prepotentes bases militares con las banderas entrañables de Simón Bolívar, el Che Guevara y Manuel Marulanda.

A continuación reproducimos parte de la entrevista que le hicimos a Rodríguez Labriego, focalizando el interés en los aspectos más cotidianos de su experiencia, aquellos que humanizan a los y las combatientes comunistas, los rescatan del retrato gótico y monstruoso que la CIA ha dibujado para



demonizarlos, devolviéndolos al terreno sencillo pero hermoso de la construcción del hombre nuevo y la mujer nueva del siglo XXI.

La entrevista al historiador uruguayo que muy amablemente accedió a nuestras interrogantes fue realizada en la Universidad de Río de Janeiro (Brasil) el 28 de octubre de 2008, ocasión en la que también tuvimos el honor de conocer y dialogar con la historiadora brasilera Anita Prestes, hija de otro legendario combatiente revolucionario de América Latina, Luis Carlos Prestes.

¿Por qué se le ocurrió ir a conocer a las FARC-EP?

Por múltiples razones, pero principalmente por dos. En primer lugar, por una curiosidad que me surgió al leer el libro *Rebeldes primitivos* del célebre historiador marxista británico Eric Hobsbawm, cuando analiza diversas rebeliones campesinas y dice, refiriéndose a las FARC (Hobsbawm las conoció de primera mano), que el caso colombiano constituye "la mayor movilización campesina del hemisferio occidental". En segundo lugar, porque me sorprende, me incomoda y me indigna el brutal silencio -muchas veces cercano a la complicidad con el poder- que hoy rodea y encubre a Colombia. Entonces, me pregunto: ¿le vamos a otorgar crédito de veracidad al terrorista y guerrillero Uribe? ¿Le vamos a creer? ¿Vamos a callarnos la boca sobre el genocidio que hoy padece el pueblo colombiano? Por estas razones, algunas históricas, otras presentes, quería conocer en forma directa a las FARC, sin "filtros" macartistas. Por eso fui. Te aseguro que no me arrepiento.

¿Cómo viajó hasta los campamentos?

Bueno, a través de una larga travesía. No es fácil llegar. Varios días de autobús, camión, camioneta, lomo de mula, muchas pendientes, cuestas empinadas, bajadas abruptas, cruces de riachos o arroyuelos y finalmente caminatas en la montaña, en el barro y bajo lluvia, mientras los combatientes que nos guiaban nos iban contando historias sobre la gesta de Simón Bolívar. Era realmente emocionante sentir que Bolívar los acompañaba, que no era una figura meramente decorativa o un frío objeto de estudio, como suele suceder en la Academia cuando se

estudia la historia de América Latina.

¿Qué imagen tenían de Bolívar estos jóvenes guerrilleros?

Me dio la impresión de que ellos, los jóvenes de las FARC, sentían a Bolívar como uno más de sus compañeros, como uno más de sus propios combatientes. Ellos se imaginaban, por ejemplo, que Bolívar, aunque aparece en todas las estatuas de las plazas esculpido o retratado a caballo y con un gesto napoleónico, de conquistador, en realidad andaría en mula, ya que en esas montañas donde luchó el Libertador, el caballo ve dificultada su marcha mientras la noble mula, quizás menos elegante y majestuosa, puede arreglárselas para subir y bajar esas rípidas, resbaladizas y embarradas pendientes. Se preguntaban, también, si a Bolívar le gustaría bailar, si se escaparía a ver muchachas (decían, en broma, que cuando el Libertador iba a ver a la novia no podía ir en mula, allí tendría que ir a caballo... para tener mejor "presencia" como galán [Risas]). También se planteaban si Bolívar acaso no tendría la piel oscura y el pelo rizado, en lugar de aparecer como blanquito... Para estos combatientes Bolívar era un ser humano de carne y hueso, con una vida cotidiana como cualquiera de ellos, no un pedazo de bronce, no una estatua muerta y petrificada.

¿Cómo fue la llegada?

¡Todos embarrados! [Risas]. Nos caímos varias veces. Los combatientes nos ayudaron solidariamente a levantarnos. Trataban de ayudarnos. Nos alentaban. Allí descubrimos un detalle práctico, ningún calzado de la ciudad sirve para esos lugares. Los revolucionarios insurgentes están acostumbrados a caminar por lodazales de 20 ó 30 centímetros de barro como algo "normal". Como llovía muchísimo nos prestaron capas impermeables. Fue entonces cuando escuché la primera de las muchas bromas. Al sacerdote francés y a mí nos bautizaron "Batman y Robin de la primera generación, antes de que se inventara el automóvil, cuando todavía andaban en mula". [Risas]. El primer vínculo con los guerrilleros comunistas se abrió entonces con una broma. Otra broma lo cerró al final de la experiencia. Cuando nos fuimos, al despedirnos, nos dijeron: "Esta tierra los saluda y los despide con

orgullo... No cualquiera se anima a besarla con el culo...", aludiendo con ironía a nuestras caídas en el barro. [Risas]. El humor estuvo a la orden del día todo el tiempo.

¿No encontró entonces a la gente de las FARC derrotada, desmoralizada y cabizbaja?

¡No! ¡Al contrario! Los encontré alegres, con una moral muy alta, con una convicción muy fuerte y seguros de que van a triunfar. No era una pose o una puesta en escena. Se los veía seguros. A eso atribuyo el humor y las bromas (entre ellos y con los visitantes, siempre en un tono de cordialidad, de amistad solidaria y de camaradería). Si estuvieran derrotados, como los presenta el presidente Uribe y la inteligencia militar colombiana, así como los grandes multimedios que difunden los comunicados de las Fuerzas Armadas y su visión de la guerra, si se sintieran vencidos, pensando que van a ser aplastados y aniquilados -sobre todo por un ejército tan salvaje e impiadoso como el colombiano, asesorado y dirigido en el terreno mismo por los yanquis- no se la pasarían haciendo chistes o bromeando. Es algo de sentido común. ¿no? El humor expresa algo. Creo que es producto





de una moral combativa alta y de una fuerte convicción en el triunfo popular.

¿El acceso a los campamentos era directo?

No, había que dar antes muchas vueltas. Pero lo que más me sorprendió es el contacto previo con poblaciones que los apoyan y sostienen. La propaganda oficial, de la que se hacen eco los grandes medios de comunicación, los pintan como bandoleros, como una banda de forajidos armados y sin ideología, aislados del pueblo o detenidos en el tiempo. Yo vi otra cosa bien distinta. No lo leí, no me lo contaron, lo vi con mis propios ojos. Gente común de los poblados y pueblos que los apoyan, mayormente trabajadores, campesinos, vestidos con ropa muy humilde. Mujeres del pueblo con muchos hijos (recuerdo por ejemplo una señora, muy joven, muy humilde, con una mula donde iban tres niños y ella iba a pie embarazada de un cuarto niño...). Toda esa gente de los poblados, civiles, hablan de ellos, de los combatientes de las FARC y de sus campamentos de montaña, diciendo "allá arriba", "la gente de arriba", "los camaradas"... (en Colombia casi no se utiliza la palabra "compañero", todo el mundo se llama "camarada", es mucho más común). Esas expresiones eran referencias elípticas a los campamentos de montaña de las FARC. La gente de los poblados les pasan comida, cigarrillos, varias co-

sas. Un grupo revolucionario que careciera de apoyo popular no contaría con esa simpatía y esa colaboración. Por eso los militares y paramilitares de Colombia asesinan tantos civiles, porque estos últimos apoyan a la guerrilla. Es evidente el apoyo que le dan a las FARC. Yo lo vi. Las FARC y sus frentes de trabajo político hacen trabajo social con la gente, con las poblaciones: vacunan a los gurises [es decir a los niños. N.K.], construyen escuelas, puestos de salud, caminos, pequeñas represas para los ríos, gestionan documentación para los niños indocumentados (en el campo son muchísimos los indocumentados). En síntesis, vi muchas familias y muchos niños rodeando a las FARC. Definitivamente es una guerrilla popular.

¿Cómo los recibieron en los campamentos?

El primer contacto fue con los puestos de guardia. Íbamos tratando de mirar el suelo con barro, para no caernos ni resbalarnos y en un momento, al levantar la cabeza y la vista, sorprendidamente nos encontramos con los guardias del campamento a medio metro [Risas]. Cuidaban el campamento frente a las incursiones del Ejército. Lo primero que les dijimos fue "no podemos darles la mano porque estamos todos embarrados" [Risas]. Nos topamos con ellos sin haberlos visto. Luego seguimos subiendo y llegamos al puesto de la comandan-

cia. Allí nos recibieron los comandantes. Fueron muy amables. Nos sentamos alrededor de una mesa llena de libros. Luego trajeron la comida. Había muchos libros y, repito, muchos chistes. Todo el tiempo había risa, me sorprendió ese humor. Yo esperaba encontrar gente muy seria, como en las películas y me encontré algo muy distinto. Muchas bromas. Los colombianos lo denominan "mamar gallos", es decir, hacer jodas, bromear. A lo largo de toda la experiencia, en varias ocasiones, cuando hacía preguntas tenía que preguntar varias veces, porque seguro que las primeras respuestas eran en broma. No me costó acostumbrarme, nosotros también comenzamos a devolver las bromas (aunque a los visitantes de Europa les costaba a veces comprender las ironías). Nada más lejos de esos combatientes, de esos muchachos y chicas, que la tristeza, la sensación de derrota o el desánimo.

¿Llegaron de noche o de día?

Era plena noche, no se veía nada. La selva es muy oscura. Los árboles son altos, muy altos. La vegetación es espesa. A veces hay neblina.

¿Se alumbraban con faroles como en nuestros campo donde no hay luz eléctrica?

¡No! [Risas]. Es distinto al campo que nosotros estamos habituados a ver. Había muy poca luz, porque los aviones del ejército colombiano cuentan con una nueva tecnología militar proporcionada por los Estados Unidos. Esa nueva tecnología de control, que facilita la represión del ejército, está formada por el uso del satélite, por globos espías y hasta aviones sin tripulación, que cuentan con instrumentos que en tiempo real detectan concentraciones de humo, calor y luz en la selva y así, automáticamente, vienen los aviones militares y comienzan a bombardear. Por lo tanto de noche hay poquísima luz. Pero en ese primer encuentro igual nos veíamos las caras. Había un pequeño foco y linternas. De repente un combatiente alerta "Avión..." y todo el mundo apaga la linterna. El campamento entero queda oscuro y no se ve absolutamente nada. Y allí nomás florece una nueva broma. Como en la guerrilla no se sabe si el ruido es de aviones comerciales o aviones militares, es decir, bombarderos de las fuerzas ar-

madás, simplemente se refieren al avión como "el jet" que se pronuncia "el je" (sin la "t" final), entonces te aclaran riéndose que se trata del "el je... el lleno de bombas...". Un humor muy cáustico.

¿Escuchaban música?

En realidad había mucho silencio, sólo se escuchaban los sonidos de la selva, los grillos, la lluvia, las ramas que se movían cuando había viento, quizás el tintineo del agua de algún arroyo, aunque de lejos se escuchaban noticias. Lo que sucede es que "la guerrillereada", como ellos le dicen coloquialmente al personal de la guerrilla, estaba escuchando noticias... Aunque un día nos hicieron escuchar música de las FARC, escrita e interpretada por las propias FARC, con letras revolucionarias y música en distintos ritmos: rock, merengue, tango, salsa, ballenato, etc. La escuchamos en una computadora. Los domingos sí hay música, interpretada por ellos. Los jóvenes tocan la guitarra y el acordeón, también cantan.

¿Cuáles fueron los primeros relatos y las primeras charlas?

Obviamente todo comenzó con diálogos políticos. La situación en Colombia, la violación a los derechos humanos de Uribe de la que nadie habla, cuando semana a semana se secuestra y asesina a dirigentes sindicales, campesinos, curas, monjas, estudiantes, etc. También se habló del trato terrible que reciben los combatientes capturados por el ejército, la necesidad de la solidaridad inter-

nacional, los debates actuales del marxismo, etc. Pero a la hora de acostarse también aparecieron otro tipo de historias. Historias de osos, tigres (los tigres que se comen a los animales domésticos de la gente), las culebras... Afortunadamente recién al final, al irnos, descubrí que lo que ellos, los colombianos, llaman "las culebras" eran lo que en Uruguay se conocen directamente como víboras. Yo pensé que hablaban de culebras chiquitas de 10, 15 o 20 centímetros de largo y resulta que se trataban de culebras de hasta dos o tres metros [Risas]. ¡Menos mal que recién descubrí al final el equívoco! [Risas]. Me contaron un cuento, una de las tantas historias de esa oralidad mágica donde la selva va cobrando vida al lado de estos habitantes de las montañas, sobre un guerrillero que capturaba las víboras con la mano, les hablaba y luego no las mataba, las soltaba. Entonces las culebras se iban serpenteando... ¡porque estaban humilladas!. Se movían así por la humillación ante el hombre, ante el guerrillero, ante el campesino [Risas]. Nosotros empezamos a bromear, esperando que las culebras que eran familiares de esa víbora humillada no vinieran a vengarse de su pariente... [Risas]. También nos contaban la historia de otro guerrillero que hablaba con los bichitos del bosque, le decían cariñosamente "el loco". Parece que era uno de los mejores guerrilleros por su "mística", por su entrega y disciplina, pero bromeaban

que era "loco" por sus ocurrencias y bromas permanentes o porque hablaba con los animales del bosque.

¿Dónde dormían?

En carpas. Había camas de caña, madera, aserrín. Había colchones. Plásticos para cubrirse de la lluvia. Barro. Debo destacar el esfuerzo que hacía esta gente para que los invitados se sintieran cómodos. La lluvia por momentos era torrencial, no pasó un solo día sin llover en los campamentos. El barro era omnipresente. Se olía todo el tiempo el aroma de la tierra mojada en medio de lluvia o la neblina. En ese panorama se esforzaban por brindarnos la mayor comodidad. Nos contaron que los guerrilleros deben dormir con gran parte de sus cosas preparadas por si se presenta una situación de "orden público", combate o asedio militar inminente.

¿A qué hora se levantaban?

Tempranísimo. Antes de las 5 AM. La vida en la montaña y en el campo es muy diferente a la ciudad. Todo comienza antes y todo termina antes. Pero incluso hubo un día en el cual los comandantes querían leer, discutir y debatir las tesis de un libro que hablaba sobre Colombia y América latina, parece que muy polémico, y se levantaron a las 3 AM. Allí todo se escucha. Desde lejos, donde estaba nuestra carpa, escuchábamos el debate. Hay que estar muy politizado y tener muchas ganas de polemizar para levantarse a las 3 AM... ¡a debatir un libro! ¿no es verdad? Nada más lejos de





la realidad que yo viví que la imagen oficial de "bandoleros narcotraficantes sin ideología".

¿Qué desayunaban?

Lo primero que toman, a eso de las 5 AM, es un "tinto". ¡No es vino! [Risas], ellos le llaman "tinto" al café negro. Luego, más tarde, a eso de las 7 AM, se desayuna mucha comida, arepas (comida hecha con harina de maíz), huevos, etc. Mucha comida, no sólo para los invitados o las visitas internacionales. Un viejo guerrillero nos explicó que las FARC brindan a sus combatientes buena alimentación entre otras cosas para así prevenir enfermedades. Un guerrillero mal alimentado puede enfermarse más fácil. Incluso en términos económicos, resulta mejor comer bien que sanar enfermos. Cada combatiente tiene también su cepillo de dientes y su pasta para prevenir enfermedades en la boca.

¿Cómo es la vida durante el día?

¿Practicaban tiro o puntería todo el tiempo?

No, son muy buenos tiradores (los militares llamaban al comandante Marulanda "Tirofijo"), pero en realidad, la mayor parte del día, todo el campamento es un gigantesco colectivo de trabajo. ¡Trabajan mucho durante el día! Hay grupos de trabajo por escuadra de combate. Cortan leña, serruchan, trabajan la madera, lavan, cocinan, construyen, trasladan distintos materiales. Los campamentos se parecen más a enormes colectivos de trabajadores que a otra cosa. Por eso, nos explicaban, la necesidad de una buena alimentación: mucho trabajo físico. Las mujeres trabajaban a la par de los varones, en todos los ordenes. En la marcha por la selva las mujeres y los varones trasladan mochilas de 30 kilogramos aproximadamente (ellos hablan y miden en libras) con ropa, armas, munición, comida, etc.

¿Había mujeres en la guerrilla?

¡Muchas! Cargaban armas largas (diversos tipos de fusiles), uniforme de las FARC y, al mismo tiempo, aritos, anillos u uñas pintadas. Ellas llevaban las mismas cargas que ellos y todo el mundo trabajaba por igual.

¿Quién cocinaba?

Había varias cocinas, con hornos fabricados por ellos mismos al estilo vietnamita o cubano, según nos explicaban. Ellos lo denominan "ranchas". Vi gente cocinando, tanto mujeres como varones, ambos por igual.

¿Todos vestían igual?

Sí, con uniforme verde oliva y las insignias de las FARC-EP. Tenían todos, hombres y mujeres, una pulcritud tremenda. Si nos veían embarrados (por las caminatas) nos hacían bromas, sugiriéndonos que nos cambiáramos. Cada combatiente tiene más de un uniforme, que ellos mismos confeccionan. La limpieza de los combatientes está reglamentada. En medio de ese lodazal todo el mundo estaba limpio. ¡Increíble! De alguna manera se sentían orgullosos, si mi percepción no me engaña, de saber caminar largas jornadas en el barro sin ensuciarse. Se sentían orgullosos de estar así, limpios en medio de la selva. Incluso nos preguntaban con ironía porque estábamos embarrados, diciéndonos: "¿Ustedes no están acostumbrados a caminar en el barro, no es cierto?".

Aunque al mismo tiempo, con la mayor naturalidad, algunos combatientes también nos preguntaban: "¿En serio es la primera vez que visitan campamentos guerrilleros?"... como si fuera lo más normal del mundo... [Risas]. Vestían entonces por igual pero había gente de lo más variada. Vimos combatientes blancos, mestizos, indígenas, afrodescendientes, hombres y mujeres. Se los percibía integrados, en un colectivo integrado. Por ejemplo, vi gente blanca cocinando y sirviendo a gente mestiza o afrodescendiente. Todo lo contrario del capitalismo racista y de la discriminación a la que nuestra sociedad ya nos tiene acostumbrados.

¿Durante todo el día sólo trabajaban?

No, además de comer, trabajar y descansar, también vi reuniones y discusiones que hacían por la tarde. A esas reuniones las denominan "la hora cultural". En realidad duran una hora y media o dos. Se juntan y escuchan noticias, primero, para analizarlas, después. Luego debaten en una especie de asamblea sobre la noticia del día.

¿Noticias de qué tipo?

Noticias de Colombia y América Latina, principalmente. Pero también de otras partes del mundo.

¿De dónde obtienen las noticias en la selva y en plena montaña?

De la radio y la TV. Miran TV a una hora del día. Principalmente noticieros, por ejemplo TELESUR. También obtienen noticias de Caracol, etc. pero además miraban una serie de TV, partidos de fútbol, etc. Recuerdo uno de los tantos chistes que hacían: "Fulano es un leninista estricto, para él lo primero es el partido... el partido de fútbol" [Risas]. Esta persona no se perdía un partido por nada del mundo.

¿Cómo debatían?

Por grupos, por escuadra. Las escuadras son las estructuras de combate más pequeñas, pero al mismo tiempo son células políticas [en la tradición de pensamiento leninista, las "células" constituyen la forma de organización más pequeña de todo partido político. N.K.]. Lo interesante es que cada escuadra tiene su comandante pero también posee



su secretario político. Los dos cargos no puede ejercerlos la misma persona. De esa manea se garantiza la democracia interna en las FARC y la posibilidad del debate. Entonces en las horas culturales dedicadas a la información, la educación y al debate, cada escuadra es responsable de transmitir una noticia. Cuando todas las escuadras dijeron lo suyo, comienza el debate colectivo sobre las noticias. Allí se las analiza críticamente. Hablan todas y todos, la palabra circula. Participan desde quienes tienen mejor oratoria, más fluida, hasta aquellos a quienes les cuesta más hablar o leer en público. Lo llamativo es que hablan y debaten al oscuro o con escasísima luz. Al presenciar esas escenas vienen a la memoria los relatos del marxista norteamericano John Reed cuando escribía la historia de la revolución bolchevique. John Reed, aquel periodista de los EEUU, se asombraba de que los soldados bolcheviques de Lenin, aun con hambre y en medio de la guerra, se desesperaban por recibir noticias o libros en el frente de batalla... Las horas culturales en la selva colombiana me hicieron acordar aquel libro.

¿Por qué las horas culturales se hacían al oscuro?

Por la posibilidad de bombardeos desde los aviones militares. La ausencia de luz estaba destinada a ocultarle a los aviones las posiciones de los campamentos guerrilleros. Los combatientes nos contaban que esas

horas culturales antes se hacían con toda luz y viéndose las caras, pero como Uribe ha recrudecido la guerra -todo en nombre de "la paz" y "la democracia"...- y ha recibido últimamente tecnología militar yanqui de última generación dedicada a aniquilar a la insurgencia con el denominado "Plan Patriota", entonces ya no se podía continuar desarrollando esas actividades con luz. Esa tecnología militar yanqui incluye globos espías o información de satélite destinada a detectar concentraciones de luz, humo o calor en la selva. Eso motiva los debates al oscuro. Es muy raro para alguien que vive en la ciudad asistir a esa especie de asambleas al oscuro, en medio del barro, donde se discute la información de coyuntura. ¡Es muy sacrificado vivir así! Pero todo el mundo participa con entusiasmo, con "mística", con alegría en las discusiones. Lo que hemos conocido es, realmente, una fuerza político-militar muy informada, muy politizada y muy actualizada en el día a día.

No son entonces unos locos sueltos, perdidos en la selva, que no se habían enterado de que cayó el Muro de Berlín...

[Risas] ¡No! Están muy, pero muy informados. No sólo de Colombia sino también de otros países. Reciben visitas. Tienen charlas sobre la lucha popular de otros países. Son internacionalistas convencidos. Además la inmensa mayoría de combatientes que conocí ingresaron a las FARC después de la caída del Muro de Berlín. No son "dinosaurios nostálgicos". Son marxistas leninistas, guevaristas y bolivarianos, con un proyecto político actual, pensado para América Latina en el siglo XXI. Ese proyecto bolivariano no está pensado sólo para Colombia sino para la Gran Colombia y la Patria Grande, es decir, para toda América Latina. Las FARC constituyen una organización guerrillera muy conectada con el mundo.

¿No había diferencias de formación entre sus integrantes?

La verdad que por el tiempo en que estuvimos no lo podría afirmar. Aunque sospecho que sí. Había trabajadores, campesinos, estudiantes. Algunos tienen oratoria fluida, a otros les costaba

más leer en voz alta. Pero todos y todas participaban por igual. ¡La palabra era rotativa! Hasta los más tímidos tenían que hablar. Los roles de organización de las "horas culturales" (especie de asambleas culturales) cambiaban y se alternaban todos los días. Sinceramente los vi muy informados y muy interesados en lo que pasaba en Colombia (por ejemplo movilizaciones urbanas, crisis política, etc.) y en otros países.

Eso en cuanto a los combatientes, ¿y los comandantes?

Bueno, debo reconocer que me sorprendieron. Aunque había leído historiografía sobre las guerrillas y había entrevistado alguna vez a dirigentes políticos y guerrilleros de otros países, estos comandantes me hicieron reír mucho [Risas]. Como ya conté, vivían haciendo bromas, entre ellos y con la gente visitante (a los visitantes europeos, me parece, les costaba captar el humor o algunas ironías, pero también compartían las bromas). Además discutían de poesía y literatura. Estaban metidos en una discusión, entre ellos, sobre la obra y el pensamiento del escritor Vargas Vila [modernista, de la generación de Rubén Darío. N.K.]. En la mesa de la comandancia tenían.. ¡La Crítica de la razón pura de Kant!... Allí también vi libros del poeta y revolucionario salvadoreño Roque Dalton, escuché conversaciones sobre Mariátegui, Nietzsche, Habermas, los manuales soviéticos de Konstantinov, polémicas sobre Saramago, entre otros. Los escuché conversar también, con erudición y devoción sobre Simón Bolívar, si murió de muerte natural o lo mataron. También hablaban sobre el pensamiento del Che Guevara. Me pareció, en suma, gente muy instruida, muy leída y preparada. Sobre todo muy sensible. Incluso cuando uno de los visitantes preguntó por los recuerdos sobre el comandante Marulanda, percibí alguna lágrima rodando por ahí. También vi rostros de enojo, indignación y mucha bronca cuando se hablaba de los crímenes de los "paracos" (los paramilitares colombianos), el uso que hacen de la motosierra para mutilar gente, la tortura, el aniquilamiento de dirigentes populares, indígenas, sindi-





cales, campesinos, jóvenes estudiantes. Uno de los comandantes que conocí, de evidente origen campesino, tenía seis hermanos muertos. Al conocer a este comandante campesino, antiguo lugarteniente de Marulanda, recordamos los relatos historiográficos sobre la guerra civil y la revolución de España, con sus generales obreros y campesinos. Pero en todas las conversaciones predomina el humor, las "mamadas de gallo" (bromas) y la falta de acartonamiento. Sobre todas las cosas mucha ironía y mucho humor. ¿No es acaso el humor el mejor gesto de salud mental, imprescindible para llevar adelante cualquier lucha radical en condiciones tan difíciles?

¿Cómo se sobrelleva la vida en la selva?

Era difícil. ¡Mucho sacrificio! Aunque nadie se quejaba y todo el mundo lo tomaba con "naturalidad", esta gente vive con mucho sacrificio. En primer lugar, nubes enteras y permanentes de mosquitos. Complicado vivir así todos los días, ¿no es cierto?. Ellos lo llaman "la plaga". Decían, por ejemplo, "hoy hay mucha plaga", como quien dice "está nublado", con naturalidad. En las zonas donde no hay tantos mosquitos... ¡hay garrapatas [animales que se prenden en la piel y chupan la sangre.N.K.]. En esas otras zonas también hay avispas. Después están las víboras... En fin, la vida de las guerrillas de las FARC es una vida tremendamente abnegada y sacrificada. Sólo se puede sobrellevar, me imagino, si hay un proyecto político claro, realista y viable que le otorgue sentido y si se tiene íntimamente fe en el triunfo. Sino, no me explico cómo se podría vivir así cotidianamente. Las FARC están seguras de que van a ganar.

¿Cómo hace la gente para ir al baño?

Haciendo las necesidades fisiológicas en un pozo (hombres y mujeres), rodeado de hojas, sin techo, en medio de la lluvia permanente... Dicen que las FARC viven como "magnates", llenos de lujo y dólares, y como "millonarios narcos"... ¡Por favor! ¡Qué infamia! Te aseguro que todo eso no es más que una burda y miserable propaganda militar, destinada a deslegitimarlos y aislarlos

de posibles apoyos, seguramente elaborada por los asesores en guerra psicológica de los yanquis.

¿Qué balance general hace de todo lo que vio y conoció en los campamentos de las FARC-EP?

Cuando recuerdo lo que conocimos en los campamentos pienso en tanto académico mediocre becado por alguna ONG, o en esos periodistas ignorantes pagados por los grandes monopolios, que viven insultando y despreciando a estos jóvenes guerrilleros y guerrilleras afirmando que son "narcos" y no sé cuantas otras tonterías por el estilo. Me genera mucha indignación ver a esos pusilánimes y mediocres calumniar a las FARC. Entiendo si alguien no comparte la estrategia política de la insurgencia comunista y bolivariana. Es lógico y comprensible. Cada uno tiene derecho a su punto de vista y a opinar al respecto. Pero me parece que cualquiera que opine se debería antes quitar el sombrero. Es decir, hablar con sumo RESPETO [Rodríguez Labriego hace el gesto de subrayar la palabra] ante tanta dignidad, ante tanta abnegación, ante tanto sacrificio.

Como conclusión personal, quisiera remarcar el tremendo RESPETO, la sincera admiración que siento y que me genera esta gente, la gente de las FARC. Los vi muy serios, muy esforzados, principalmente muy convencidos de la causa del socialismo. No sólo del socialismo en Colombia sino en la Patria Grande latinoamericana y en el mundo. Me parece que necesitan mucha solidaridad internacional. Más allá de las anécdotas o las impresiones, creo que eso es lo fundamental. La solidaridad.

¿Por qué cree que se habla tan poco de Colombia? ¿Por qué piensa que la izquierda mundial todavía es remisa a enarbolar como propia la bandera insurgente de las FARC?

Quizás haya muchas causas. En primer lugar, por la impresionante campaña macartista contra las FARC. La izquierda, reconozcamos, no ha permanecido ajena ni al margen de los efectos de ese macartismo oficial que obliga a todo el mundo a "desmarcarse" de las FARC (y otros grupos radicales) para obtener

certificado de "buena conducta". ¿No es cierto? ¿O me equivoco? En segundo lugar, las FARC y el Partido Comunista Clandestino de Colombia (PCCC) marcan una continuidad con la izquierda revolucionaria de otras décadas, manteniendo la centralidad de la lucha por el poder, luego de varias décadas de predominio posmoderno y/o socialdemócrata. No se pone a Colombia en el centro de la agenda latinoamericana (donde habitualmente se habla de Bolivia y Venezuela, sin siquiera mencionar Colombia) porque eso implicaría automáticamente discutir la pertinencia de la lucha armada. Luego de miles y miles de muertos y desaparecidos eso provoca temor. Mucho temor. Debemos reconocerlo... todavía hay miedo, aunque no se lo confiese públicamente o se lo encubra con falsas elucubraciones "teóricas". ¡Hay que vencer de una buena vez ese temor!

Entonces de lo que se trata es de recuperar la solidaridad. ¡No podemos abandonarlos! No debemos continuar cediendo al chantaje macartista. No podemos caer en el silencio cómplice ni en la comodidad de la indiferencia.

¿Cuándo usted habla de solidaridad se refiere exclusivamente a la izquierda?

No necesariamente. No sólo a la izquierda. Las FARC se definen antiimperialistas y bolivarianos. El arco de solidaridad va mucho más allá de la izquierda. Toda persona que se oponga al guerrillerismo de Uribe y a la violación de los derechos humanos debería solidarizarse. De la misma manera que se ha apoyado al sandinismo en Nicaragua, al FMLN en El Salvador, a Fidel y al Che en Cuba, a la URNG en Guatemala, al zapatismo en México, al MST en Brasil o a Chávez en Venezuela. Hoy hay que apoyar a las FARC. Las FARC son parte insustituible y fundamental de ese concierto latinoamericano. No podemos continuar haciéndonos los distraídos frente a la lucha del pueblo colombiano. El apoyo a las FARC-EP debe estar a la orden del día en la izquierda latinoamericana y mundial.

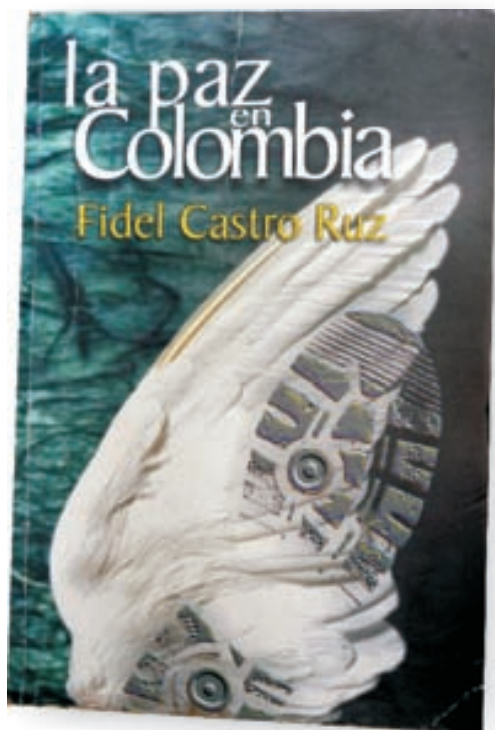


Fe de erratas

A propósito de libro de Fidel Castro **la paz en Colombia**

Jesús Santrich

No existen los "misterios de la Historia".
Existen las falsificaciones de la historia,
las mentiras de quienes escriben la Historia.
Roque Dalton



Esta nota inspirada en el inmensurable amor del poeta salvadoreño Roque Dalton hacia la revolución cubana y hacia la causa de la emancipación y el socialismo, la inicio expresando la profunda admiración que guarda mi corazón guerrillero, fariano, por el heroico pueblo del Apóstol Martí, y el cariño inmenso que desde siempre ha florecido en mi conciencia por el entrañable Comandante Fidel, uno de los indiscutibles conductores de la emancipación continental.

Específicamente, al lado de algunas precisiones necesarias, daré en este texto cordial, algunas opiniones breves, sin mayor profundidad, respecto al libro de reciente publicación titulado La paz en Colombia. El objetivo, contribuir un poco a que se genere un mayor conocimiento entre revolucionarios, que profundice la hermanación que tanto requiere la urgente necesidad de unidad entre los pueblos que luchan contra el imperialismo y por la segunda y definitiva independencia.

En esta ocasión, comienzo por rendir homenaje a todos los revolucionarios que



En la Habana, Fidel Castro y Manuel Piñero reunidos con los comandantes de la Coordinadora Guerrillera Simón Bolívar Alfonso Cano, Francisco Galán, Iván Márquez y Antonio García. Despacho de Fidel, año 1991.



han entregado sus vidas por elevar al cenit de la esperanza los principios comunistas, sobre los que se levanta el ideal de una sociedad sin explotadores ni explotados; especialmente hoy evoco el nombre de Roque Dalton, por sus sueños que aún no hayan sido pero que inexorablemente serán.

En uno de sus militantes versos agueridos, decía el autor de Alta Hora de la Noche:

Cuando sepas que he muerto no pronuncies mi nombre/ Porque se detendría la muerte y el reposo./ Tu voz que es la campana de los cinco sentidos sería el tenue faro buscado por mi niebla.

No será entonces, en vano, que mencione su nombre. Lo hago con orgullo y devoción, porque aunque asesinado por esa escoria inmoral que es Joaquín Villalobos, Roque estará siempre vivo en los corazones insurgentes de quienes compartimos sus sueños.

Pero, aún si muerto fuere, entonces, qué glorioso sería que nos abrace su bruma, y qué satisfacción tendría la pronunciación de sus "sílabas extrañas"; decir "flor, abeja, lágrima, pan, tormenta".

Seguramente las "once letras" del nombre del poeta le suenen a blasfemia a quienes comparten el pecado del crimen que pretendió anularlo; pero, para quienes le amamos, Roque Dalton es apotegma de la justa rebelión del oprimido, un signo de camaradería..., un eterno paradigma de lucha, a pesar de la infamia de quienes le fusilaron cobardemente; él no sólo seguirá viniendo "desde la oscura tierra" sino desde cada rincón donde el anhelo de la emancipación se mantenga vivo, abonándose, aún con "su silencio".

Confianza tuve y certeza en su "yo volveré yo volveré"; en que su ceniza, como la del Che, jamás desaparecería con el viento. Porque, "condenado" estaba él, también, a resucitar para quedarse a la izquierda de los hombres exigiéndoles que apresuren el paso por los siglos de los siglos.

Continuaría diciendo, siempre en memoria y honor de Roque Dalton, que aún no entiendo el sentido de su mención en la Introducción al in-prologado libro del Comandante Fidel. No obstante, expreso mi alegría por su remembranza, no sin

lamentar profundamente que sus colaboradores y amigos en el continente no le hayan advertido, durante tanto tiempo, sobre de quién era la mano asesina que le cercenó al "Unicornio Azul" su paso sobre la tierra.

Es afortunado que el poeta venezolano Tarek William, hoy gobernador de Anzoátegui, haya puesto en conocimiento del Comandante Castro tal detalle sobre el horrendo hecho, que seguramente es por lo que más detesta la izquierda latinoamericana al fementido Villalobos. Y valga el momento para decir de manera si no concluyente por lo menos enfática, que no murió Roque Dalton, integro revolucionario comunista que abrazó las filas del ERP, "extrañamente asesinado"; que, hace muchos años no es presunto el nombre de su asesino. Fue ese artrópodo infame y desvergonzado al que los yanquis envían por diversos puntos del continente a desmotivar la lucha revolucionaria, ese anuro que hoy pontifica sobre "el arte de gobernar revolucionariamente", ese gusano que ahora posa de sapientísimo académico de Oxford, sabandija venal que espeta bazofia tirándose las de guerrillero, ese rufián vestido de traiciones y maledicencias, ese impúdico elemento que se atreve de manera cínica a decirle a la insurgencia colombiana que "las guerras se ganan en el terreno moral...", y agrega que "las FARC están moralmente en bancarrota" sin tener la menor idea de lo que ocurre en el seno de la lucha de clases en Colombia; ese gargajo del destino, verdadero agente de la CIA, fue sí, quien asesino a Roque. Y estas afirmaciones no son, ni deben parecer "simples calumnias". Los dirigentes más excelsos del FMLN podrán dar fe de la aseveración.

Cuadernos de Campaña y otros asuntos

Ahora bien, sobre otras precisiones al libro en comentario, expresaría dos o tres cosas que pudieren motivar la lectura y mayor análisis del mismo y, si fuere posible, la rectificación:

Manuel Marulanda Vélez, el seudónimo tomado por el camarada Pedro Antonio Marín para, como guerrillero, enfrentar al régimen, no correspondía o no había sido

tomado "en honor a un colombiano que murió en la guerra de Corea". El primer Manuel fue realmente un miembro del Partido Comunista de Medellín. Hacia 1936 presidió la Federación de Trabajadores de Cundinamarca hasta su muerte, la cual se produjo como resultado de las torturas que sufrió a manos de agentes del Servicio de Inteligencia del Estado, precisamente en una protesta contra la intervención yanqui en Corea. Al respecto se puede indagar mejor en uno de los libros de Arturo Alape que el mismo camarada Fidel pudo haber consultado para escribir su texto: Arturo Alape, Las vidas de Pedro Antonio Marín, Manuel Marulanda Vélez, Tirofijo, Bogotá: pp. 204-211.

Quizás de manera más amplia está explicada su historia, la del Primer Manuel, en un artículo de la Revista Resistencia, de la comisión Internacional de las FARC-EP (la número 36, de octubre de 2006). En la página 6 se encuentra publicado el artículo de Carlos Hernández Ruiz, titulado "El Primer Manuel, un hombre legendario y emblemático". De la Revista Resistencia se puede consultar su versión digital pdf en la página Web www.bolivarsomostodos.org, sitio virtual en el que existe una modesta información sobre lo que son y por lo que luchan las FARC-EP.

Sin duda al lado de los libros Cuadernos de Campaña (de Manuel Marulanda Vélez), Diario de la Resistencia, Cese al Fuego, Paz Amigos y Enemigos, Correspondencia Secreta del Proceso de paz, Viciitudes del Proceso de Paz (de Jacobo Arenas), y esos dos magistrales libros del ya fallecido maestro Arturo Alape titulados: el primero Las Vidas de Pedro Antonio Marín, Manuel Marulanda Vélez, Tirofijo y el segundo, Los Sueños y las Montañas son, seguramente, entre otros que no es del caso mencionar, por el momento, las mejores fuentes publicadas a propósito de la historia de las FARC-EP, que en su amplio espectro aún está por escribirse.

De tal manera que es muy valiosa la recuperación de citas de algunos de los materiales, que para hacer su trabajo consultó el Comandante Fidel. Pero valga decir que si bien en el libro La paz en Colombia se es riguroso en la transcripción de lo citado, atendiendo fielmente a la



fuente originaria, el ir dando los necesarios saltos que implica el método escogido, puede suscitar errores involuntarios al dejar, sin advertírselo al lector, la secuencia entre los párrafos de uno u otro documento que hagan parte de capítulos diferentes de un libro aludido; tal como se presenta de bruces en las páginas 63 a la 66 de La Paz en Colombia, por ejemplo, en el sentido que pasa por alto el camarada Fidel que, al iniciar el párrafo 8 su cita corresponde ya a un capítulo que no tiene que ver precisamente con la etapa de los años 50, que es a la que se refieren en esencia los Cuadernos de Campaña.

Estoy describiendo lo que ocurre respecto al capítulo de Cuadernos de Campaña titulado por el camarada Marulanda Vélez como Algunas Reflexiones, en las que el Héroe Insurgente de la Colombia de Bolívar, genio de la guerra de guerrillas, analiza el momento en que se inicia la etapa guerrillera de Marquetalia, circunscrita en su momento cumbre a la resistencia de los años 60. Especifica allí Marulanda algunas razones fundamentales, además, que permitieron mantener la combatividad y que posibilitaron la realización de la Primera Conferencia del Bloque Sur y la Conferencia Constitutiva de las FARC.

En síntesis, el punto de error está en que una vez el comandante Fidel nos lleva en su libro hasta esta nueva etapa de desarrollo de la guerrilla de las FARC, desatiende a que está en un momento que posee sustanciales diferencias de cualificación respecto a las guerrillas inconexas de los años cincuenta. Así, entonces, sin explicación

alguna se vuelve de repente a los años cincuenta pegando, a partir del 7° párrafo de la página 65 del libro de Fidel, una cita que corresponde a un capítulo de los Cuadernos de Campaña titulado Documentos, la cual procede del tercer párrafo del texto original, y que en esencia lo que caracteriza es efectivamente la guerrilla de los cincuenta y no la guerrilla que había pasado ya por la Constitución del Bloque Sur y que incluso había establecido el Estado Mayor que convocará la Conferencia Constitutiva del naciente movimiento.

Entiéndase entonces, para ser rigurosos en el análisis, que cuando Marulanda habla de "El defensismo "puro" que llevaba a algunos movimientos a responder a los agresores y nada más" y que "imponía a la vez cierto localismo y en el mejor de los casos regionalismo que impedía considerar, plantear y emprender tareas nacionales con más definido criterio político hacia el derrocamiento de la dictadura", está aludiendo a las guerrillas liberales de antes de la Operación Marquetalia. Más precisamente indica grupos de los Llanos, Tolima y Antioquia, que teniendo "en su seno los elementos característicos de las causas que los habían hecho nacer" y aún con "su mejor organización en relación con los demás", tenían en común deficiencias que debían ser resueltas. Y a ellas se refiere muy en breve en el capítulo mencionado. Si se prosigue escrupulosamente la lectura de los Cuadernos de Campaña se observará que es sumamente claro que los grupos sobre los que hace su observación Marulanda son los que para ese momento tienen conducción liberal, pero en el libro de Fidel la alusión que corresponde a los grupos de los años cincuenta, al pegarla como cita queda refiriéndose al núcleo que ya se había cohesionado en la Conferencia del Bloque Sur. Desacierto total, que consistente en confundir etapas de características sustancialmente diferentes; incluso, se confunde lo que fue La Primera Conferencia Nacional del Movimiento Popular de Liberación Nacional realizada en Viotá en agosto de 1952, con la Primera Conferencia del Bloque Sur, convocada por el Estado

Mayor de la resistencia que se encontraba en Riochiquito con posterioridad a la muerte en combate del valiente guerrillero Isaías Pardo; es decir, 13 años después.

Esta Conferencia, que es una de las nueve que las FARC-EP cuentan en su historia, a partir de lo que se considera su fecha simbólica de fundación en mayo del 64, fue realizada en el fragor de los combates de 1965.

Por el momento, desearía cerrar esta primera nota referida al importante libro del Comandante Fidel, aceptable intento en cuanto a tratar de formular una valoración de las FARC y del conflicto colombiano, expresando que estoy convencido de que ha sido la falta de conocimiento del recorrido histórico de nuestra organización; la falta de contacto, no mediatizado, con su dirigencia, lo que posiblemente ha impedido que camaradas de otras latitudes entiendan con suficiencia la lógica de nuestras concepciones y nuestras acciones; tal como se nota, verbigracia, en el desafortunado libro Transparencia de Enmanuel, del Embajador de Cuba en Venezuela, el apreciado Profesor Germán Otero, en el que en no pocas ocasiones se toma como fuente el internet para poder recabar datos sobre asuntos cruciales, respecto a los cuales no se pueden establecer criterios si no se tiene información de primera mano. Tremenda incuria conduce a producir un documento ligero, vano en la interpretación de una realidad tan compleja como la colombiana...; pueril en sugerencias que terminan indicando a



las FARC como organización innecesariamente intransigente, y hasta necio o insensato cuando bosqueja contextos que sugieren responsabilidad de las FARC en la existencia del narcotráfico.

Me atrevería a sugerir, a quienes deseen introducirse en el conocimiento de esta temática, abordar la lectura del libro de reciente publicación titulado Manuel Marulanda Vélez, el Héroe Insurgente de la Colombia de Bolívar. Pronto estará accesible en el sitio Web antes mencionado.

Finalmente, quizás otros serían los puntos de vista si se supiera sin dubitaciones, que nosotros también actuamos con las mismas convicciones, por ejemplo, plasmadas en la Primera y la Segunda declaraciones de la Habana. Que compartimos, incuestionablemente, aquello de que "frente al hipócrita panamericanismo que es solo predominio de los monopolios yanquis sobre los intereses de nuestros pueblos..." la opción es la militancia en el "latinoamericanismo liberador que late en José Martí y en Benito Juárez...", y, naturalmente, en las banderas de Bolívar. También "actuamos por libre y absoluta determinación propia", convencidos de que "la democracia no puede consistir solo en el ejercicio de un voto electoral, que casi siempre es ficticio y está manejado por latifundistas y políticos profesionales". Plena vigencia tiene la idea de que "La democracia, además, sólo existirá en América cuando los pueblos sean realmente libres para escoger, cuando los humildes no estén reducidos por el hambre, la desigualdad social, el analfabetismo y los sistemas jurídicos, a la más ominosa impotencia". Que enteramente hemos atendido y seguiremos atendiendo a la convocatoria hecha "a todos los oprimidos y explotados, para que defiendan, por sí mismos, sus derechos y sus destinos". Y que bien hemos asumido y aprendido sobre "el deber de cada pueblo a la solidaridad con todos los pueblos oprimidos, colonizados, explotados o agredidos, sea cual fuere el lugar del mundo en que estos se encuentren... ¡Todos los pueblos del mundo son hermanos!", más allá de los inte-

reses de Estado.

En fin, fieles a nuestros sentimientos Martianos, hemos llegado a la absoluta disposición, de estar todos los días en peligro de dar nuestras vidas por nuestro país y por nuestro deber..., siempre en función de la América Nuestra y de los pobres de la tierra, junto a quienes queremos nuestra suerte echar.

Nos es impensable, entonces, dejar de alentar a la liberación y a la toma del poder político para los oprimidos, tal como lo hacía la Segunda Declaración de la Habana; nos es impensable no seguir mirando a través del prisma del Mensaje a la Tricontinental.

Sabemos por todas esas enseñanzas que nuestros adversarios tendrán "las peores armas de la represión y la calumnia" contra nosotros.

Pensamos, ineluctablemente, que "Las condiciones subjetivas de cada país, es decir, el factor conciencia, organización, dirección, pueden acelerar o retrasar la revolución según su mayor o menor grado de desarrollo, pero tarde o temprano, en cada época histórica, cuando las condiciones objetivas maduran, la conciencia se adquiere, la organización se logra, la dirección surge y la revolución se produce". Nada ni nadie nos convencerá de lo contrario; sobre todo, porque nuestra mayor persuasión es que "El deber de todo revolucionario es hacer la revolución". Y si ese es el deber, pues haremos lo que corresponda, que no es precisamente "sentarse en la puerta de su casa para ver pasar el cadáver del imperalismo..."

Con este espíritu, Camarada Fidel, es que establecemos nuestras relaciones fraternas con el movimiento revolucionario de todas partes, respetando y siendo comprensivos con quienes tengamos divergencias no antagónicas, dispuestos en todo caso, a dar la vida por nuestra causa, y convencidos de que si morimos como los de Cuba, los de Playa Girón..., los de Marquetalia, Palestina..., o los de cualquier latitud del mundo, lo haremos por nuestra única, verdadera, irrenunciable independencia.

Sin embargo, aunque no importa que con muchos de nuestros camaradas en el

continente no tengamos el mismo sentido de la "transparencia", jamás se nos ocurriría develar voluntariamente lo que nos confíen nuestro hermanos de causa; aunque no importa que no compartamos algunas de las soluciones "sui generis" que de buena fe se nos suele recomendar argumentando la tesis de que hasta "una victoria sería muy difícil de sostener", jamás quebrantaríamos nuestro juramento de solidaria amistad leal. Claro está, que no admitiremos nunca como "solución decorosa" una salida imbuida de derrotismo. ¡Es nuestra senda, también, la de patria o muerte!

Con nuestro Che Guevara permanecemos diciendo que "no se trata de desearle éxitos al agredido; hay que correr su misma suerte; acompañarlo a la victoria o a la muerte". Y con Roque Dalton, con optimismo y eterno compromiso de internacionalismo y solidaridad inabornables, podríamos manifestarle a muchos:

Habéis despreciado mi amor/ Os reísteis de su pequeño regalo ruboroso/ Sin querer entender los laberintos de mi ternura/ Ahora es la hora de mi turno/ El turno del ofendido por años de silencios/ A pesar de los gritos/ Callad/ Callad/ Oíd.



Con Bolívar y Manuel, con la ternura de los pueblos de nuestro lado, hemos jurado vencer y venceremos.

La hora del Acuerdo Humanitario



El helicóptero de la libertad facilitado por el gobierno del Brasil



Los policías y el soldado en Villavo con Piedad Córdoba



La llegada de Alan Jara a Villavicencio



Sigifredo López, libre con sus hijos y su madre llega a Cali

Senadora:
PIEDAD CÓRDOBA

Por encima de los obstáculos, calumnias y provocaciones oficiales, cumplimos. Le reitero nuestros inmensos reconocimientos a su compromiso por la convivencia Democrática igual que a Colombianos por la paz. Al gobierno del Brasil y al CICR nuestro agradecimiento. Debemos persistir en la búsqueda de acuerdos sin olvidar ni un momento a Simón, Sonia y todos nuestros presos.

Gran Abrazo,

ALFONSO CANO

El intercambio epistolar establecido entre las FARC y *Colombianos y Colombianas por la Paz* es el inicio de un camino hacia el Acuerdo Humanitario y la solución política al grave problema de la guerra y de la paz. Nació como una iniciativa de 150 intelectuales, y como es el anhelo de las mayorías, cuenta ya con el respaldo de más de 300 mil colombianos. Todos estamos convencidos que el destino de Colombia no puede ser el de la guerra. La solución militar a los problemas sociales que pretende imponerse desde las alturas estatales es una estrategia equivocada. La reciente liberación unilateral de seis prisioneros por parte de las FARC es un esperanzador comienzo de la marcha de todo un pueblo hacia la paz. Las siguientes son las cartas cruzadas entre los protagonistas de este nuevo empeño nacional:

**Carta dirigida al Secretariado de Las FARC
por miembros de la sociedad civil colombiana**

Bogotá DC., septiembre 11 de septiembre de 2008

Señores miembros del Secretariado:

La solución de la crisis múltiple que aqueja a la sociedad y al Estado colombianos demanda una juiciosa reflexión así como la participación de los distintos sectores expresados en la sociedad civil y de aquellos actores comprometidos en el conflicto interno armado, social y político que agobia al país, con el objeto de evitar daños a la institucionalidad y propiciar la construcción de una democracia plena con justicia social y paz en la que quepamos todos.

En tal virtud, nuestra aspiración es la de trabajar por desbloquear los caminos que conduzcan a la concreción de un Acuerdo Humanitario que permita la liberación de secuestrados y

prisioneros en poder de la insurgencia armada de las FARC y, al propio tiempo, la libertad de los presos de esta guerrilla bajo la jurisdicción del Estado.

Comprendemos que una alternativa diferente al entendimiento político para celebrar un Acuerdo Humanitario y facilitar una salida negociada al conflicto entrañaría el padecimiento de importantes sectores de la población, el inminente peligro para la vida de los cautivos que están en la selva, la degradación de la guerra, y el estímulo a la militarización y al autoritarismo y debilitamiento institucional del proceso político nacional.

El escalamiento de la confrontación ha desbordado la geografía nacional e impacta territorios de países hermanos con diversos hechos de violencia institucional que han puesto en dificultades las relaciones diplomáticas de nuestro

país.

No obstante, tenemos la certeza de que los presidentes y jefes de Estado de pueblos hermanos en el hemisferio y de los denominados países amigos europeos concurrirán de manera solidaria a apoyar los procesos de diálogo que estamos proponiendo.

Por las razones expuestas y con el ánimo de emprender desde ahora la búsqueda de soluciones a favor de la paz de Colombia y el sosiego de los seres humanos afectados por el conflicto, de manera cordial los invitamos a desarrollar un diálogo público a través de un intercambio epistolar mediante el cual ustedes, nosotros y en general la sociedad colombiana, podamos identificar los elementos que permitan definir una agenda que esclarezca las rutas en las que sería posible un entendimiento, en aras del anhelado

acuerdo humanitario.

Consideramos que ya existe una apreciable corriente de opinión que favorece la promoción de factores contrarios a la solución armada y que está en condiciones de colocar los referentes apropiados para generar una controversia democrática sobre los temas de la paz y de la guerra en Colombia, con el fin de propiciar la convivencia pacífica dentro de una nueva ética social.

Estaremos atentos a su respuesta:

Piedad Córdoba Ruíz, Medófilo Medina, Fabio Morón Díaz, José Gregorio Hernández, Jorge Enrique Botero, Alfredo Beltrán Sierra, Jaime Alfredo Molano B, Javier Darío Restrepo, Daniel Samper Pizano, María Teresa Herrán, Gustavo Álvarez Gardeazábal, Alberto Rojas Puyo, Francisco Leal Buitrago, Hernando Gómez Buendía, Iván Cepeda Castro, Alpher Rojas Carvajal, Felipe de Brigard, Rocío Londoño Botero, León Valencia A, Marc Chernick, Gabriel Izquierdo S.J., Gloria Cuartas,...



RESPUESTA DE LAS FARC

"El pensamiento es el "primero y más inestimable don de la naturaleza. Ni aún la ley misma podrá jamás prohibirlo". SIMÓN BOLÍVAR

Respetados compatriotas:

Con beneplácito hemos recibido su misiva de septiembre que invita a explorar colectivamente caminos hacia la paz alejados del actual rumbo gubernamental de guerra perpetua que significa persistir en el imposible de una solución militar a los problemas políticos, económicos y sociales que subyacen en el cruento conflicto que estremece al país.

Saludamos el florecimiento de una corriente de opinión que se aparta del falso

triunfalismo y de los parámetros de la solución guerrillista a los grandes problemas nacionales. No dudamos del éxito de su gestión porque coincide con el sentimiento y el anhelo de paz de las mayorías.

Esta carta es ya el comienzo del Intercambio Epistolar que nos proponen para discutir en torno a la salida política del conflicto, el canje humanitario y la paz. Participaremos de cara al pueblo en un diálogo con amplitud y franqueza, sin



dogmatismos, sin sectarismos y sin descalificaciones sobre los temas que sugieren. Es necesario esforzarnos en procurar la vinculación de la mayor cantidad posible de organizaciones políticas y sociales y de personas independientes.

Nuestra disposición a explorar posibilidades hacia el canje humanitario y la paz con justicia social que es hoy el clamor y la necesidad más urgente y sentida de toda la nación, continúa invariable. La liberación unilateral de seis ex congresistas en el pasado reciente, entregados al Presidente Hugo Chávez y a la senadora Piedad Córdoba, buscaba crear condiciones y ambientes propicios al canje de prisioneros en poder de las partes contendientes. Este hecho es testimonio fehaciente de voluntad política.

Muy respetuosamente sugerimos, para reforzar este nuevo emprendimiento, tener en cuenta la manifiesta disposición de la gran mayoría de Presidentes latinoamericanos para contribuir con sus esfuerzos en el proceso de intercambio humanitario y paz.

La inmensa bandera de la paz con justicia social deberá ondear definitivamente, libre,



bajo el cielo de Colombia. La guerra eterna contra el pueblo que nos quieren imponer para perpetuar la injusticia no puede ser el destino de la patria.

Reciban nuestro saludo cordial,
Compatriotas

Secretariado del Estado Mayor Central de las FARC-EP

Montañas de Colombia, octubre 16 de 2008



SEGUNDA CARTA DE COLOMBIANOS POR LA PAZ

Bogotá DC., noviembre 27 de 2008

Señores
Miembros del Secretariado
FARC-EP

Cordial saludo.

Su respuesta a nuestra carta nos ha estimulado por los contenidos de esperanza para la paz nacional y por el lenguaje acorde con el dialogo epistolar emprendido.

Nuevos fenómenos conmueven hoy a la conciencia nacional. Sin ignorarlos, estimamos que ellos no nos deben apartar de la discusión crucial de la guerra y la paz en Colombia.

La divulgación sobre la práctica por parte de sectores de las Fuerzas Armadas de los crímenes contra la vida o ejecuciones extrajudiciales cubiertos bajo la

denominación de falsos positivos y la purga en las filas del Ejército Nacional han puesto en evidencia el más reciente capítulo de la guerra sucia en Colombia. La escalada en el conflicto colombiano ha estado acompañada de mayor degradación. En ese contexto aspiramos a avanzar hacia un Estado moderno y democrático que permita alcanzar condiciones dignas para la vida en comunidad.

Estamos persuadidos de que la comunicación que ustedes declararon iniciada al responder a nuestra carta del 16 de septiembre del año en curso, tendrá sentido y logrará eficacia si se desenvuelve bajo el signo del intercambio concreto y transparente.

Creemos que la práctica del secuestro es de por sí inhumana y no se le puede defender sin que al mismo tiempo se ingrese en el terreno



cenagoso donde campea la divisa del "fin justifica los medios". Por ello de manera cordial pero sin rodeos, nos permitimos preguntarles si están dispuestos a abandonar de manera definitiva la práctica del secuestro. Al respecto hemos recordado un antecedente aportado por el Secretariado de las FARC-EP, entonces bajo el liderazgo de Manuel Marulanda Vélez y de Jacobo Arenas y respaldado conjuntamente por Raúl Reyes y Alfonso Cano el 28 marzo de 1984: Nos referimos al segundo apartado del "Acuerdo de la Uribe" en el sentido de abandonar el secuestro como arma política y económica. Esa toma de posición fue recibida con inmensa satisfacción por la opinión pública y en el corto plazo salvó del colapso al proceso de Paz que tenía poderosos enemigos. El asunto planteado tiene una estrecha vinculación con el espíritu del DIH y, en especial, con los convenios de Ginebra (Protocolo II).

Millones de personas en Colombia y fuera de ella no pueden alejar de la conciencia la imagen de numerosos colombianos que ven pasar sus horas y sus días en doloroso cautiverio, tanto en las selvas de Colombia como en las cárceles del Estado. Estimamos que en el orden de urgencias está en primer lugar el Intercambio Humanitario y que la búsqueda de condiciones realistas para convenirlo entre el Estado y la Insurgencia debe comprometer nuestros esfuerzos y los de ustedes.

En ese sentido, el aporte de elementos explícitos a la

discusión por ustedes, corresponderá a las palpitantes preocupaciones de la opinión nacional e internacional. Por lo tanto les sugerimos que de cara a un eventual Intercambio Humanitario, se sirvan avanzar en algunas reflexiones conforme a las cuales se pudieran diseñar -en su carácter de organización- escenarios en donde sea posible plantear y debatir con la sociedad alternativas políticas para encontrar una senda transicional hacia una sociedad justa y equitativa.

Una ola de optimismo sobre la renovación democrática del mundo alcanza hoy a pueblos y países. Los vientos no soplan a favor de las tendencias y gobiernos que alientan las guerras. Sentimos que ese clima internacional es favorable a todos aquellos que en Colombia trabajan sin vacilación por una salida política a la confrontación bélica interna.

En la mayoría de países de nuestro continente han accedido a la dirección del Estado movimientos y figuras comprometidas con el cambio social, la inclusión étnica, la ampliación democrática y el desarrollo de políticas internacionales independientes. Creemos que en ellos la Paz de nuestro país cuenta con incondicionales aliados. Las perspectivas, ciertamente diferenciadas que estos gobiernos ofrecen, representan sin duda un interesante y alentador horizonte político.

Con nuestros mejores deseos esperamos a la mayor brevedad su respuesta a esta nueva carta.

Atentamente,

COLOMBIAN@S POR LA PAZ DE COLOMBIA





Montañas de Colombia, diciembre 10 de 2008

Señores

COLOMBIANOS POR LA PAZ

Bogotá

"Aun cuando sean alarmantes las consecuencias de la resistencia al poder, no es menos cierto que existe en la naturaleza del hombre social un derecho inalienable que legitima la insurrección." SIMÓN BOLÍVAR

Compatriotas:

Con esta reflexión del padre de nuestras repúblicas, el Libertador Simón Bolívar, -que ayuda a comprender preocupaciones colectivas- damos continuidad al intercambio epistolar respondiendo a los temas planteados en su misiva del 27 de noviembre.

Compartimos con ustedes que la discusión sobre la guerra y la paz en Colombia no puede ignorar fenómenos que estremecen hoy la conciencia nacional. Los denominados eufemísticamente "falsos positivos" -que debieran llamarse asesinatos de civiles no combatientes ejecutados por el Estado- son, como ustedes acertadamente lo perciben, manifestación dolorosa de la guerra sucia que vive Colombia. Constituyen un espeluznante grito de victoria de la "seguridad democrática" del presidente Uribe que siempre midió el éxito de esa política -en su componente militar- en litros de sangre.

No puede considerarse como hecho aislado lo que obedece a una directiva puntual del Ministerio de Defensa y de la Presidencia, repetida sistemáticamente a nivel nacional en todas las guarniciones.

Es imposible desvirtuar que los miles de civiles asesinados para ser presentados noticiosamente como guerrilleros muertos en combate, lo fueron por el estímulo de los ascensos y recompensas ofrecidas desde el gobierno a los militares. Así como es un hecho destacable, el que después del conocimiento público sobre semejante genocidio, el Ministerio de Defensa no volvió a publicar sus abultadas cifras de "muertos en combate" con las que sustentaban su fantasiosa "derrota de la insurgencia" y el "fin del conflicto". La conciencia de la nación debe impedir que este tipo de crímenes de lesa humanidad que implican al Estado, terminen en la impunidad. La destitución de algunos altos mandos militares por tales hechos debe ser complementada con una responsabilidad penal, lo que muy seguramente, llevará que las cortes y los tribunales de los pueblos sienten a la "seguridad democrática" -desarrollo de la fascista doctrina de la seguridad nacional- en el banquillo de los acusados.

Tal como lo aprecian ustedes, la escalada del conflicto -que tiene relación directa con la injerencia creciente del gobierno de los Estados Unidos en el conflicto interno de Colombia- ha estado acompañada de una mayor degradación. Algo debemos hacer para desembarazarnos de esa maldición que pareciera perseguirnos desde la destrucción de la Colombia de Bolívar y de su gran obra legislativa concebida de cara al bien común.

Desde las medianías del siglo pasado la degradación acicateada por el Estado no cesa de crecer en espiral. Los mismos métodos brutales que segaron la vida de 300 mil colombianos en la década del 50, ahora más refinados, siguen victimizando a la población, descuartizando con motosierras, enterrando en fosas comunes, desplazando a millones de campesinos para apoderarse de sus tierras, "empapelando"

jurídicamente a ciudadanos, hasta alcanzar el nivel de barbarie de los "partes positivos".

Recordamos la respuesta del comandante de las FARC Manuel Marulanda a una pregunta sobre humanización de la guerra: "la mejor manera de humanizar la guerra es acabarla". Hoy seguimos teniendo la misma percepción, y para ello es indispensable el cambio de las injustas estructuras.

Celebramos que su alusión a los prisioneros de guerra, esté desprovista de ese "humanitarismo tuerco" diseminado por los medios, que ve a los prisioneros de un sólo lado, ignorando que se trata de dos partes contendientes. Este enfoque ayuda a la búsqueda de una solución realista del problema, para lo cual reiteramos nuestra determinación y voluntad de alcanzarla.

En este esfuerzo colectivo, es importante avanzar en la identificación y precisión de los temas objeto de nuestras reflexiones para ganar certezas en la búsqueda de soluciones. Por ejemplo: en un conflicto armado y social como el que vive Colombia desde hace más de 40 años, integrantes de la fuerza pública debidamente armados, entrenados y uniformados combaten diariamente, de distinta manera y en diferentes escenarios, con la guerrilla revolucionaria, presentándose bajas de parte y parte, como ocurre en toda contienda bélica. Finalmente una de ellas obtiene la victoria y toma prisioneros de la parte contendiente. Eso ha ocurrido, ocurre e inevitablemente seguirá ocurriendo, aquí y en todo el mundo mientras persistan los conflictos. Ese tipo de capturados, son prisioneros de guerra. Esa es su categoría dentro de la confrontación. Salvo que se pretenda, como en el caso del gobierno de Álvaro Uribe, negar la existencia





del conflicto.

La propuesta de Manuel Marulanda Vélez al congreso de aprobar una ley permanente que deje abierta la posibilidad del canje, cobra plena vigencia en estas circunstancias. Evitaría un cautiverio prolongado y doloroso. En este mismo sentido y con implicaciones de muy diversos órdenes, hemos planteado en diversas oportunidades la conveniencia de un reconocimiento de las FARC-EP como fuerza beligerante. Se presenta también la retención de personas con algún tipo de representación política, que han tomado partido involucrándose abiertamente a favor de la guerra y en crímenes contra sectores populares, vinculados con el militarismo y el paramilitarismo como lo demuestra todo el proceso de la para política, o, que con sus acciones, golpean al pueblo, al tesoro o los bienes públicos. Estos, ante la ominosa impunidad del régimen y en la lógica de los de abajo, deben responder por su conducta. Y se da también el fenómeno de la retención de personas con objetivos económicos que tiene múltiples autores: policías, militares, DAS, paramilitares, delincuencia común y miembros de la insurgencia. En la responsabilidad que nos cabe y, entendiendo las dificultades que ello nos acarrea, nos hemos hecho esta reflexión: ¿cómo se financia una confrontación como la colombiana? ¿Cómo lo hace, por ejemplo, el Estado? decreta cargas impositivas generales, Impuestos de guerra, aportes de las empresas trasnacionales, entre las que se destacan: BP, Chevron- Texaco OXI, Drummond, Chiquita Brand, Repsol, Monsanto, CocaCola, etc.; pero fundamentalmente financia la guerra con ayuda económica, militar y tecnológica del gobierno de los Estados Unidos. Colombia es el primer receptor de esta "ayuda" en el hemisferio, la cual se paga con soberanía. El prominente sociólogo estadounidense James Petras estima que Washington ha invertido en el plan Colombia más de 10 mil millones de dólares en los últimos 6 años. Es una desproporción de recursos económicos y de medios para una guerra Injusta contra un pueblo.

En el espíritu de minimizar el impacto sobre los no combatientes, las FARC expidió la Ley 002 sobre tributación, que cobra un impuesto para la paz a aquellas personas naturales o jurídicas cuyo patrimonio sea superior al millón de dólares y que solo en última instancia contempla el recurso de la retención.

La guerra a medida que se generaliza produce efectos dolorosos y no deseados. Con franqueza les comentamos que no está dentro de nuestro ideario ni en nuestros principios la eternización de estos métodos. De hecho, lo hemos manifestado estando inmersos en diálogos que buscaron la paz con anteriores gobiernos, como bien lo resaltan en su nota.

Los temas de esta misiva son más que oportunos para sugerirles lo importante que sería abrir un amplio debate sobre la situación de miles de presos políticos encarcelados luego de redadas masivas utilizadas como táctica para atemorizar y disuadir el apoyo popular a las fuerzas insurgentes. Son millares los ciudadanos acusados de rebelión y terrorismo a través de montajes de la inteligencia militar y del pago de jugosas recompensas. Esta reflexión colectiva debería incluir también la desaparición forzada de personas, la más aberrante forma de secuestro existente ejecutada por el Estado, y que a la pérdida de la libertad agrega la pérdida de la vida luego de espantosas torturas y en medio de la mayor impunidad.

Finalmente, nos piden ustedes, de cara a un eventual intercambio humanitario, avanzar en algunas reflexiones acerca de cómo "diseñar escenarios en donde sea posible debatir con la sociedad alternativas

políticas para encontrar una senda transicional hacia una sociedad justa y equitativa".

Al respecto estamos proponiendo a través del manifiesto de las FARC-EP y de la Plataforma Bolivariana por la Nueva Colombia (documentos adjuntos), un encuentro de las fuerzas políticas y sociales interesadas en el cambio, que nos permita delinear de manera consensuada un gran acuerdo nacional hacia la paz, para construir colectivamente alternativas políticas a la guerra y a la injusticia social. Estamos seguros que a nosotros y a millones de Colombianos nos gustaría ver florecer un nuevo gobierno, producto de ese pacto social, que convoque al diálogo de paz con participación de las organizaciones políticas y sociales del país, que lleve sus conclusiones a una asamblea nacional constituyente, para que el tratado de paz así logrado, tenga además, sustento constitucional.

Como muestra fehaciente de la voluntad que nos asiste y como gesto que apunta a generar condiciones favorables al canje humanitario, anunciamos la próxima liberación unilateral de seis prisioneros en dos etapas. Estos serán entregados a ustedes, como "Colombianos por la paz de Colombia" en cabeza de la senadora Piedad Córdoba. Primero serán liberados tres agentes de policía y un soldado, y a continuación, el señor Alan Jara y el diputado Sigifredo López. Las condiciones de modo, tiempo y lugar serán precisadas en su debido momento.

Reciban nuestro saludo cordial.

Secretariado del Estado Mayor Central de las FARC-EP



De CPP a las FARC

Bogotá 21 de febrero de 2009

Señores

SECRETARIADO DE LAS FARC-EP

Reciban nuestro saludo con la esperanza de una paz duradera. Colombianas y colombianos por la Paz reiteramos nuestra voluntad de continuar en el proceso de intercambio epistolar con las FARC. Reconocemos la voluntad de esta guerrilla, el CICR y el gobierno de Brasil, así como la aceptación del Gobierno nacional para que la liberación de cuatro integrantes de la Fuerza Pública y dos dirigentes políticos llegara a feliz término. Tales liberaciones constituyen una referencia positiva para el necesario proceso de una salida negociada que permita poner fin al conflicto social armado interno por medios distintos a los de la guerra.

Como lo hicimos desde el inicio de este diálogo epistolar, rechazamos y condenamos las prácticas contrarias a los más elementales principios huma-

nitarios y confiamos en que gestos como el de las liberaciones recientes conduzcan en poco tiempo a un reconocimiento expreso de que la degradación del conflicto está desarticulando política y moralmente a la sociedad colombiana y concluya en una franca, decida y definitiva proscripción de la prácticas lesivas de los valores humanitarios más esenciales. Reiteramos nuestra inquietud acerca de si las FARC están dispuestas a excluir del conflicto armado el secuestro como arma de lucha.

Un primer paso en esta dirección es, sin duda, la apertura hacia un acuerdo humanitario, contenida en sus más recientes comunicaciones. Es indispensable precisar, con urgencia, el marco dentro del cual se podría adelantar ese acuerdo, estableciendo las circunstancias de tiempo, modo y lugar, de tal manera que podamos contribuir a su pronta realización. A nuestro juicio, tal mecanismo debe dar inicio a la búsqueda de alternativas para la termina-



Daniel Samper y Piedad Córdoba de CPP

ción del conflicto. Ese acuerdo, además del intercambio, debe permitir negociaciones políticas que conduzcan al logro de la paz, como anhelo supremo de la sociedad.

Esperamos continuar con nuestro apoyo al acuerdo humanitario en los términos señalados y a la construcción de espacios adecuados para hacer efectivo el derecho constitucional a la paz.

Cordialmente,

Colombianas y colombianos por la Paz,

Responden las FARC



Colombianas y Colombianos por la Paz;
Senadora **PIEDAD CÓRDOBA**
Bogotá.

Reciban el saludo cordial de las guerrilleras y guerrilleros de las FARC-EP.

El diálogo epistolar sobre el problema de la guerra y la paz, reúne cada día a más y más colombianos, y suscita la

adhesión de las más variadas organizaciones y personalidades del mundo, bajo la certeza del carácter político que reviste la confrontación.

Estamos seguros que la reciente liberación unilateral de seis prisioneros a instancias de su importante gestión, estimula el esfuerzo colectivo que busca la solución al inmenso drama que vive Colombia. Colombianas y Colombianos por la Paz está haciendo renacer la esperanza de un país que siente en lo profundo de su ser nacional que nuestro destino histórico no puede ser la guerra civil ni tampoco el sometimiento indefinido a un régimen corrupto e injusto, eminentemente militarista, guardián de intereses políticos y económicos de una minoría oligárquica y de una élite privilegiada, antidemocrática, excluyente

socialmente, sorda a las angustias de las mayorías nacionales e insensible ante los reclamos y necesidades de la gente humilde. En las FARC-EP estamos convencidos que otra Colombia es posible y que se pueden forjar entre todos, alternativas políticas hacia la elaboración del proyecto de una nueva sociedad más equilibrada, incluyente y justa.

Quisiéramos reiterarles que estamos listos para el canje de prisioneros de guerra y en disposición de no hacer del lugar de diálogo un obstáculo insalvable, privilegiando la libertad de los prisioneros en poder de las partes contendientes.

Para nuestros voceros Pablo Cataumbo, Carlos Antonio Lozada y Fabián Ramírez reclamamos garantías efectivas, consignadas en protocolos acordados con nosotros, que definan condiciones de modo, tiempo y lugar, y publicitados con suficiente anticipación. Se hace necesario que además del



acompañamiento de CPP también exista una veeduría de la comunidad internacional.

Estas exigencias no son un capricho. Ustedes y todo el país presenciaron las provocaciones y el riesgo real que rodearon y casi frustran la liberación unilateral de los cuatro uniformados, de Alan Jara y Sigifredo López que nos releva de referirles innumerables situaciones anteriores de idéntica factura y concepción.

En su misiva nos piden regresar al tema de las retenciones económicas, sobre el que ya les reflexionamos anteriormente con toda franqueza. Sucede que el gobierno, en aras de su lucha contrainsurgente, impulsa una matriz de opinión artificial y mentirosa en busca de un efecto en la población, deliberadamente falaz y manipulador.

Las cifras oficiales insisten, a través de una campaña machacona, que las FARC tendrían en su poder a más de 3.800 retenidos por razones económicas. Hemos consultado con todas nuestras estruc-

turas político-militares desplegadas en el territorio nacional y podemos informar, que a la fecha, bajo responsabilidad de las FARC-EP, solo existen 9 retenidos por concepto de la ley 002.

El militarismo a ultranza y la desinformación que distingue a este gobierno ha intoxicado con su reconocida perfidia el asunto. Recordamos que en la carta anterior enumeramos el universo de los actores que en Colombia, practican esta modalidad.

Queremos insistirles en la importancia de mantener vigente la bandera de libertad para los presos políticos, la mayoría de ellos víctimas de montajes no ajenos a la estrategia gubernamental de disuasión a cualquier intento de proyecto de alternativa y opción política, así como también a no dejar apagar la lucha sobre esos crímenes oficiales y sistemáticos publicitados como "falsos positivos", las desapariciones forzadas y los desplazamientos que hoy estremecen a la opinión mundial.

Estamos analizando las propuestas de

la senadora Piedad Córdoba encaminadas a dinamizar el camino hacia la paz con justicia social, y en este marco anunciamos el compromiso de enviar, cuando tengamos condiciones propicias, pruebas de supervivencia de los 20 militares y policías prisioneros, a sus familiares.

En atención a esa misma solicitud, los restos del mayor Guevara serán entregados a su madre en fecha y lugar que indicaremos más adelante cuando la situación de orden público lo permita, a la vez que elevamos la solicitud a Colombianas y Colombianos por la Paz a exigir del gobierno nacional la entrega de los cadáveres de los comandantes Raúl Reyes e Iván Ríos a sus familiares.

De ustedes, atentamente:

**Secretariado del Estado Mayor Central,
FARC-EP**

Montañas de Colombia, marzo 28 de 2009

Moncayo será liberado: FARC

COMUNICADO

Resaltamos el creciente respaldo nacional e internacional a "Colombianas y Colombianos por la Paz" en su esfuerzo convergente por lograr un acuerdo humanitario que libere los prisioneros de guerra de las dos partes y ensanche espacios hacia la solución política del conflicto, propósito que comparten cada vez más colombianos, como el manifestado por la Conferencia Episcopal, que con motivo de la semana santa, clamó por la reconciliación entre los colombianos así como el esfuerzo despojado de odios del profesor Moncayo en procura de un referendo nacional por el acuerdo humanitario. El realismo de todos ellos contrasta con el llamamiento presidencial de un cese de fuego unilateral por parte de la guerrilla, mientras militares y paramilitares continúan su ofensiva a lo largo y ancho del

territorio nacional.

Iniciar la búsqueda de un proceso serio que encuentre los caminos de los acuerdos, la reconciliación, la convivencia y la democracia, significa entender que todos debemos aportar, principalmente el Estado como responsable fundamental del conflicto y que la bilateralidad es indispensable como regla de oro y cimiento de confianza que construye bases sólidas para avanzar.

Por ello, hemos planteado la concreción de un acuerdo humanitario generador de hechos tangibles por las dos partes, que abone pasos subsiguientes hacia la superación definitiva de la confrontación.

Ante la reiterada solicitud de la senadora Piedad Córdoba, de Colombianas y Colombianos por la Paz, del profesor Moncayo y de los presidentes

Rafael Correa y Hugo Chávez, anunciamos nuestra decisión de liberar unilateralmente al cabo Pablo Emilio Moncayo y entregarlo personalmente a una comisión encabezada por la senadora Córdoba y el profesor Moncayo una vez se organicen los mecanismos que garanticen la seguridad de la operación.

Así evidenciamos una vez más nuestra decisión irreversible de alcanzar el acuerdo humanitario sin más dilación y sembrar con certezas los caminos que lleven a la solución política del conflicto.

**Secretariado del Estado Mayor Central
FARC-EP**

Montañas de Colombia, abril 16 de 2009



De las FARC a los militares y policías prisioneros

Señores
Oficiales y Sub-oficiales del ejército y la policía retenidos por las FARC-EP como prisioneros de guerra:

Cordial saludo.

La presente tiene por objeto, darles a conocer algunas opiniones de los guerrilleros que integramos las FARC-EP y escuchar las de ustedes:

Ante todo, déjennos decirles que ustedes, en lo personal no son nuestros enemigos, pues no escapa a nuestra comprensión la situación personal y familiar

que atraviesan, como la de centenares de guerrilleros presos actualmente en distintas cárceles, en su condición de prisioneros de guerra, porque esta guerra ha tocado muy hondo el alma de todos los colombianos.

No hay pues, nada personal en esto. Tal vez ni nos conocíamos, y a lo mejor, en otras circunstancias, hasta pudiéramos haber sido amigos, pues somos compatriotas; solo que hasta ahora, estamos enfrentados, porque militamos en bandos diferentes y defendemos intereses opuestos en esta guerra que le han declarado los distintos gobiernos de la oligarquía al pueblo colombiano. En

nuestra opinión, ustedes están defendiendo unas instituciones corruptas y a una clase dirigente, responsable de las peores tragedias de nuestro pueblo, y con eso creen estar defendiendo la patria. Y en su opinión, seguramente nosotros merecemos los peores epítetos, pues estamos subvirtiendo el orden público que a ustedes les obligan defender.

Paradójicamente ustedes y nosotros pertenecemos a la misma clase social, y, junto a una inmensa mayoría de colombianos, padecemos las consecuencias de una política antipopular y despiadada contra los intereses de las mayorías, practicada por los sucesivos gobiernos que representan los intereses de las clases dominantes. Los invitamos a reflexionar sobre los siguientes puntos:

Colombia, a pesar de ser una nación privilegiada en recursos naturales y humanos tiene uno de los índices más altos de pobreza, corrupción, represión y desigualdad que hay en el mundo. A eso hemos llegado, porque la casta política en el poder, plutocrática y latifundista, ha sido incapaz de resolver la condición de miseria y desigualdad que vive el país, porque su mezquindad ha impedido la construcción de un proyecto de nación en que quepamos todos, que unifique el sentimiento patriótico y recoja los anhelos de igualdad, soberanía y dignidad que nos legaron los fundadores de esta nación y los verdaderos padres de la patria.

En vez de eso, lo que tenemos es un país en el que una inmensa masa de ciudadanos trabaja, sufre y padece, al servicio de una pequeña cúpula de privilegiados, políticos corruptos, mafiosos, banqueros desalmados, terratenientes retrógrados y, codiciosos empresarios, ligados al capital extranjero.

Para garantizar sus privilegios y mantener intacto todo ese injusto estado de cosas, quienes detentan el poder, le han cambiado el carácter y la naturaleza a las fuerzas armadas de la nación, cuya razón de ser, según el apotegma que nos legara el libertador, es la defensa de la vida y honra de todos los colombianos, así como de la soberanía patria, para trocarlo en un vergonzoso instrumento

clasista de represión contra sus propios hermanos Nacionales, y defensoras a ultranza de intereses extranjeros y de la élite en el poder, al extremo de llegar a considerar a sus propios hermanos nacionales como enemigos a vencer en una "Guerra interna". Como expertos sofistas han hecho repetir hasta volverlo artículo de fe, que este ejército manchado de sangre del pueblo y paramilitar que tenemos, es dizque la encarnación de la patria. Obrar con "patriotismo" sería, entonces, defender los intereses y los valores de las clases dominantes.

La patria, en la acepción oligárquica, son las clases dominantes, lo que ellas poseen y lo que las representa. Obrar con patriotismo sería entonces, defender los intereses y la escala de valores de las clases en el poder. La oligarquía confunde la patria con su capital. Por eso, cuando a la fuerza pública le toca intervenir en un conflicto laboral, van derecho a reprimir a los obreros o a los campesinos. Nunca a los patrones.

Con las Manifestaciones pasa lo mismo. En ocasiones, infiltran provocadores, y cuando se crea el pretexto, están listos a aplastar con violencia la protesta. Pero, si se trata de un reclamo que está organizado por la burguesía, saben que no pueden reprimir. La fuerza pública ha sido educada para hacer esta distinción, soldados y policías saben, sin que se lo repitan, que con los de arriba no hay que meterse, o mejor, que les deben sumisión y respeto, hagan lo que hagan. Se ha llegado hasta el extremo de afirmar que tal ejército clasista es la encarnación de la "patria". Y por el camino de estos exabruptos hemos llegado a ver la "patria" dizque "encarnada" en personajes siniestros, verdaderos truhanes como Rito Alejo del Río, Iván Ramírez o Mario Montoya y hasta por Uribe y Juan Manuel Santos.

Así pues, el mito de que tenemos un ejército "nacional", que nada tendría que ver con intereses de clase o partidistas, y que solo estaría comprometido con "la patria" es una fábula que se cae sola, pues está más que comprobada la participación directa de la fuerza pública en

masacres y asesinatos contra la gente humilde. El escándalo de los mal llamados "falsos positivos" no es más que la punta del iceberg de un genocidio contra el pueblo que se viene cometiendo hace décadas. Está probada su complicidad con los crímenes de los paramilitares para permitirles impunemente la apropiación de tierras.

Desde luego, esta realidad no va a desaparecer con "explicaciones" cínicas, que pretenden tapar la política delictiva de las fuerzas armadas con el "argumento" de que se trata de "casos aislados". Miles de casos comprobados conspiran contra esta falacia.

En contraposición, para nosotros y la mayoría de colombianos la patria es ante todo, el territorio de la Nación, con su biodiversidad y con sus riquezas naturales. La patria es también la población y la cultura, que con sus manos y su inteligencia han creado las gentes de nuestro pueblo. De tal modo que los 45 millones de colombianos somos parte integrante de la patria. Por eso, cuando las cifras hablan de 34 millones de compatriotas viviendo en la pobreza absoluta, es la patria la que esta empobrecida. Y cuando hay millones de compatriotas que viven en tugurios, es la patria la que no tiene techo. ¿Y los miles que mueren por falta de asistencia médica? ¿Y los niños que se quedan sin escuela? ¿Y los millones de campesinos desplazados por el terror oficial y paramilitar? ¿Será que esos no hacen parte de la patria?

Por eso decimos que ceder la

dirección del Ejército al Pentágono o convertir la Policía en apéndice de la DEA o entregarle el petróleo, el carbón o nuestra biodiversidad, etc., a compañías extranjeras, son actos antipatrióticos y los que lo hacen, auténticos apátridas. No estamos inventando nada. Desde sus orígenes, Colombia es un país que ha sido gobernado por sus clases dominantes bajo la retrógrada divisa de: A sangre y fuego.

La violencia ha sido el modus operandi de nuestros gobernantes. Las llamadas "guerras civiles" en el siglo XIX se sucedieron una tras otra, impuestas a capricho de uno y otro gamonal, con una regularidad casi natural. Pero, fue a partir de los gobiernos del conservador Mariano Ospina Pérez y Laureano Gómez (1946-1953), cuando esa violencia asumió formas dantescas.

Los chulavitas y los pájaros sembraron de muerte todo el territorio nacional. La destrucción total de pueblos y veredas, el desplazamiento forzado de miles de campesinos, el imperio del miedo en las ciudades y la violencia, fue como un huracán que lo asolaba todo y no dejaba nada a su paso. Jamás ha habido en nuestra patria democracia real, porque un Estado que hace de la violencia, el asesinato sistemático de sus opositores y de la impunidad, su principal ejercicio político, jamás podrá ser democrático. Así fue como llegamos a esta guerra que libramos actualmente, porque hubo algunos que no soportamos más tanta iniquidad y en defensa propia, de la vida y de nuestro pueblo, nos alzamos en

ALAN JARA

Si la política de seguridad democrática es tan sólida y perdurable como lo cree el Presidente, no hay razón para temer al acuerdo humanitario



armas.

Como verán, ni nuestro alzamiento ni esta guerra que nos impusieron, surgió por dogmatismos ni generación espontánea. Una larga historia la precede. Y es así, como luego de duros y cruentos combates librados a lo largo y ancho de la geografía patria, como sucede en todas las guerras, -y en Colombia hay una guerra- ustedes fueron hechos prisioneros. Muchos de los nuestros también lo fueron.

Hemos respetado, según está establecido en nuestras normas y principios, su integridad y su dignidad, sin torturas, sin vejámenes ni interrogatorios denigrantes, y si hemos tenido que recurrir a cadenas es solo porque en las condiciones de una guerrilla móvil, que lucha en la selva, que no posee estructuras carcelarias y en medio de un asedio permanente, no existe otro medio que garantice su aseguramiento. Las FARC-EP no tienen ni tendrán en el desenvolvimiento de la resistencia y lucha de emancipación, el historial de crueldad que en cuanto al trato a prisioneros, pretenden establecer sus enemigos. Lo que si existen son evidencias de la forma como se manipula información falsa para desprestigiar en este campo a la insurgencia. Muy al contrario del trato que se da a los guerrilleros presos en las prisiones del régimen como ocurre por ejemplo, con el digno Simón Trinidad, a quien mantienen en una cárcel de alta seguridad, durante hace más de 6 años, las 24 horas del día en un cajón de concreto, con las luces encendidas, con vista a nada diferente que las cuatro paredes de la gaveta en que suele estar y encadenado de pies y manos, sin que se pueda alegar en este caso razones de seguridad, sino de sevicia con el prisionero.

En toda guerra, en todos los tiempos y en todos los lugares del mundo cuando como resultado de la confrontación las partes capturan prisioneros, se procede al intercambio. No obstante, esta oligarquía no quiere ahora mover ni un solo dedo para aprobar la ley de canje que permita la liberación de sus prisioneros, así como de los guerrilleros, recurriendo a métodos arteros y de baja estofa, al

sofisma de la traición y del engaño, prolongando innecesariamente tiempo de retención de esos oficiales y sub-oficiales, que ellos mismos enviaron a la guerra y que vieron morir sus compañeros en el combate, arriesgando la vida, para defender los intereses económicos de unos plutócratas insensibles y las instituciones podridas de un Estado mafioso.

Poco les importa porque no es la oligarquía la que sobrelleva el peso de la guerra, ni los hijos de los grandes capitalistas, terratenientes o politiqueros, sino los hijos de los pobres los que sirven de carne de cañón para su guerra. A todas estas vale la pena preguntarnos: ¿por qué en Colombia los hijos de los ricos no pagan servicio militar si son ellos los que se benefician de la guerra? ¿O será que en las selvas de Colombia habrán quedado alguna vez, los restos de algún hijo de los linajudos Santodomingo, los Sarmiento Angulo, de Ardila Lule, de los fantoches Santos o del bravucón de Uribe? ¡Qué va! Los unos están disfrutando las canonjías de alguna embajada del primer mundo, otros, pasando el año sabático en universidades europeas y los más, entregados a la dulce vida, porque nuestra clase dominante solo practica el único patriotismo que conoce: el patriotismo hedonista, bocón y sibarita. Así las cosas, ¿qué interés pueden tener en que se le ponga fin al cautiverio de unos hombres de armas? ¡Ninguno!

El sueño de las clases dominantes, en Colombia, siempre ha sido el de ponerle fin al crónico conflicto armado, sin ninguna consecuencia política que afecte sus egoístas privilegios. Esto es, que los pobres agachemos la cerviz, y que el statu quo no sufra la más mínima modificación que los perturbe. Según ellos, los guerrilleros, simplemente, entregarían sus armas e ipso facto quedarían reinsertados, o si lo prefieren, según propuesta del autócrata de turno, podrían irse a vivir a París, a los Campos Elíseos.

No es serio sino cínico y desalmado pensar así, después de tantos años de guerra, y después de la carnicería a la



El general MENDIETA
Uno de los olvidados por Uribe

que para conservar sus privilegios han sometido a todo el pueblo colombiano. La burguesía, cree que todo en la vida es mercancía, todo lo reduce a los negocios, porque no conoce de la dignidad. Por nuestra parte hemos dicho que seguiremos luchando por el canje, por una ley que oficialice el intercambio humanitario de prisioneros, que abra las puertas al inicio de un proceso de paz que ponga fin a la guerra que vivimos y siente las bases para la construcción de una nueva Colombia que haga incluyente del progreso a los pobres. Mientras eso acontece, los guerrilleros de las FARC-EP seguiremos luchando por nuestro pueblo y por un cambio en las estructuras sociales que conduzcan a que en Colombia conquistemos esa paz con justicia social que es el sueño de todos los colombianos, la que no es posible alcanzar sin unas profundas reformas sociales y políticas y de un modelo económico que integre a los millones de desplazados, a las mayorías empobrecidas y a todos los excluidos por la oligarquía del sueño de tener una patria para todos. Sin eso, no hay estrategia militar por muy financiada que este, que pueda acabar con este conflicto que vivimos.

Compatriotas

FARC-EP. Secretariado del Estado Mayor Central

Montañas de Colombia, Marzo del 2009



Primero de Mayo

Pronunciamiento del
Estado Mayor Central de las FARC

Al conmemorar el día internacional de la clase obrera, jornada que evoca históricas tradiciones de lucha de los trabajadores del mundo entero, el Estado Mayor de las FARC-EP, convoca a todos los trabajadores del campo y la ciudad, a los empleados, a los profesionales asalariados de todas las ramas del conocimiento, las amas de casa, los estudiantes, los indígenas, los afro-descendientes, los integrantes de las minorías étnicas y a todos los proletarios, explotados y desposeídos del país, a luchar por una nueva Colombia democrática, justa y soberana.

Los invitamos a compartir con nosotros estas reflexiones sobre la realidad económica y el oscuro panorama que espera a los pobres y a los desheredados, si no asumimos unidos, con dignidad y combativamente, la defensa de nuestros propios y legítimos intereses de clase, frente a esa moderna horda fascista del siglo XXI que busca eternizar la dictadura de los que todo lo tienen y viven a expensas de los que

trabajan.

Primero de mayo es la fecha simbólica del heroísmo creador del proletariado, de sus más profundos sentimientos de emancipación, internacionalismo y solidaridad; primavera de pueblos levantando la roja bandera de la unidad de los desposeídos y explotados que en esta alborada del siglo ven a los fantasmas que empujan la historia suscitando el temor sin remedio de los opresores en desgracia.

Sin duda, las premoniciones sobre las repeticiones cíclicas de las crisis de sobreproducción durante los siglos XIX y XX no eran sino la sintomatología de la mortalidad de un sistema inviable de sobreexplotación de la naturaleza, que no podía tener otro destino que el de una etapa final de decadencia de su perniciosa expansión financiera. La clase opresora que ha regentado la tiranía de su régimen, casta parásita, depredadora del entorno ambiental y destructora de las fuerzas productivas, habría de conducir inexorablemente su perverso sistema de explotación hacia el colapso, hacia su autodestrucción.

Diversos y numerosos traumatismos de orden energético, ambiental, políti-

co-cultural, etc., han derivado en una crisis global de la civilización burguesa toda. De los ciclos de sobre-producción crónica controlados y atenuados mediante la expansión del sistema financiero, la motivación del consumismo y la sobre-explotación de recursos naturales y pueblos periféricos, se ha dado el salto al abismo de la "super-crisis" o "crisis general" del presente. Han desembocado los procesos generales de la reproducción del capitalismo, en el largo plazo histórico de su desarrollo, en este desbarajuste irreversible del sistema, que implicará sin duda un punto de quiebre socio-histórico donde ineluctablemente la clase trabajadora ha de actuar como el sepulturero del monstruo que nació chorreando sangre de la cabeza a los pies.

Pero como en todo tiempo de luchas victoriosas, sólo unidos habremos de evitar cualquier intento de recomposición que con certeza ha de ser más salvaje que nunca al asumir la barbarie..., la profundización del fascismo a gran escala como expresión de los estertores de su agonía.

Bien pudiéramos decir, entonces, que un fantasma recorre el mundo,

refiriéndonos ahora a la crisis económica mundial del capitalismo. Se trata de la perturbación en profundidad de las cloacas financieras del orbe. Y las noticias sobre el rumbo que va tomando tal expresión derivada de la explosión inusitada pero previsible de lo que los economistas conocen con el nombre de burbuja inmobiliaria norteamericana, llenan de tinta los periódicos de la derecha y de la izquierda en todos los continentes. Obviamente, su impacto también se siente en Colombia.

No obstante, aún hacen eco las voces de quienes para evitar una anarquía mayor que se pueda originar en el pánico y el apresuramiento del levantamiento de las masas inconformes, han negado la crisis a través de un séquito de "expertos"; día a día han minimizado el fenómeno catastrófico, restando importancia a su larga duración que ya se vislumbra, o a la posibilidad de su expansión imparable sobre el conjunto del planeta.

Dentro de los linderos de esta última tesis artificiosa es que parecen desenvolverse aún los pronósticos de los gurús de la economía colombiana que creen en la desacreditada "teoría del desacople" que garantizaría que algunas economías "emergentes" estarían resguardadas de los efectos de la hecatombe económica gringa, como si la economía azotado por el fascismo uribista no dependiera, como ninguna otra en América Latina, de los dictámenes y vaivenes de la economía del imperio.

No obstante, por más satisfactorios que pretendan mostrar los índices económicos, aun en medio de las cuentas alegres del gobierno Uribe que desestiman el impacto negativo de la crisis mundial, sus voceros y defensores oficiosos se han visto obligados a hablar de baja en las exportaciones, decrecimiento de la inversión extranjera, desplome de las remesas..., como consecuencia del fenómeno que genera pérdidas que pudieran llegar a los diez mil millones de dólares. Y claro, la salida de "solución", para superar el mayor déficit en la cuenta corriente que se espera para este año, sería un mayor en-

deudamiento externo.

La elocuencia de los indicadores económicos lo que expresan, aún con benevolencia, es que después de una década, la economía colombiana volvió a registrar "crecimiento negativo", precisando que en el último trimestre de 2008 el producto interno bruto cayó en -0,7%.

Incluso las cifras mentirosas del Departamento Administrativo Nacional de Estadísticas (DANE), muestran que en el año anterior la economía colombiana creció en 2,5%; es decir, 5 puntos porcentuales menos de lo que había alcanzado en el 2007 cuando el Producto Interno Bruto (PIB) aumentó 7,5%.

Refiriéndonos sólo a algunos factores que inciden en el comportamiento de los indicadores podemos mencionar el caso del crecimiento industrial, sector líder de peso específico en el PIB, el cual fue de menos dos por ciento (-2%), o ejemplificar con el desenvolvimiento no halagüeño de casos como el sector agropecuario que creció en 2,7%, o el comercial en 1,3% y el de la construcción en 2,8%.

En síntesis las cifras del DANE han hablado de que en el mes de enero, sobre todo por el impacto de la crisis en el sector industria que tuvo un decrecimiento de 10,7 % y el comercio, lo que se desnuda es la cruda realidad de una

economía en franca desaceleración, que lleva a pronosticar que bajará la proyección de crecimiento para este año. De hecho, muchos analistas, incluyendo los de la ANIF que habían estimado que el PIB estaría en 2,3 por ciento, ahora han bajado su predicción a 0,5 por ciento, lo cual dista muchísimo del ilusorio 3.5, y hasta del declinante 3.0 por ciento al que hoy por hoy se aferra el Presidente Uribe. Pero ya ni siquiera el Banco de la República y diversos sectores de la academia, le acompañan en el desvarío: de un rango de cero a tres por ciento que pronostica la gerencia general del Emisor, se señala que se ubicará entre uno y dos por ciento. Habrá que imaginar, entonces cuál será la situación en el 2010 cuando, según las cuentas de los más entendidos y realistas, se considera que vendrá lo más grave.

El hecho de que el comportamiento de la economía nacional apunte evidentemente hacia la profundización de la recesión, en la práctica deriva en el recorte en dos billones 500 mil millones de pesos al menos, en las proyecciones sobre los ingresos tributarios de la Nación en el 2009. No obstante desde Minhacienda y Planeación nacional se insiste en la fantasía de que sería prematuro anticipar que el país podría entrar en recesión, lo que según sus cuen-





tas sólo sucedería si el PIB del primer trimestre del 2009, vuelve a ser negativo.

En contrasentido de sus propias afirmaciones llenas de falso optimismo el gobierno anunció que para compensar los menores ingresos por impuestos derivados del desplome de la economía, acudirá a un mayor endeudamiento interno y externo por un poco más de dos billones de pesos.

Sin engaños deberemos afirmar que la caída de las exportaciones y de la inversión extranjera, entre otros, serán factores de profundización de una contracción económica ya en marcha, y que más temprano que tarde vendrán las argumentaciones para justificar el crecimiento de la deuda social en aras de evitar, como buenos lacayos de la banca mundial, el incumplimiento para con el pago de la deuda externa.

Agreguemos que si atendemos a que los cálculos más conservadores hablan de que por cada punto que deje de crecer el Producto Interno Bruto, el país dejará de producir en bienes y servicios cerca de 750 mil millones de pesos, la caída de la economía en manos de un gobierno que prioriza los intereses del capital financiero y de las transnacionales, afectará de mayor manera las cifras de desempleo y de miserabilización del pueblo colombiano. De hecho, son ya dramáticas las engañosas cifras minimizadas del DANE que indican que en

Colombia hay 2 millones 830 mil desempleados. Que el desempleo urbano se ubica 14,9 por ciento, para el primer mes del presente año, indicándolo como un aumento considerable. En enero de 2008, la tasa se ubicó en 12,3 por ciento. De acuerdo con los datos del organismo, en las 13 principales ciudades se pasó de un millón 179 mil personas sin trabajo a un millón 447 mil en 2009. En el consolidado nacional, la tasa pasó de 13,1 por ciento en el primer mes de 2008 a 14,2 por ciento para este período como resultante del incremento en 309 mil desempleos más. Y nótese que en estos datos no estará jamás incluida la cifra de ese desempleo disfrazado que es el sub-empleo.

El complemento del desastre contra la inversión social es la erogación por concepto de la deuda externa. El gobierno destinará más recursos a los costos de la reestructuración financiera. Habían definido, por ejemplo, pagar por intereses de la deuda externa 3,7 billones de pesos, pero ahora se habla de un ajuste que conlleva al pago de 4,32 billones de pesos.

En últimas, los menores ingresos que se tendrán este año, son el argumento del gobierno para aplazar gastos, aumentar el déficit y recurrir a la contratación de más deuda para cubrir parte del hueco. En el limbo ha quedado la promesa del gobierno de tomar como meta en el largo plazo continuar con la

reducción de la deuda como porcentaje del PIB. Para este año aunque la meta era bajar la deuda al 31 por ciento del PIB, realmente lo que ocurrirá es que se mantendrá en el 32,4 por ciento, y hasta más. Lo cual implica una pignoración inocultable de la soberanía económica nacional.

Difícilmente se podrá ocultar esta realidad de desastre que el régimen pretende maquillar en sus cifras y augurios. Pero aun de entre la maraña de los mismos datos mentirosos del DANE, contrastando con la realidad del día a día en la miseria que padece la mayoría de los colombianos, deberemos develar los caminos de resistencia en el desenvolvimiento de una lucha decidida que posicione la Plataforma Bolivariana por la Nueva Colombia y la construcción de una alternativa política frente al fascismo uribista que se aferra a la horca del TLC aún con la constatación del fracaso del neoliberalismo, en un mundo donde los economistas ya no dudan en que la crisis tiene carácter global y de larga duración, con consecuencias aun impredecibles.

La concepción y la práctica terrorista diseñada para arrebatar las tierras a los campesinos, asesinar dirigentes populares y opositores políticos, intimidar sectores sociales y regiones enteras forzándolas económica y electoralmente; la criminalidad de un régimen que se apropia de las inversiones y negocios oficiales, controlando personajes y grupos determinantes de la fuerza pública y de las ramas del poder desde la omnipresencia del ejecutivo para direccionarlo en función de los intereses del gran capital no le bastarán para sobrevivir a su hecatombe generalizada.

Ni siquiera su amancebamiento con los dineros e intereses del narcotráfico, que le dan su mayor condición gansteril le serán tabla de salvación en una hora que frente al militarismo desenfrenado de un gobierno enajenado por el odio lo que se requiere es el razonar colectivo respecto a salidas civilizadas.

No puede la crisis mundial del capitalismo tomar a los trabajadores y explotados de Colombia, sus potencia-



lidades revolucionarias retozando en la espera, paralizados en la contemplación; no es esa la condición de los herederos de aquellos heroicos huelguistas de las bananeras que con su sangre bautizaron el nacimiento de la clase obrera y de la organización cualificada del campesinado colombiano. No ha sido ni será esa la condición de un pueblo heroico que con dignidad no se ha dejado vencer por la guerra sucia y por un terrorismo de Estado que durante el sólo período fascista del gobierno de Uribe Vélez ha debido padecer por lo menos 13.634 asesinatos con motivaciones políticas. No ha menguado su determinación de emancipación el desplazamiento forzado que en el primer semestre del 2008 creció en 41%, sobrepasando quizás los cuatro millones de personas afectadas; es decir, algo así como el 10 % de la población colombiana, pero conmoviendo al conjunto de la sociedad. No se ha amilanado ni retrocederá un ápice este pueblo cuyo movimiento sindical, en lo que va corrido del 2009, ha tenido que enterrar al menos a 45 de sus integrantes que han sido asesinados por la mano siniestra del régimen.

Este pueblo de Bolívar que desde 1985 ha sufrido la desaparición forzada de alrededor de 25.000 personas, si no se ha sometido, con el convencimiento que le da la máxima bolivariana de que "no hay mejor medio de alcanzar la libertad que luchar por ella", ya no se someterá sino que está decidido a tomar las armas con más determinación y energía que nunca, por la única senda de salvación de la humanidad que existe: la del comunismo, la de la sociedad sin clases.

Sin vacilación, desde el continente de la esperanza, como lo llamara Bolívar, los revolucionarios de la América Nuestra deberemos hacer causa común con los revolucionarios del mundo para dar propulsión, para catalizar todas las potencias del ideario comunista, retomando la rica herencia de las generaciones de revolucionarios que nos han precedido.

Las mentiras del régimen,

manipuladas para cubrir sus vergüenzas y corruptelas, no resisten más.

Contra la contra la derecha neoliberal y fascista que arrebató las conquistas laborales a los trabajadores a través de una reforma y que activó el presupuesto de la nación en función de la guerra con el resultado del desastre social deberemos reiterar un Manifiesto de esperanza diciendo que "la perfidia con que actúa el Estado debe ser respondida con la movilización de pueblo en acciones de calle y bloqueo de carreteras que paralicen el país en demanda de los derechos conculcados para constatar en la lucha de masas la fuerza de los de abajo y para buscar la convergencia de todos los sectores democráticos bajo una sola bandera política y social con miras a conformar un nuevo gobierno que tra-

baje por la paz, la justicia social y el rescate de la dignidad y la soberanía del pueblo de Colombia".

En este Primero de Mayo que es la más antigua y querida fiesta del proletariado mundial; en esta la Primavera de los parias de la tierra, en esta hora de la famélica legión, que las razones muevan nuestra guerra contra el fin de la opresión:

Por la Nueva Colombia,
la Patria Grande y el Socialismo

Estado Mayor Central de las FARC

Montañas de Colombia, mayo 3 de 2009

Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia, Ejército del Pueblo, FARC-EP



Con Bolívar y las FARC
Hacia el Socialismo

De la crisis mundial, al socialismo

Cira Rogelia Buitrago

Hace apenas veinte años los dueños del capital anunciaron con clarines de victoria el triunfo definitivo sobre cualquier otro sistema económico social que hubiera existido o pudiera existir en el devenir de la humanidad.

Las campanas repicaron al viento llamando a los obreros y desposeídos de la tierra para que se sumaran a la marcha fúnebre que conducía al triste entierro carente de suntuosidad del socialismo.

"La democracia liberal" planteaba haber "ganado" la secular batalla contra el ideal del comunismo. Francis Fukuyama desde el Olimpo de las Montañas Rocosas del país del Norte dio el parte de victoria y expidió el certificado de defunción.

La Historia de la Humanidad había llegado a su final. De ahora en adelante (1.989, año de la caída del Muro de Berlín), la sociedad capitalista reinaría para siempre.

La más feroz de las Cruzadas por la reconquista y sometimiento del mundo a los dictados del nuevo orden económico internacional que debía regir; se inició con legiones enteras de banqueros, prestamistas, usureros, representantes de las multinacionales, mercachifles de todos los pelambre protegidos por portaaviones, bases militares, coherencia de las potencias expoliadoras que se abalanzaron como águila cazadora sobre la segura presa de las naciones o regiones del orbe que tenían que ser sometidas a la globalización y privatización de sus economías.

Los pontífices del Neoliberalismo aseguraron que por fin la humanidad emprendía el sendero del progreso y el bienestar generalizados. Las multinacionales aportan todos los bienes y servicios que la sociedad requiere. El Estado se encarga de garantizar las inversiones y legislar para que se desenvuelva a plenitud la ley de la oferta y la demanda. El mercado, dios todo poderoso de la sociedad moderna; premiar a los "buenos" y castigar a los "malos". Al final toda la humanidad sale gananciosa.

La nueva ética está basada en el apetito incontrolado de lucro, la competencia desenfrenada, el sórdido egoísmo, el derroche, el boato, el criminal individualismo, las prácticas gansteriles, el todo vale, el fin justifica los medios etc.

Estas hordas de bárbaros pretendieron llenar sus barriles sin fondo de piedras preciosas, oro, plata, euros, dólares, abultadas cuentas bancarias extraídos sin piedad de la explotación del trabajo asalariado de pueblos enteros en el gran casino mundial de la especulación financiera.

Dentro y fuera de los Estados Unidos los dueños de los "capitales golondrinas" obtenían enormes ganancias sacadas con intereses de usura que dejaban exánimes a sus víctimas; entre tanto buscaban y conseguían nuevos horizontes para repetir el siniestro ciclo. Esta peste recorrió el planeta entero arruinando naciones a su paso.



Semejante glotonería de dinero fácil concluyó postrando al sistema que lo engendró. Los síntomas del mal se manifestaron levemente en 2007 dentro de los EE.UU. pero venía de atrás. El tratamiento con placebos económicos de nada sirvieron.

La brusca recaída se produce a finales de 2008. La "burbuja inmobiliaria" explotó en el ceno mismo del imperio. Las compañías constructoras de casas y apartamentos, los bancos y corporaciones financieras que entregaron a sus clientes millonarios créditos para la adquisición de vivienda y para el consumo desmedido; a la hora de hacer efectivo los préstamos se encontraron con una generalizada insolvencia de su clientela.

Ahí fue Troya. Más de un millón y medio de norteamericanos perdieron su residencia. Las compañías inmobiliarias antes negocios florecientes, entran en ruidosa quiebra arrastrando consigo a sus cómplices: los "sólidos" bancos centenarios y todo el sistema financiero del país del norte.

La epidemia financiera gringa, rápidamente contaminó las economías de los países desarrollados. Las principales bolsas de valores del mundo se desploman y con ellas los bancos y todo el sistema financiero mundial golpeando duramente a la industria, los negocios, comercio, turismo...para desembocar, tal vez, en la más espantosa recesión de la economía global por la que haya pasado el capitalismo en toda su historia.

En Estados Unidos casi tres millones de personas quedaron sin empleo, las familias que perdieron la vivienda tienen como nueva morada su vehículo que parquean al descubierto; en estos lugares hacen sus necesidades, cocinan, lavan la ropa, se duchan y "duermen". Largas filas de nuevos menesterosos se ven en las principales ciudades del imperio esperando recibir un plato de comida donado por filántropos. Este brutal espectáculo era increíble que pudiera verse hace apenas unos pocos años. Hoy impacta al visitante y aterra al nacional.

Alemania, Inglaterra, Francia, Italia, España, Suecia, Rusia... toda Europa ve evaporarse el reciente esplendor de su economía; millones de seres humanos se enfrentan al paro forzoso, el abandono, la inseguridad social; el fantasma de las hambrunas del Medioevo revive en la memoria colectiva de los habitantes del viejo mundo.

El gigante Chino frena su crecimiento abruptamente; treinta y seis mil empresas cierran sus puertas. Veinte millones de personas quedan cesantes. En los "Tigres Asiáticos", Japón, Corea del Sur y la India la situación es desastrosa.

Los pueblos de países del "tercer mundo" avizoran la llegada de la hecatombe pero no con los brazos cruzados. Siempre han sido víctimas esquilmas por el imperio y sus lacayos sin embargo hoy se convierten en la esperanza de un nuevo amanecer para la humanidad.

Desde aquí pueden nacer revoluciones que indudablemente contarán con la solidaridad de los explotados de la tierra. Estas revoluciones a su vez retroalimentarán las luchas de los trabajadores y de las más amplias capas sociales de los países desarrollados que por el miedo al horroroso pasado, la dura realidad del presente y la inseguridad hacia el futuro, tendrán que lanzarse a luchar contra el sistema capitalista agonizante para darle muerte y enterrarlo junto a su Estado explotador.

Las condiciones para intentar una salida revolucionaria a la crisis mundial

están creadas. El momento es propicio siempre y cuando se abandonen viejos prejuicios. Hoy tiene plena vigencia la lucha de clases y son válidas todas las formas de lucha de masas. Los revolucionarios deben tener en cuenta las condiciones específicas de cada país e impulsar a fondo o combinar las acciones que consideren pertinentes sin escamotear ninguna.

En contra de lo que piensan los oportunistas, los traidores, los izquierdistas arrepentidos, los social demócratas y los pusilánimes; a la orden del día están las huelgas generales y de solidaridad, las acciones intrépidas de las masas y sus organizaciones, la insurrección, el voto, la lucha armada, el mitin, la protesta... todo, todo lo que conduzca a tumbar los viejos estados para poder implementar la nueva legalidad que debe ser la obra creadora de los explotados de siempre.

El acumulado de la riqueza nacional feriado entre las transnacionales, por gobiernos apátridas durante las privatizaciones, tiene que ser recuperado.

Los costos totales de la crisis tienen que correr por cuenta de sus responsables: las oligarquías financieras, las transnacionales y los estados que los amamantaron y no sobre los trabajadores víctimas inocentes de su desaforado pillaje.

Las nacionalizaciones, expropiaciones y confiscaciones de la tierra, las minas, la industria, la banca el comercio; en fin la socialización de los recursos naturales y de los medios fundamentales de producción tienen que volver a las manos de los trabajadores a través de revoluciones de carácter socialista. El socialismo no ha muerto espera por la felicidad de los pobres. De la actual crisis mundial al socialismo tiene que ser nuestro grito de guerra y de combate.





EL PARACIO PRESIDENCIAL

Nunca antes analista político había logrado plasmar con tanta agudeza y capacidad de síntesis, como Vladdo, la doliente y taciturna realidad de un país prisionero de la tiranía. Su caricatura semanal del "Paracio Presidencial" plasma con asombro el rastro de la ignominia y la criminalidad de un gobierno protegido hasta ahora por los halcones washingtonianos y la guardia presidencial de la impunidad de fanáticos fascistas e instituciones podridas.

El título de "Paracio Presidencial" es una genialidad del artista gráfico que de entrada caracteriza con acierto al gobierno del Presidente Álvaro Uribe. Hiere la dignidad de Colombia que los paramilitares se hayan tomado el Palacio Presidencial. Uribe es la concreción del sueño del capo Pablo Escobar de llegar a la Presidencia de la República.

Al fin de cuentas *como dice un destacado comandante de las FARC Uribe* es simplemente el hijo de un testafiero del narcotráfico venido a más.

Sus dos campañas electorales fueron empujadas por la motosierra y los dólares de sangre y cocaína de los capos narco-paramilitares que ocuparon el lugar de los carteles de Cali y Medellín. En la pared frontal del resquebrajado "Paracio" aparece la repugnante estampa de alias "La Gata", mafiosa paramilitar de la Costa que también financió su campaña.

Debiera flamear en algún lugar del apocalíptico "Paracio" la bandera de los Estados Unidos que sostiene a ese gobierno pútrido en medio de la tempestad moral que reclama su renuncia. Pareciera sin embargo que el F-16 y el helicóptero que sobrevuelan el plo-

mizo cielo, no sólo protegen la sede de gobierno, sino que representan también el Plan Colombia y el Plan Patriota, estandartes de la abrumadora injerencia de Washington en el conflicto interno que desangra a Colombia.

Se nota la ausencia de la motosierra paramilitar, aunque seguramente esté representada en el cráneo que remata una de sus torres. Ese símbolo de la muerte trasluce en su mirada hueca la infamia de los "falsos positivos" que han hecho llorar a miles de familias pobres el vil asesinato de los suyos. Los asesinaron, y luego los disfrazaron de guerrilleros para que la política de "seguridad democrática" pudiera esperar ante el mundo su ensangrentado grito de victoria. Ante el silencio de las instancias judiciales ¿en qué queda la



responsabilidad penal de Uribe, del ministro Santos y de los generales involucrados? Los colombianos no podemos permitir que la cortina de humo que se levanta densa desde las bases del "Paracio", cubra con su oscuro manto de impunidad crímenes de lesa humanidad cometidos por el Estado como las masacres de civiles, las desapariciones forzadas, las miles de fosas comunes y el desplazamiento campesino con despojo de tierras.

Colgada de la azotea se ve la mano cercenada del Comandante Iván Ríos como símbolo macabro de la degradación de la guerra, práctica inveterada del Estado y cruel expresión de su barbarie.

En la otra torre, un cínico elefante que representa a Uribe, moco al aire lanza berridos de perjurio intentando hacer creer que todos estos crímenes ocurrieron a sus espaldas. Nada tuvo que ver el angelito en el cohecho que le torció el cuello a la Constitución para garantizar su reelección inmediata. Nada tuvo que ver en el fraude electoral que a su favor montaron el director del DAS y el cabecilla paramilitar Jorge 40. Tampoco sabía del plan de magnicidio contra el Presidente Chávez. Fue a sus espaldas también que el DAS pasó a los paramilitares la lista de dirigentes sindicales y populares que debían asesinar. El inocente querubín tampoco tiene la culpa del protuberante hecho de que más del 90% de su bancada en el Congreso haya sido vinculada al proceso de la narco-política. Sin importarle un comino las interpelaciones de la ética, sostiene en el cargo a su Ministro del Interior y Justicia a pesar de tener un hermano tras las rejas, al cual defendió, a sabiendas de que era un fiscal sin vergüenza al servicio de la mafia.

Y allá arriba, en el pináculo del "Paracio", el Ministerio de "Palmicultura" (no de Agricultura), celebre porque desde allí el ministro del ramo conocido como "Uribito", negó tierras a los campesinos desplazados aduciendo que estos carecían de "músculo financiero", razón por la cual se las otorgaba a los señores de la agro-industria paramilitar.

El lector debe tener en cuenta que en su proyecto contrainsurgente, el señor Uribe está entregando a sus socios paramilitares -como estrategia de control territorial- las tierras despojadas a los campesinos para la siembra de palma africana.

Flanqueando a "La Gata" pueden verse los emblemas de la Cruz Roja y de Telesur, utilizados como engaño en la denominada "operación jaque", cuyo éxito se debió fundamentalmente a la acción de unos traidores. Y un poco más allá, el purpurado del averno, monseñor Escrivá, fundador del Opus Dei, sombría logia a la que pertenece el Presidente Uribe.

Últimamente están apareciendo, en primer plano, los hijos del Presidente montados sobre la permanente cortina de humo que encubre al gobierno, muy sonrientes con sus luciferinas alas oscuras, tras enriquecerse con las operaciones financieras de la pirámide DMG, la misma que el gobierno ahora acusa de instrumento del lavado de activos como pretexto para justificar el robo de los ahorros de toda una vida a millares de colombianos. Lo raro es que mientras los hijos del Presidente se enriquecían, DMG fue una empresa muy honorable.

Y en el frontispicio del inmundo "Paracio", debajo del escudo de la República, puede leerse el distintivo "CASA DE NARI", nombre que dieron al Palacio de Nariño los mafiosos de la "Oficina de Envigado" de Medellín, que entrando por la puerta de atrás se reunieron con los voceros del Presidente, a conspirar, en la propia sede del gobierno nacional, contra la Corte Suprema de Justicia. Algún día esa casa que ostenta el nombre del precursor cimero de nuestra independencia, Antonio Nariño, tendrá que volver a ser la digna casa desde donde gobernó Bolívar, el Presidente Libertador, y no una cueva de rufianes.

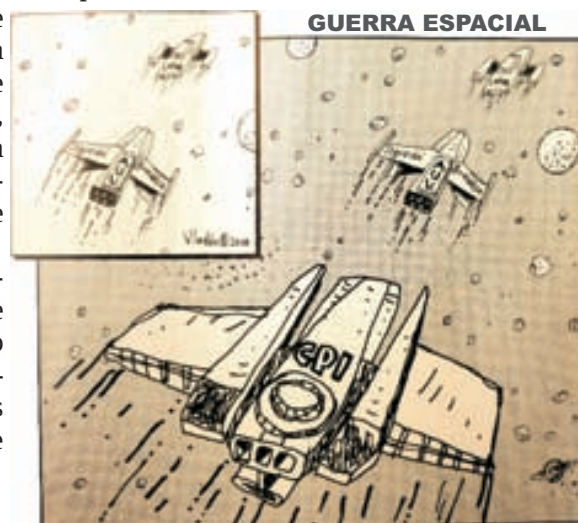
En la extrema derecha ondean las banderas de la mentira y la manipulación de editorial Planeta y el diario El Tiempo que representan la alianza del franquismo con la familia Santos, encubridores de los más abominables crímenes de

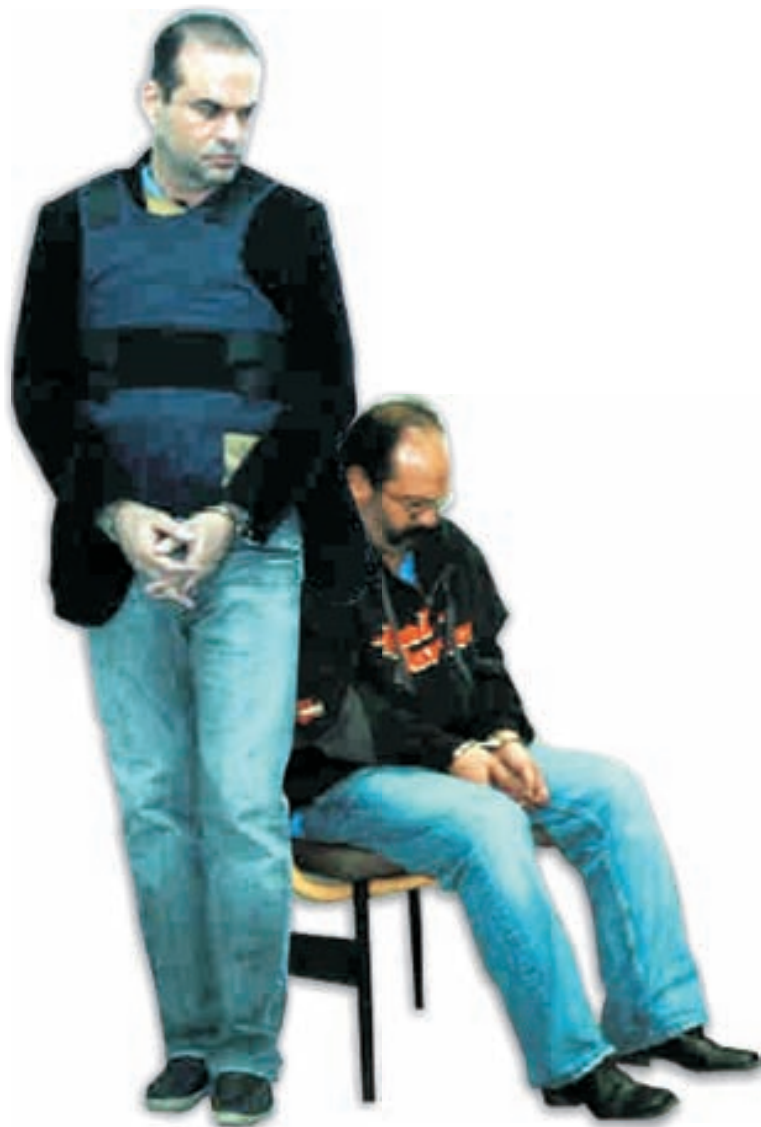
Estado que han ceñido la cabeza de un asesino con la falsa aureola de un mesías. Y en toda la cúpula del cuchitril de URIBITWO se puede apreciar la antena de RCN, que ya no es Radio Cadena Nacional, sino Radio Casa de Nari, que juega idéntico papel de cómplice de las tropelías del poder contra un pueblo que no vivirá eternamente en las tinieblas de la opresión. Maldito y triste papel el de todos los aduladores del poder despótico.

Con toda seguridad, la curita o venda adhesiva con que las FARC inauguraran este gobierno, acompañará también la expulsión de los forajidos de la Casa de Nariño cuando la soberanía del pueblo y la cólera de los de abajo, diga basta en la forma de una alternativa política que restablezca el decoro de la nación.

Esa otra caricatura de Vladimir Flórez (Vladdo) en la que aparece la nave aeroespacial de Uribe persiguiendo entre asteroides a las FARC sin percatarse que tras él va la poderosa nave de la Corte Penal Internacional, debe servir de reflexión a sus secuaces y lugartenientes. No creemos que estén dispuestos a acompañarlo al banquillo de los acusados de la Corte Penal Internacional. Aún están a tiempo de dejarlo sólo, rumbo a su destino. Y lo decimos reiterándoles a todos, que por principio y sentimientos de soberanía no estamos de acuerdo, bajo ninguna circunstancia, con tales tribunales ni con la extradición de nacionales.

Este Vladdo es excepcional. Ni se arruga ni se arrodilla frente a la tiranía del poder.





Los paramilitares Salvatore Mancuso y Jorge 40 minutos antes de su extradición

Los traicionados

Hijueputas, nos traicionaron, fue la expresión entre atónita y cargada de amargura de Jorge 40 cuando se disponía a abordar la aeronave que lo conduciría extraditado, junto con 15 cabecillas narcoparamilitares, a los Estados Unidos.

Ni Jorge 40, ni Mancuso, ni Don Berna, ni Hernán Giraldo, ni Cuco Vanoy..., daban crédito a lo que estaba sucediendo: su hermano de masacres y de crímenes de lesa humanidad, el propio jefe del estado mayor del paramilitarismo -el Presidente de Colombia, Álvaro Uribe Vélez-, los acababa de traicionar.

Estaban furiosos. Ellos que financiaron con sus dólares las dos campañas presidenciales de Uribe, que obligaron a punta de fusil a votar por él...; ellos, los fraudulentos "barones electorales" que

pusieron a sufragar a más de un millón de muertos por el mafioso aspirante a la primera magistratura, que le habían aportado las mayorías parlamentarias en el Congreso que le aprobaba todas sus medidas liberticidas y tiránicas, que lo habían subido a la presidencia en una carroza de muertos y desaparecidos, no podían creer que aquel que les pidió a través del ex ministro del interior y de justicia, Sabas Pretel de la Vega, que presionaran el voto a su favor, ahora les pagara con una inesperada y alevosa patada en su trasero. Entre bandidos no hay escrúpulos.

Fue al mismo tiempo un acto de venganza, y una forma desesperada de taparles la boca para que no confesaran la verdad. Para que no siguieran involucrando a su entorno, a su hermano Santiago, a su primo el senador Mario Uribe, a los generales del alto mando, a los empresarios y a los ganaderos, en el horror de las matanzas de civiles indefensos, del desplazamiento forzoso de los campesinos y del despojo de sus tierras.

Los capos paramilitares estaban en una encrucijada que de todas maneras conducía al despeñadero. Si no confesaban la verdad perdían los beneficios ofrecidos a través de la engañosa ley de Justicia y paz que tiene todos los componentes distintivos de la más cínica ley de impunidad. Y si confesaban la verdad, tendrían con toda seguridad el peso de la retaliación del Presidente, como en efecto ocurrió en la brumosa madrugada de su extradición.

Uribe quería salvar a sus mayorías parlamentarias -su única esperanza de aprobación inconstitucional de una segunda reelección consecutiva- para que lo blindaran de esa manera de tener que responder como Fujimori por sus crímenes de lesa humanidad. Lo único que ha logrado hasta ahora es acentuar su condición de acusado con pruebas incontrovertibles de los peores ase-

sinatos contra ciudadanos indefensos. Es un crimen obstruir la justicia, y peor aún cuando su actitud apunta a ocultar la verdad y a impedir la reparación de las víctimas.

Tendrá el señor Uribe que responder por los "falsos positivos" montados con miles de ciudadanos asesinados por los paramilitares, presentados por el gobierno como guerrilleros muertos en combate. Como se sabe, las recompensas pagadas por estas muertes fueron cubiertas con fondos secretos del Estado.

No podrá Uribe tapar el cangro moral ni la responsabilidad penal que lo carcome. Su condición de cabecilla del Terrorismo de Estado en Colombia brilla más que el sol luego del burdo artificio de la extradición de sus socios narco-paramilitares.

Extraditar la verdad, como lo hizo, es un crimen que clama justicia al cielo.



Simón, Sonia e Iván Deben regresar



Por *Misael Chacón*

Una vez más, con ocasión de la extradición a los Estados Unidos de los camaradas Simón Trinidad y Sonia, la oligarquía colombiana, por demás, profundamente dependiente de los dictados del imperio, peló el cobre y demostró su absoluta incapacidad para defender los principios fundantes del supuesto Estado de Derecho contenidos en la Carta Política, normatividad que machaconamente reitera preconizar y preservar.

En efecto, con la promulgación de la Constitución Política de 1.991, se edificó mediante el mecanismo de la convocatoria de una Asamblea Nacional constituyente, un nuevo edificio jurídico-normativo el cual sirve de marco a una nueva etapa de dominación del bloque dominante de poder. Sector de clase caracterizado por su talante en extremo reaccionario, el cual ha gobernado en las últimas tres décadas mediante el uso y abuso del Terrorismo de Estado, como

mecanismo expedito para profundizar la guerra contra el pueblo y materializar los objetivos de la guerra preventiva contra-insurgente plasmados en los sucesivos documentos Santafé I, II y III elaborados por el pentágono norteamericano y la central de inteligencia de ese país.

Resulta paradójico que el texto constitucional eleve a rango de principios, algunos de ellos derechos fundamentales, conceptos jurídicos como el principio de igualdad ante la ley; el principio al debido proceso; el principio de presunción de inocencia, la no extradición de ciudadanos colombianos incurso en delitos políticos; entre otros. Y que al propio tiempo las autoridades jurisdiccionales, teniendo la obligación jurídica de ceñirse estrictamente en sus decisiones judiciales a los mandatos constitucionales, no solamente no lo hagan, sino lo que resulta peor, que tales decisiones sean abiertamente contrarias al

propio mandato constitucional.

En los casos recientes de los camaradas Simón Trinidad y Sonia extraditados a los Estados Unidos, resulta evidente que las diversas autoridades jurisdiccionales que avocaron el conocimiento de dichos procesos, violaron de manera flagrante los mencionados principios constitucionales y de paso vulneraron el principio universalmente reconocido de autonomía e independencia de los órganos encargados de impartir justicia, frente a los otros poderes públicos, es decir el poder ejecutivo y el poder legislativo, convirtiendo estos juicios en una burla infame del orden jurídico de clase que manifiestan defender y acatar.

Desde tal punto de vista, estas decisiones judiciales carecen de legalidad jurídica y de contera violan normas de derecho internacional de carácter obligatorio y de estricto cumplimiento para el Estado colombiano en virtud de los convenios y tratados internacionales suscritos por autoridades colombianas y luego ratificados por el parlamento mediante la aprobación de las respectivas leyes internas, las cuales se convierten en parte del ordenamiento interno en razón del llamado bloque de constitucionalidad.

En efecto, el proceso de extradición de Simón Trinidad surtido en la Corte Suprema de Justicia es un verdadero monumento al irrespeto por el debido proceso y otras garantías procesales. Así por ejemplo, no estaba demostrado que Simón Trinidad hiciera parte de algún nivel de dirección de las FARC-EP y mucho menos de su Estado Mayor Central, razón por la cual, desde el punto de vista de la estructura de mando de la organización insurgente, no podía ser vinculado a ninguna de las decisiones que en tal virtud y en el terreno militar dicha estructura hubiera tomado en relación con el derribamiento de una aeronave espía norteamericana, la cual téngase en cuenta, surcaba ilegalmente el espacio aéreo colombiano.

Producto de esa acción militar legítima y como es ampliamente conocido, tres agentes de la CIA terminaron en poder de las FARC-EP. A partir de esos hechos y

una vez producida la "captura" de Simón Trinidad en territorio ecuatoriano, la justicia colombiana vinculó al líder insurgente a casi un centenar de procesos, circunstancia procesal que por sí misma constituye un verdadero exabrupto judicial y demuestra de manera fehaciente el ensañamiento de la Fiscalía en relación con Simón Trinidad, precisamente el mismo ente investigador absolutamente cuestionado por su subordinación incondicional a los designios del narcoparamilitarismo.

Recordemos además como uno de los requisitos sustanciales para que pueda proceder la extradición de nacionales, es que el real o supuesto delito que se imputa sea planificado o ejecutado total o parcialmente en el extranjero. Como resulta evidente en este caso, tanto el derribamiento de la aeronave como la posterior retención de los espías, fue un hecho única y exclusivamente acaecido en el país, razón por la cual, no procedía la extradición de Simón Trinidad. No obstante la anterior circunstancia la Corte Suprema de Justicia autorizó la extradición del camarada Simón.

Ahora bien, veamos qué ha sucedido con posterioridad a la extradición de Simón Trinidad en relación con la jurisprudencia sostenida por la Corte Suprema de Justicia como ha quedado reseñado. Recientemente y con ocasión de la operación jaque facilitada por la cobarde actitud y la traición de "Gafas", la Fiscalía solicitó la extradición de éste a los Estados Unidos una vez vinculado al mismo caso de los espías norteamericanos.

!Y vaya sorpresa! La Corte Suprema de Justicia no la concedió, con el argumento totalmente contrario al sostenido en el caso de Simón, esto es, que efectivamente el delito se había planificado y materializado totalmente en territorio colombiano, razón por la cual, uno de los requisitos sustanciales no se cumplía. ! Oh, Paradojas de la justicia colombiana !. Al combatiente que se mantuvo digno y

fue leal a sus postulados revolucionarios, se le extradita aún a consta de tener que torcerle el cuello a la Ley violando de paso el principio de legalidad. Por el contrario, al traidor se le premia dándole pleno cumplimiento, como debe ser en derecho, al precepto normativo.

Se desprenden entonces algunas consecuencias jurídicas del tema que venimos comentando. En primer lugar,

que se debe dar pleno cumplimiento al principio universal de igualdad ante la Ley, ampliamente reconocido en todos los tratados internacionales de Derechos Humanos, amén del principio de favorabilidad de rango constitucional. En este caso a las autoridades judiciales colombianas no les queda otro camino distinto al de solicitar la repatriación inmediata de Simón Trinidad.





Carta de Alfonso Cano

A las organizaciones Indígenas

Montañas de Colombia, marzo del 2009

Compatriotas:

ACIN, Asociación de Cabildos del norte del Cauca;

CRIC, Consejo Regional Indígena del Cauca.

Santander de Quilichao.

Reciban un cordial saludo que por su intermedio quisiéramos extender a todas las comunidades indígenas del Cauca. Nada fácil ha sido la lucha de los sectores populares que conformamos Colombia, reivindicando derechos, buscando justicia, igualdad de posibilidades, bienestar general y sobre todo la dignidad que desde hace más de 500 años nos han conculcado sucesivamente los imperios de España, Inglaterra y Estados Unidos así como también los nacionales dueños del gran capital y sus socios, los insaciables latifundistas.

Cabe recordar hoy, cómo, en el departamento del Cauca durante la segunda mitad del siglo pasado, se libraron duras e intensas batallas de recuperación de tierras usurpadas por la aristocracia

vallecaucana a las comunidades indígenas de esta parte del país, luchas que contaron, como siempre, con la plena e incondicional solidaridad de las FARC-EP y con nuestra participación activa, una y otra nacidas de una concepción revolucionaria de la sociedad y expresamente señaladas en los documentos fundacionales farianos que nos convocan a luchar sin desmayo por la devolución a las comunidades indígenas de las tierras que les han sido arrebatadas. Somos pues, parte integral de esta lucha.

Relacionamos aquellos momentos de la historia reciente, no solo porque sintetizan la teoría y la práctica de las FARC-EP al rededor de las tierras comunitarias, sino también porque evidencian nuestro permanente compromiso y positiva disposición en beneficio de la causa indígena, al punto que hoy en día, varios frentes e innumerables unidades guerrilleras están conformadas mayoritariamente por combatientes provenientes de diferentes etnias, continuadores de la epopeya libertaria de importantes héroes indígenas de la historia nacional.

Un proceso de consolidación de Colombia, como nación, desata dinámicas no exentas de generarnos dificultades muy puntuales y desencuentros en algunas zonas, originadas en la enorme complejidad del conflicto colombiano. Han transcurrido 22 años desde la firma de acuerdos entre la dirigencia indígena y el Estado Mayor Central de las FARC-EP en los cuales los jefes de la insurgencia hicimos "un llamamiento a los frentes que operan en zonas de población indígena, a recoger en su actividad el espíritu y la letra del sexto punto del Programa Agrario de los Guerrilleros que exige el respeto a la organización autónoma de las comunidades indígenas, a sus cabildos, su vida, su cultura, su lengua propia y su organización interna", llamado que hoy reafirmamos y reiteramos públicamente.

Pero, vale señalar que desde entonces, la confrontación fratricida en Colombia, antes que amainarse intensificó y que a pesar de nuestra manifiesta disposición por lograr acuerdos conducentes a la convivencia democrática y a la paz, los distintos presidentes no solo incrementaron la estrategia neoliberal



de nefastas consecuencias sociales sobre la mayoría de la población sino que acentuaron la violencia fortaleciendo la maquinaria de guerra y su paramilitarizada concepción de la Seguridad Nacional.

Los "diálogos de paz" con la insurgencia revolucionaria efectuados durante ese tiempo, solo buscaron nuestra capitulación o, como lo reconoció públicamente el presidente Pastrana, "ganar tiempo para fortalecer la fuerza pública estatal" multiplicando su capacidad de agresión y redoblando esfuerzos por comprometer a la población civil en el conflicto sin tener jamás la decisión política de poner fin a la confrontación. Tal estrategia oficial sumó nuevas dificultades a la crítica situación de los sectores populares en todo el territorio nacional.

Todo ello a pesar que las comunidades indígenas, las minorías étnicas, los pobres, el campesinado, los trabajadores, las FARC, es decir el pueblo colombiano, los sectores excluidos y perseguidos secularmente, anhelamos la paz con intensidad, la hemos reclamado, guerreado, una paz entendida no solo como la ausencia de confrontación militar sino también de convivencia con justicia social, democracia, progreso, soberanía y, como bien lo señalan ustedes, de vida buena en armonía con la naturaleza. Esa es nuestra razón de ser y nuestra lucha, que la necesitamos convocante, confluyente y unitaria como condición de victoria lo que nos permite compartir la sabia conclusión del primer congreso indígena y popular de Cauca y Valle del Cauca de septiembre del 2004 que señaló: "esta vez salimos a convocar pueblos, organizaciones y procesos populares. Marchamos para expresar nuestro compromiso de unirnos y trabajar tejiendo la solidaridad reciproca que hace falta para defender la vida. Esta vez sabemos que solos no podemos y que nos necesitamos mutuamente para entender, para resistir y para crear un país y un mundo posible y necesario".

En las innumerables ocasiones en que localmente los mandos farianos han tenido la invaluable experiencia de intercambiar con las autoridades indígenas del Cauca, sobre nuestras respectivas cosmogonías, hemos expresado identidad con la esencia de principios como territorio, unidad, cultura, autonomía, resistencia, justicia y moral que los participantes indígenas nos han expuesto con generosidad. Esa misma armonía con nuestra visión del mundo nos ha facilitado buscar la solución a muchas de las dificultades concretas, cuando en la cotidianidad de la lucha, nos las hemos tropezado.

Debemos de proseguir esos intercambios con la mayor frecuencia que nos sea posible, dadas las circunstancias, para lo cual tenemos la mejor disposición. Cada diálogo, cada acercamiento, cada razonamiento que realicemos conjuntamente allanará senderos civilizados para superar la dificultad. Millones de quienes conformamos los sectores sociales de Colombia agredidos por las arrogancias del poder, explotados de mil formas, violentados por hacendados, terratenientes y poderosos, tenemos la certeza que solo la confluencia unitaria y popular hará posible una nueva patria, donde quepamos todos, en democracia y con pleno respeto.

Los grandes abismos e injusticias que padecemos los de abajo, los explotados, las etnias, los despojados y desplazados solo podremos superarlas construyendo un nuevo régimen político que represente genuinamente los intereses populares colombianos, lo que nos reclama prevalencia férrea de los elementos unitarios y discusión fraternal de cualquier diferencia. Es la esencia de la reflexión que queremos compartir con ustedes en esta ocasión.

Les agradecemos su atención,

Por el secretariado del Estado Mayor Central de las FARC-EP, compatriota,

Alfonso Cano



Arranquemos de raíz el fascismo uribista



Marco León Calarcá

Papa, yuca, batata, arracacha, ñame, malanga..., son apenas una muestra de las raíces a las que según Álvaro Uribe Vélez, se habría reducido la dieta alimenticia de la guerrillerada fariana, para fortalecer así su tesis engañosa de la derrota militar de la insurgencia.

Claro que también podría aderezarse con otras raíces como zanahoria, remolacha, cebolla, ajo, y eso para hablar sólo de lo más conocido en la culinaria colombiana. Y porque no agregarle, que sí las hay, gran variedad de verduras como cilantro, perejil, pepino repollo, lechuga...

Se ve que poco sabe el Presidente de la diversidad alimenticia de la selva colombiana que produce esas y otras delicias, por ejemplo palmitos, borajó, chontaduro, los conocidos genéricamente como frutos amazónicos, arazá, copoazú y otros con alta cotización, incluso en la cocina internacional. Son manjares para deleitar el paladar y fortalecer la salud.

¿Le parecerá poca cosa al señor Uribe el nutritivo sancocho de bagre, la chachama frita o un caldo de coroncoro, y otras especies que nos ofrecen

los abundantes ríos de nuestra selva? ¿Será que desconoce que estas llanuras y montañas, las mismas que quiere feriar a las transnacionales, son pródigas en dantas, cahicamos, lapas, cachirres, chigüiros, venados, gallinetas y hasta hormigas culonas? Pero claro que en nuestra dieta nunca ha faltado la carne de res, el cerdo ni el maíz, ni el arroz ni el frijol del que tanto hablara tras su liberación Alan Jara. Hasta le podríamos ofrecer un postre de frutas silvestres con leche y miel de abejas para que mitigue sus proverbiales amarguras.

Como le será imposible derrotar por hambre a la guerrilla, le recomendamos tranquilizarse con gotitas de valeriana, distensionarse con su cajoncito de arena, y pensar más bien en cómo acabar las raíces políticas, económicas y sociales que han originado el conflicto colombiano.

Doctor Uribe: para la mayoría de los colombianos aquellas raíces menospreciadas por usted, son artículo de primera necesidad, son de consumo diario y cuando no están en el plato se nota su ausencia, sobre todo ahora con tanta carestía y miseria generada por su política de seguridad inversionista. ¿No se ha detenido a pensar que los más de cuatro millones de campesinos desplazados y despojados de sus tierras y que garantizaban el abastecimiento de las plazas de mercado ahora no pueden comer ni siquiera esas raíces? el hambre no es cuento entre el pueblo, es una indignante realidad, hasta al mentiroso DANE le toca reseñar los miles de compatriotas muertos por inanición, sobre todo niños.

Las políticas neoliberales que han arruinado el agro y acabado con la soberanía alimentaria haciendo padecer hambre física al pueblo colombiano deben ser sustituidas por políticas que



privilegien el bienestar común, tal como lo plantea la Plataforma Bolivariana por la Nueva Colombia.

Es necesario arrancar de raíz la malicia del fascismo uribista de la fértil y amada tierra colombiana y realizar la siembra de un gobierno democrático, patriótico, bolivariano, socialista, que haga florecer la paz y que proporcione a los colombianos como cosecha de patria nueva, la mayor suma de felicidad posible, la mayor suma de garantías sociales y la mayor suma de estabilidad política.



26 de marzo día del derecho internacional a la rebelión armada



Un año de haber emprendido su marcha por las montañas rebeldes de la eternidad cumplió este 26 de marzo de 2009 el Héroe Insurgente de la Colombia de Bolívar, Manuel Marulanda Vélez. En honor a su obra y en homenaje a la resistencia de los pueblos en lucha por la emancipación, tomando la simbología de sus gesta ineludible, revolucionarios de diversas latitudes del mundo habían declarado seis meses antes, en un primer acto de reconocimiento que rindieron al combatiente, la fecha mencionada, como Día del Derecho Universal a la Rebelión Armada. De tal manera que, en consecuencia, nuevamente se congregó en la Caracas bolivariana, un significativo número de valerosos internacionalistas para poner de presente ante el mundo el significado de esta fecha de aniversario.

La Revista Resistencia, retoma la nota en que la Coordinadora Continental Bolivariana plasmó la crónica sucinta de lo que fuera la primera celebración del Día del Derecho Universal a la Rebelión

Armada, expresando al mismo tiempo la gratitud inmensa de las FARC-EP por todos los sentimientos de amor prodigados por los revolucionarios del mundo a nuestro Comandante en Jefe, a ese que fuera y seguirá siendo el grito de guerra de las pobrerías...; con seguridad su presencia permanecerá como gigante cumbre de roca, elevándose hacia el cielo con la llama de la patria encendida en un sagrado cuenco de greda amerindiana. Con certeza, en la geografía extensa de sus sueños seguirá ondeante el rojo fuego de su cósmica bandera de armada rebeldía ofendida, haciendo evidente que en su alma volcánica continuará el hervor del magma de lo real maravilloso, como utopía cierta de la comunión humana. ¡Marulanda Vive!

EXITOSA JORNADA DE HOMENAJE AL COMANDANTE MANUEL MARULANDA VÉLEZ.

Por **Narciso Isa Conde**, Coordinador de la Presidencia Colectiva de la CCB.

Al cumplirse un año de la muerte física del comandante en jefe de las FARC-EP, Manuel Marulanda Vélez, leyenda guerrillera de nuestra América, se realizó en Caracas, Venezuela, por convocatoria de la Coordinadora Continental Bolivariana (CCB), en proceso de conversión en Movimiento Continental Bolivariano (MCB), una intensa y fructífera jornada de reconocimiento a su extraordinaria trayectoria revolucionaria.

Del 21 al 25 de marzo del 2009 se desplegó el primer ciclo de estudio de la Escuela Continental que lleva su



Un clavel de Bolívar a Manuel

nombre, el cual consistió en cuatro jornadas matutinas de estudios marxistas: filosofía, introducción a la economía política del capitalismo, fases y desarrollo del capitalismo, y lucha de clases y Estado. Contando con la participación de 150 cursantes procedentes de varios países del continente.

Esas jornadas matutinas fueron acompañadas de cinco paneles vespertinos abiertos al público: materialismo, dialéctica y filosofía de la praxis; características estructurales del capitalismo; capitalismo e imperialismo hoy; la unidad latinoamericana: reforma o revolución continental; y la violencia y lo militar en Marx: combinación de todas las formas de lucha.

Las actividades académicas fueron realizadas en el local de la Coordinadora Simón Bolívar de la emblemática parroquia caraqueña 23 de Enero y en los salones del también simbólico Cuartel San Carlos, hoy convertido en museo y patrimonio histórico del pueblo venezolano.

Como facilitadores y conferencistas

de los cursos y charlas impartidas participaron los profesores Néstor Kohan de Argentina, Dax Toscano de Ecuador, Narciso Isa Conde de República Dominicana, Amílcar Figueroa, Luis Millán, Fernando Arribas y Gabriel Gil de Venezuela, e Iñaki Gil de San Vicente del País Vasco. Este último, imposibilitado de asistir por razones de salud, envió su ponencia, la cual fue leída y debatida en la sesión correspondiente.

El 26 de Marzo, fecha en la que falleció el héroe de la guerrilla más antigua del hemisferio occidental, declarado previamente "Día Internacional de la Rebelión Armada", culminó en forma brillante la jornada con una serie de actividades llenas de amor y de esperanza en la causa de la emancipación continental.

Bajo el lema "Un clavel de Bolívar a

Manuel" centenares de compatriotas se dieron cita en la Plaza Bolívar de Caracas para, luego de diversas expresiones de reconocimiento, depositar al pie de la estatua del Libertador una ofrenda floral; de inmediato se marchó por las calles caraqueñas hacia la Plaza Manuel Marulanda, ubicada en el corazón del barrio 23 de Enero, donde además de las coronas, los múltiples asistentes colocaron, uno a uno, numerosos claveles en el busto del legendario comandante guerrillero mientras se entonaban hermosas canciones farianas y latino-caribeñas, y se pronunciaron emotivas palabras de reconocimiento y recordación a su obra revolucionaria.

Al compás de la consigna "Con Bolívar, con Manuel, con el pueblo al poder" la tarde se colmó de alegría y de pasión revolucionaria y de esa manera la verdad continuó su marcha destinada a derrotar en todos los terrenos la mentira y el estigma calumnioso profundamente difundido por el totalitarismo mediático al servicio de los halcones de Washington y del régimen narco-paraterrorista de Álvaro Uribe Vélez que tantos infundios y crímenes han diseminado para desacreditar al movimiento revolucionario y, particularmente a insurgencia colombiana.

¡Hasta la victoria siempre!



ELOY ALFARO

Un revolucionario consecuente

Diógenes Alejandro Xenos

1. De la Independencia a la Revolución Liberal:

El Ecuador se constituyó como Estado independiente a inicios de la década de 1830. Las luchas contra el coloniaje español, los criminales conquistadores y los representantes de la corona en el continente se dieron desde el momento mismo en que se llevó a cabo este acto genocida contra los pueblos originarios de América que, a decir de Marx, dio lugar, por medio del saqueo de recursos, la violencia sistematizada y el genocidio, al proceso de acumulación originaria que más adelante posibilitaría el nacimiento del capitalismo.

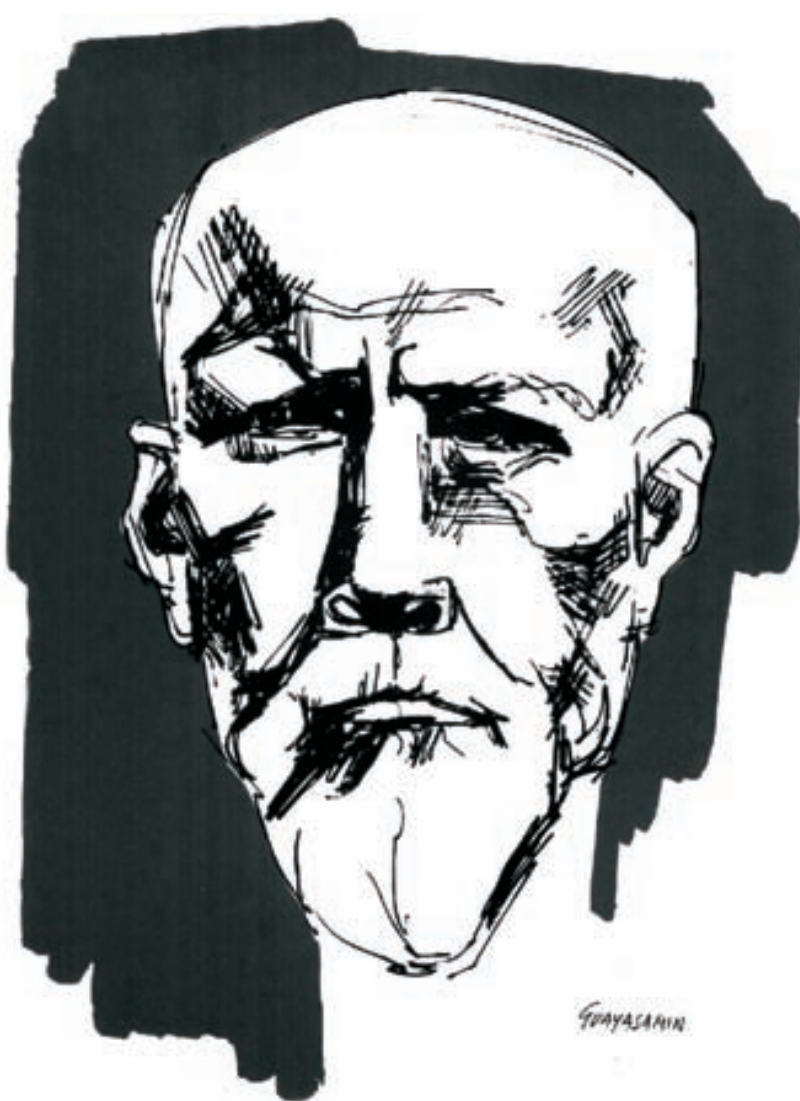
La historia oficial, elaborada por quienes detentan el poder para ocultar la realidad social y las luchas de los pueblos, ha pretendido dejar de lado las acciones valerosas llevadas a cabo por las rebeliones indígenas contra el odioso invasor. Del mismo modo se ha ocultado la resistencia de los pueblos negros, esclavizados, contra sus opresores.

Generalmente la historia aparece como una sucesión de episodios en los cuales el papel preponderante solo lo cumplen determinados personajes trascendentes, casi siempre hombres, sin tomar en cuenta los procesos sociales que se dan en el marco de determinadas relaciones sociales de producción. Eloy La lucha de clases pretende ser invisibilizada.

La Independencia de América del coloniaje español aparece así como obra de caudillos, de militares o de una élite criolla, intelectual que supo conducir a los pueblos del continente a la ansiada libertad. La sangre derramada por los pueblos que engrosaron las filas de los ejércitos independentistas, no es digna de ser tomada en cuenta.

La idealización de determinados acontecimientos históricos es otra de las características de la historiografía oficial. Cuando se escribe sobre la Independencia se dejan de lado elementos fundamentales para entender la verdadera dimensión de este proceso.

La Independencia fue un hecho importante, pero no se debe perder de vista que en esta lucha los grupos que se disputaron el poder fueron los de los criollos y los de los chapetones, cada uno defendiendo sus intereses particulares sin tomar en consideración las necesidades de la mayoría



explotada y oprimida.

La lucha llevada a cabo por Bolívar, Sucre, Artigas, O'Higgins, Petión fue más adelante traicionada por los Santander, Flores y Páez.

Cuando se produce el triunfo sobre el coloniaje español la situación de hambre, de pobreza, de abandono, de desprecio y exclusión social sobre los indios, los negros y las mujeres no varió prácticamente en nada. "Último día del despotismo y primero de lo mismo, se dijo, y el ingenio popular no se equivocaba, en la medida en que tal acontecimiento no iba a significar, para las clases explotadas otra cosa que la sustitución del funcionario metropolitano por el encomendero criollo en varios órdenes de la vida nacional" (Cueva, 1988: 13).

En el Ecuador fueron los grandes latifundistas, el clero, en suma, la oligarquía criolla, quienes continuaron gozando de privilegios en base a la explotación del trabajo indígena y negro. Las instituciones diseñadas para mantener el dominio de esos grupos de poder no fueron afectadas. Se mantuvo la hacienda por medio del despojo de las tierras a las comunidades indígenas, el concertaje no desapareció, la prisión por deudas se mantuvo y la Iglesia continuó con el control ideológico de la sociedad y gozando de sus privilegios económicos.

En la década de 1860 el crecimiento del latifundio costeño se acrecentó, especializándose en la producción cacaotera, para



la cual se absorbió mano de obra también de la sierra ecuatoriana. Esto generaría conflictos entre los terratenientes serranos que acentuaron la explotación y represión sobre los trabajadores y la naciente burguesía agroexportadora costeña "integrada por propietarios de plantación, grandes comerciantes y banqueros, y un núcleo pequeñoburgués constituido por comerciantes de mediana escala". (Cueva, 1988: 17) En esa época aparecen los primeros bancos.

En Ecuador, hasta finales del siglo XIX se concretaron algunas reformas y se realizaron varias obras públicas con el propósito de modernizar la sociedad. Sin embargo, la superestructura ideológica todavía estaba controlada por los sectores conservadores.

El conflicto entre las clases dominantes de las dos regiones no se había resuelto. Agustín Cueva dice que "en el agro costeño se desarrolló una economía mucho más dinámica que la de la Sierra, con características inéditas (...), como el pago de salarios, las inversiones de capital y la producción generalizada para el mercado. Y expandió tanto el comercio exterior como el interno, lo que determinó a su vez, la conformación de un importante sector financiero." (Cueva, 1988: 16)

La pugna por el poder político entre conservadores y liberales se hizo más evidente. El 5 de junio de 1895, la Revolución Liberal, liderada por Eloy Alfaro, daría inicio a una transformación en la estructura y superestructura de la sociedad ecuatoriana que mermó el poder de los sectores conservadores.

2. De la revolución alfarista a la contrarrevolución:

Alfaro fue el líder indiscutible de la revolución liberal ecuatoriana. El "Viejo Luchador" nació en Montecristi, provincia de Manabí, el 25 de junio de 1842. Sus padres fueron Manuel Alfaro y Natividad Delgado.

Desde muy joven Alfaro emprendió

con rebeldía la lucha contra los regímenes despóticos, tiránicos y corruptos de García Moreno, Antonio Borrero y José Ignacio de Veintemilla. Eloy Alfaro sufrió el exilio, la cárcel, la persecución y los ataques permanentes de las fuerzas conservadoras.

Alfaro fue un luchador social, un revolucionario que comprendió que la única forma de arrebatarle el poder a esos regímenes oligárquicos terratenientes era por medio de la vía de las armas. En 1884 se levantó con la "Montonera" contra el gobierno de José María Plácido Caamaño.

La "Montonera" fue el nombre de las guerrillas que surgieron luego de la Independencia, las mismas que estuvieron conformadas por indígenas y campesinos pobres de la Sierra y la Costa para oponerse a la prepotencia de los terratenientes y militares que pretendían despojarles de sus tierras. En el año de 1864, Alfaro las volvió a organizar. El "águila roja", como también se conoció a Alfaro, sintetizó la efervescencia de las luchas populares en el Ecuador, como señala Alfredo Pareja Diezcanseco, "tanto que en determinado momento, ser alfarista será sinónimo de valiente y la inconformidad popular se expresará al grito de <<¡viva Alfaro carajo!>>". (Pareja Diezcanseco, 1990: 77)

Eloy Alfaro fue un luchador anticolonialista y antiimperialista. Defendió con tenacidad la lucha de Cuba por alcanzar la independencia del coloniaje español. Con sus acciones se opuso a las pretensiones nefastas de la Doctrina Monroe y a la política embustera de los Estados Unidos.

La Iglesia, la oligarquía y el imperialismo yanqui jamás perdonarían a Alfaro su rebeldía. Dice Alfredo Pareja Diezcanseco que el 5 de junio de 1895 "en algunas mansiones, atisbando por las ventanas semiabiertas, se comentaba con tímidas palabras de despecho: - Han llamado al indio Alfaro. ¡Pobre país!" (Pareja Diezcanseco, 1986: 198) con lo cual demostraban su profundo odio y desprecio al pueblo al que cali-

ficaban como bárbaro e ignorante.

Fue ese pueblo, vilipendiado por sus verdugos y por las élites intelectuales, el que, como señala Oswaldo Albornoz, obligó a los "señorones del liberalismo" y a los "notables" a "aceptar a regañadientes el liderazgo de Alfaro, tanto más que su espada se hacía indispensable para dar una base de masas y dirimir la contienda que ya se vislumbraba y que era tarde para contener." (Albornoz, 1989: 43) Esto se explica, dice Albornoz Peralta, por el hecho de que la gran burguesía liberal sólo aspiraba a llegar al poder para satisfacer su interés de clase, mientras que el pueblo exigía la radicalización del proceso.

Históricamente queda demostrado una vez más el carácter vendepatria y traicionero de las oligarquías criollas latinoamericanas, las mismas que jamás se pondrán del lado de los intereses de la mayoría pobre. De la misma forma la historia deja como lección la necesidad de que los pueblos, constructores de su propio destino, sean los que, con una dirección política adecuada, tomen el poder para construir una sociedad distinta en beneficio de los que hoy son explotados.

El triunfo de la Revolución Liberal trajo consigo cambios fundamentales para el país en todos los órdenes entre





los que destacan: la construcción del Ferrocarril del Sur, la separación de la Iglesia y el Estado, la implantación de la educación laica, la secularización de la enseñanza universitaria, la libertad de conciencia y cultos, el establecimiento de la ley del matrimonio civil y de divorcio, la creación de escuelas nocturnas y de artes y oficios para los trabajadores, la entrega de locales para las actividades de la clase obrera. "El indio fue aliviado de algunas cargas como los diezmos, las primicias, los derechos parroquiales y el trabajo gratuito en las carreteras, la famosa contribución solidaria. Se le fijó un salario mínimo y se trató de frenar en algo los abusos del concertaje." (Albornoz, 1989: 73, 74)

A pesar de estos avances, la Revolución Liberal no terminó de radicalizarse. La Revolución implica cambios constantes, permanentes. Caso contrario, se estanca. Por otro lado, ante la inexistencia de una política de clase consecuente con los intereses de la mayoría explotada, los sectores reaccionarios, tanto los del conservadurismo como los del liberalismo, acrecentaban su poder e influencia. Alfaro fue, en cierta forma, responsable de esto por haber mantenido una posición conciliadora para así evitar el golpe de la contrarrevolución al proceso. Su error fue no sostenerse

desde un inicio en las masas para llevar adelante la transformación radical de la situación de la clase trabajadora campesina y obrera.

Eloy Alfaro gobernó durante dos períodos. El primero de 1895 a 1901 y el segundo de 1905 a 1911. En el segundo mandato Alfaro fue perdiendo las bases sociales que lo sustentaban y se produjo una ruptura con la intelectualidad liberal.

El poder de la burguesía se iba consolidando. No obstante tuvo que pactar con los sectores latifundistas y con la propia Iglesia Católica. Este proceso se manifestó con mayor profundidad tras la muerte de Alfaro.

Fue la aristocracia terrateniente, tanto liberal como conservadora, la que planificó el asesinato del "Viejo Luchador". "Las piras de El Ejido fueron encendidas por los liberales de derecha respaldados por el conservadurismo, con el propósito manifiesto de terminar con el alfarismo, que representaba el ala progresista del liberalismo." (Albornoz, 1989: 125) Curas, hacendados, banqueros estuvieron detrás del monstruoso crimen ejecutado por una turba que, con la complicidad de los guardias, ingreso al Panóptico para asesinar a Alfaro y sus compañeros. No contentos con ello, arrastraron los cadáveres hasta el Ejido,

donde los incineraron. "Sin ninguna defensa los detenidos fueron sacrificados y sacados a la calle para el innoble arrastre verificado en medio de escenas indescriptibles por su bajeza, las que no obstante eran aplaudidas desde los balcones por las damas de la alta sociedad, que arrojaban sogas y banderolas a los arrastradores (...)" (Albornoz, 1989: 122, 123)

La oligarquía en América Latina se ha caracterizado por su brutalidad y criminalidad permanente contra el pueblo y sus líderes.

Aquel que no aprende de la historia está condenado a repetirla.

No hay otra salida para los pueblos de América Latina que la revolución socialista y el aplastamiento como clase de la oligarquía.

Bibliografía:

1. ALBORNOZ PERALTA, Oswaldo Ecuador: luces y sombras del liberalismo, editorial "El Duende", 1989
2. CUEVA, Agustín, El proceso de dominación política en el Ecuador, editorial Planeta, 1990
3. PAREJA DIEZCANSECO, Alfredo Historia del Ecuador, tomo II, Unidad Editora Nacional, 1986



Holocausto palestino



En solidaridad con el pueblo palestino. FARC-EP

En cualquier momento, mientras usted lee esta nota, un F16 podría estar bombardeando nuevamente lo que materialmente aún queda de Gaza; ó, porqué no, lo que aún esté en pie de Nablus, Ramalla, o cualquier otro punto, ya antes escombrado, dentro o fuera de la Franja donde el Estado de Israel ha decidido verter todas sus infamias.

Decir que Palestina es un Estado, que incluso posee una fuerza militar; hacer esa hipócrita "aceptación" por parte de los agresores y sus cómplices, pero con la premeditada intención de subrayar en ello sólo para tener la justificación de atacarla y no de admitir su soberanía, es una perversa actitud más criminal que cualquier otro de los ardides de la dirigencia israelí.

Que tragedia la de la amada Palestina, humillada, ultrajada, sufrida..., condenada a un holocausto de terror y muerte por cuenta del poder imperial del sionismo genocida.

Pero no es un crimen de ahora...; al calificar tan terrible desventura, no podemos referirnos sólo al desangre infame que desde el 27 de diciembre anterior ha cobrado la vida de más de 2000 mártires en Gaza, sino a un pogromo, me-

ticulosamente planificado y ejecutado con saña hace algo más de seis décadas por el Estado de Israel.

Desde poco después que culminó la Segunda Guerra Mundial, contra el pueblo palestino se desenvuelve una verdadera carnicería, con el agravante que cualquier crítica hacia los genocidas sionistas se pretende presentar como antisemitismo, abusando de la memoria que existe sobre la generosa solidaridad de la humanidad respecto a las víctimas del holocausto nazi que, dicho sea en justicia, no fueron solamente judíos aunque respecto a ellos sí bastante y merecida solidaridad se vertió en un pasado no tan lejano, cuyo recuerdo debería servir de freno moral a todos esos que han "olvidado" lo terrible que es ser presa de padecimientos como los que hoy prodigan con mayor inquina que la sufrida por muchos de los suyos en los campos de concentración nazis.

Lo que ocurre en Palestina tiene el carácter de una programada catástrofe humanitaria que inició en 1948 con una carga inimaginable de racismo, segregación y perversidad que no cesan sino que, por el contrario, se profundizan con la complicidad, incluso, de muchos

regímenes que se rasgan las vestiduras llamando "a las dos partes" a cesar la "confrontación", como si no se tratara de una mortandad ejecutada por uno de los ejércitos más poderosos de la tierra, el de Israel, ante la mirada medrosa de la "civilizada" humanidad del siglo XXI.

La gran infamia comenzó en el 48, cuando en función de la construcción interesada del Estado de Israel, esa asquerosidad que llaman Comunidad Internacional, mampara de las decisiones de Washington, dejó a Palestina con tan solo el 22 % de su territorio, condenándola desde entonces a ni siquiera poder luchar por lo perdido, sino a tan solo hacer lo que se pueda por no terminar de perder lo poco que le habían dejado en circunstancias de zozobra, bajo la amenaza constante del despojo.

A Israel se le entregó el 56 % del territorio palestino, pero no para dejar el 44 % restante bajo soberanía o al menos discreción de los desposeídos, pues otro 22 % se dejó en situación de ser arrebatado por la fuerza, como efectivamente ocurrió con la complacencia de esa cobertera desvergonzada que llaman ONU, la cual casi de plácemes coadyuvó, con una u otra treta, con uno u otro silencio..., en la creación de las condiciones para que el mundo contemplara el brutal proceso racista de

cercenamiento de la condición árabe y de expulsión de los palestinos de lo que llaman "territorios israelíes", según es la fraudulenta denominación otorgada por la espuria legislación sionista a gran parte del suelo invadido: cerca de un millón de palestinos fueron expulsados hacia ninguna parte y sus tierras y casas ocupadas por colonos judíos. Todo por la fuerza, con un ejército mercenario creado por el imperialismo.

Las décadas posteriores a la proterva componenda de la ONU han delimitado la lucha del pueblo palestino a un clamor de resistencia para por lo menos preservar lo poco del restante otro 22 % de territorio al que fueron reducidos, pero negándoles en la práctica la posibilidad de establecer su propia autodeterminación. Cada modesto emprendimiento de independencia y soberanía ha sido aplastado con métodos brutales contra la población inerme sobre todo, para hacer efectivo el retorcido deseo de Israel de mantener el control político, militar y de todo tipo sobre el conjunto de Palestina.

A los despojados y desplazados palestinos no sólo se les exige olvidar su derecho al retorno sino también la posibilidad de considerar a Jerusalén por capital. El mismo Obama, "The Black USA-Presidente", "el nuestro", hoy día ha manifestado que plenamente este lugar -valga decir, tierra sagrada para muchas religiones y pueblos-, es la capital sólo de Israel. Y con este tipo de posiciones del imperio que respalda o hace una misma causa con el sionismo es que, entonces, han ido descuartizando un es-

pacio geográfico y una nación, la Palestina, para enclavar y desarrollar el absurdo ideal sionista de la dirigencia israelí, estableciendo áreas de seguridad, cantonización, controles militares, encarcelamientos masivos, deportaciones, hacinamientos en verdaderos guetos tras puertas de hierro cuyas llaves las guardan los invasores.

Inhumana crueldad sin límites, con el beneplácito, en esencia -hay que reiterarlo-, de Estados Unidos y la sumisa y alcahueta Europa.

En medio de la hecatombe de tantas décadas, la intifada ha sido el símbolo de la dignidad y la expresión del sentimiento más profundo de un pueblo que no se resigna a ser "diluido". No obstante, frente a la portentosa máquina de guerra y la perfidia ilímite de Israel, el contraste es la luminosidad de un pueblo heroico que sólo tiene la posibilidad de resguardarse al abrigo de sus propias fuerzas de elevada moral pero cuasidesarmadas; a duras penas cuentan con el apoyo poco sustancial de algunas naciones árabes que más es lo que no hacen que lo que hacen por Palestina, mientras del lado contrario se incrementa la crueldad y el poder de un Estado militarista que impunemente hace y deshace sobre la existencia tortuosa sobre todo de ancianos, mujeres y niños palestinos, a quienes se les cercena sus derechos, sus vidas y hasta la eventualidad del tranquilo reposo de la muertos.

Israel ha afinado una máquina de destrucción, terror y muerte que tiene todo el propósito de acabar con cualquier poco resquicio de autonomía o territorialidad palestina, sin árabes, sin palestinos en general, o con ellos esclavizados, humillados, "diluidos". Ya ni siquiera el pequeño sueño de una Gaza tranquila para los sobrevivientes de todos los lados agredidos es posible.

Por eso la circunstancia de las acciones letales de las retroexcavadoras, de los aviones, de los helicópteros y los bombarderos...; asaltar campos de refugiados, "limpiar" de árabes el "espacio vital" del sionismo, la ejecución de asesinatos selectivos, las masacres, humillaciones..., y todo tipo de atrocidades enmascaradas con eufemismos y

el falaz defensismo de la fraseología de la "guerra contra el terrorismo", que en realidad es el genocidio contra un pueblo desarmado, tiene tantas evidencias criminales que no se puede justificar haciéndolo ver como si fuera la respuesta a los ataques suicidas de un pueblo desesperado por sobrevivir.

De nada valdrán los "heroísmos" de aviaciones demoliendo poblados y campos de refugiados..., o de alambradas que oprimen..., árboles cercenados, casas destruidas, familias devastadas. De nada valdrá hacer un infierno en vida para un pueblo que sufre la insolidaridad del que contempla sin inmutarse.

De nada valdrán las atrocidades que comete el sionismo a nombre de una historia de holocausto que en vez de enseñar a la dirigencia israelí una lección para no ser repetida jamás, parece haberle enseñado las técnicas del terrorismo fascista. A pesar de la destrucción y la muerte la indignación del ofendido perdurará y el infierno que le hacen padecer será al fin de cuentas también la zozobra del agresor.

No podrá haber paz si se persiste en la idea siniestra de una Palestina derrotada en la humillación y un Israel "victorioso" en las injusticias. No.

El Estado de Israel y la ciudadanía ciega que le apoya, al lado del imperialismo y los complacientes regímenes lacayos de su corte, son sujetos genocidas cuyo desbocado despliegue de vileza ha obligado a la legítima respuesta de la indignación y la vindicta palestina, con la que debe haber absoluta solidaridad de todo aquel que tenga un mínimo de decoro.

Es deber levantar la voz para gritar: no más cantones de la infamia, no más "caminos de separación", no más puestos de control para cercar guetos de horror sin esperanza, no más demoliciones, no más cultivos de fresas destruidos, acres de olivos derribados, sueños de niños segado; no más toques de queda..., incursiones de terror, asesinatos, abusos...; no más acusar al agredido de ser el agresor, no más esa falsa guerra antiterrorista contra el débil...; no más sionismo, no más intervencionismo yanqui-sionista, no más ocupación de la palestina.





¡Hijas del sol! ¡Ya sois tan libres como hermosas! Tenéis una patria iluminada por las armas del ejército libertador: libres son vuestros padres y vuestros hermanos: libres serán vuestros esposos, y libres daréis al mundo los frutos de vuestro amor. **SIMÓN BOLÍVAR**

Podemos hablar sin miedo de la Libertad

Por Lucía Frank

La oligarquía santanderista ha excluido al pueblo de las decisiones trascendentales sobre el país, cerrado espacios políticos a la oposición, manipulado desde siempre, y ha utilizado el instrumento del Estado como un garrote para expoliar, encarcelar y asesinar.

Asesinaron a Bolívar y a Sucre, al socialista Uribe Uribe, a Gaitán, a Pardo Leal, a muchos líderes de izquierda y barrieron a plomo a la Unión Patriótica.

Estos apátridas que fomentan con su neoliberalismo la pandemia de la miseria, el desempleo, el despojo de tierras a los campesinos, la insalubridad, el analfabetismo, el abandono de los niños, ancianos y mujeres, matan con sus políticas más personas que las enfermedades. Hipócritamente se rasgan las vestiduras lanzando campañas de desprestigio mediático exigiéndole a las FARC sacar

a los niños del conflicto, como si ya no estuviéramos todos involucrados en la guerra impuesta por la oligarquía. Nunca se han interesado en la suerte de la infancia lanzada a la calle, obligada a delinquir y a pedir limosna. Actualmente 6.5 millones de niños colombianos viven en situación de pobreza, y 2 millones sobreviven en la miseria absoluta. Dos millones y medio de infantes trabajan en condiciones de alto riesgo, y el 80% de estos lo hacen en actividades informales. De cada cien niños que trabajan en la informalidad, únicamente tres van a la escuela. El índice de mortalidad infantil en Colombia dobla el de los demás países de la región.

El 21 de febrero de 2005, niños de 18 meses, 5 y 11 años, fueron asesinados, degollados y descuartizados junto a sus padres por el ejército colombiano en la

masacre de La Resbalosa en San José de Apartadó. Semejantes crímenes no los conmueven. Utilizan a los niños y su miseria para distraer al país a través de falsas campañas publicitarias que los proyectan como "ángeles guardianes" de la infancia. Cuando morían de hambre los niños del Chocó ocultaban su desidia jurando que el gobierno central giraba oportunamente los recursos, pero que estos eran robados por funcionarios regionales.

El gobierno mafioso de Álvaro Uribe no cesa de lanzar al aire campañas mentirosas y manipuladoras para desprestigiar a la insurgencia bolivariana y socialista que combate por un nuevo orden social que nos redima a todos, donde los derechos de los niños sean respetados. Ahora está empeñado en divulgar la farsa de que en las FARC se violan mujeres, se obliga a abortar, y cuantas mentiras y distorsiones se le ocurre. Nada más lejos de la verdad. La relación de respeto mutuo y de afecto entre guerrilleros y guerrilleras, entre nuestra organización y la población que nos brinda su apoyo y solidaridad es tan diáfana que nada podrá contra ella la perfidia desinformadora de un gobierno espantado por la posibilidad real de cambios favorables al pueblo.

La interrupción del embarazo, es un derecho legítimo por el que luchamos todas las mujeres, y con el que podremos decidir en qué momento queremos ser madres. Es efectivamente una oportunidad para que toda mujer haga prevalecer su decisión ante embarazos indeseados por violaciones o simplemente por enfermedad, o cuando el feto o la madre corren algún peligro al nacer. Tema que cínicamente algunos sectores conservadores de la sociedad y de la iglesia intentan satanizar con prejuicios sociales y religiosos que lo único que hacen es negar a las mujeres la posibilidad de ser libres y tomar sus propias decisiones. En nuestro caso es un derecho y una necesidad que no se nos puede negar. Porque concebir a nuestros hijos en las condiciones de la guerra que nos han declarado, sería



someterlos a un futuro incierto.

La interrupción del embarazo es una facultad legítima que no se puede prohibir al alto número de mujeres jóvenes que mueren en condiciones deplorables al utilizar métodos clandestinos para el aborto y en las peores condiciones de salubridad, por que el Estado no resuelve un derecho que en muchos países del mundo está instituido y garantizado.

Desde el punto de vista laboral, es obvio que uno de los sectores más golpeados por el Estado explotador y sus empresas es la población femenina, del actual porcentaje de la población desempleada que supera el 21% 54 de cada 100, son mujeres, a esto se suma la doble jornada laboral sin garantías salariales a la que esta sometida por la discriminación, y la falta de oportunidades. En Colombia en encuestas se dice que el desempleo femenino con o sin crisis siempre ha sido mayor por lo menos el 5 por ciento por encima del de los hombres. Además las mujeres se demoran más que ellos en conseguir trabajo. La gran mayoría de las empresas considera a las trabajadoras como una carga laboral por el hecho de que en

algún momento puedan quedar embarazadas y llegar a ser madres, porque no sólo deberían pagar la licencia de maternidad, sino que la misma mujer empezaría a recortar las horas de trabajo a favor de su familia, esto implicaría para ellas un menor salario o en peores circunstancias dejarían de emplearlas o procederían a despedirlas. Todo esto por la falta de garantías reales por parte de los gobiernos y de la carencia de leyes que protejan a las mujeres y sus hijos. Estos son hechos puntuales y obligaciones del Estado que simplemente se delegan al libre albedrío de las empresas y sus dueños o se omiten totalmente.

Este panorama es más desolador por el escalamiento del conflicto social y armado que vive el país hace más de 40 años y por el tratamiento excluyente y devastador que los aristócratas le han dado. Y es que la situación de las trabajadoras en general, las viudas y huérfanas porque sus esposos e hijos fueron desaparecidos y asesinados sistemáticamente por el Estado y sus bandas paramilitares, es muy patética. El número de desplazados sobrepasa los 4

millones, y de estos el 53% son mujeres, madres cabezas de familia, esposas e hijas víctimas del conflicto, que perdieron a sus parientes, despojadas y desarraigadas por el Estado colombiano que deambulan hoy, reclamando a sus familiares, exigiendo derecho a la vida, indemnización, retorno a sus terruños, justicia social, paz y un régimen más justo para todos.

Es que justamente somos las mujeres, engendradoras de vida, mujeres sin duda alguna, definitivas y vitales en todo el proceso histórico de la humanidad, eternamente rechazadas y vilipendiadas, las llamadas a emanciparse y a continuar el esfuerzo de millares de luchadoras y heroínas como Clara Zetkin, Rosa Luxemburg, Manuela Beltrán, Policarpa Salavarrieta, Manuelita Sáenz, Omaira Montoya, Mariana, y tantas otras que han ofrendado su vida por la causa de los pobres.

En las FARC, Ejército del Pueblo, proseguimos con ellas y decimos con Martí: *"ante las mujeres americanas se puede hablar sin miedo de la libertad"*.



**Déjame tu canto de guerrera,
déjame tu fusil y tu alegría,
déjame tu magno empeño y valentía...,
para hacer de la batalla,
aunque sea con la muerte,
mi querer..., mi poesía.**

La "crueldad" de las FARC

En el marco de una calculada estrategia de guerra psicológica contrainsurgente, día a día, minuto a minuto, el régimen fascista de Uribe, atendiendo a las órdenes del Pentágono desenvuelve una páfida campaña mediática de desinformación, que busca el desprestigio de la guerrilla colombiana creando mentiras, tergiversando la realidad..., en torno a lo que constituye la justa lucha de resistencia armada a la que han obligado al pueblo por cuenta del terrorismo de Estado que no cesa y que cobra la vida de millares y millares de desposeídos.

Ha sido el tema de los prisioneros de guerra quizás uno de los aspectos alrededor del cual más han especulado, con hipocresía, los agentes oficiosos de la desinformación y todos los que están al servicio del régimen, pretendiendo sentar como concluyente la idea de que es un trato cruel el que se le prodiga a los prisioneros que están en nuestro poder con el propósito de llegar a un acuerdo de canje que permita la liberación de los nuestros.

Ya en libertad muchos de ellos, militares y



civiles, han escrito su experiencia y aún pese a que de una u otra manera se busca colocar a la insurgencia en el plano de lo inhumano, el lector podrá sacar sus propias conclusiones a partir de algunos de la lectura de algunos fragmentos textuales que hemos tomado de los relatos consignados en tres libros y una entrevista publicada en alguna de las revistas de circulación nacional.

Out of captivity Fuera de cautiverio

1967 días sobreviviendo en la selva colombiana (por Marc Gonsalves, Keith Stansell y Tom Howes)

Entonces vi a uno de los guerrilleros quitarse una bufanda que llevaba puesta y dársela a Tom. La bufanda era camuflada ... P. 33.

Una joven guerrillera que no podía tener más de 18 años sacó una olla grande de aluminio, adentro tenía agua con un poco de semillas de limón flotando. Ella nos dio a cada uno una pequeña taza de líquido, me sorprendió lo dulce y gustosa que era la limonada de las FARC. P. 5.

Aun estaba cubierto de sangre y uno de los guerrilleros llegó a mí con una taza llena de agua y empezó a enjuagar mi cabeza y mi cara. P. 45.

Agaché mi cabeza, pensativo (...) entonces él hizo algo inesperado, Uriel

alcanzó su mochila y sacó una manta. Marc y Tom se calmaron esta vez, y Uriel llevó la manta y gentilmente la envolvió alrededor de ellos como una madre arropando a su hijo. Después de ver eso no sabía que pensar: estaba en medio del infierno rodeado por un grupo de gente quienes estaban intimidándonos como animales y que podrían matarme en cualquier momento. Repentinamente este hombre hace algo como esto, todo parecía una gran contradicción. P. 47.

Comenzó a cantar..., la primera vez pude solo atrapar una palabra o dos, pero unas horas después de ir de excursión y oír a este tipo cantar las mismas una y otra vez, lo que pude relacionar un poco fue que "*Amamos la paz, soy guerrillero porque amo la paz*". P. 57.

Al menos mi cintura no estaba molestandome. El día previo yo había sentido mucho dolor, que estaba reducido a caminar con las piernas tiesas, balan-

ceando mi pierna hacia delante y tratando de no usar mi cadera de modo alguno. Continuaba esto por algunos momentos, hasta que una joven guerrillera me inyectó con algún tipo de antiinflamatorio. Estaba en tal agonía, que no lo pensé dos veces para bajarme mis pantalones para la inyección, preguntando cual era la medicina... P. 63.

Sonia hizo cambio rápido en él su trayecto y se desvió al manantial. Regresó hacia nosotros, llevando una gran jarra de cerámica llena con agua, colocó la jarra con agua en frente de Keit y entonces se arrodilló en frente de él. Sonia dio un golpe, su crin de pelo sobre sus hombros, y soltó los cordones sobre los zapatos de Keit, y después, le amarró los zapatos completamente. Observé a Keit, parecía tan conmocionado como Marc y yo, todos cambiamos de mirada y sobamos nuestras cabezas, Sonia continuaba lavando los pies de Keit y los masajeaba. P. 65.



Estábamos acostados allí cuando un nuevo guerrillero aparece: "hola, me llamo Johnny. Soy un médico". "¿Había tomado algún medicamento antes?". "Había estado tomando medicamentos para contener la sangre", le dije. Johnny bajó la cabeza y anotó algo sobre su cuaderno. "Estaré seguro que consigas lo que tú necesitas". Él efectivamente sonrió y no estaba siendo sarcástico o cruel: "déjeme ver su herida de la mano". El ahuecó su mano y me la puso en la barbilla, inclinó mi cabeza de tal manera que pudo examinarme las heridas. "No hay infección aun, pero has tenido mucha suerte". El parecía estremecerse cuando usa la palabra suerte, se puso de pie y regresó un momento después con peróxido de hidrógeno y algodón. Dado que tocaba cuidadosamente en la herida, observé sus pupilas dilatadas y contraídas. "esta está muy profunda".

"¿Es más serio lo de la herida?" pregunté. Johnny dio una vuelta y luego echó un vistazo a la ladera. "han sido muchos días desde que te pegaste en tu cabeza, así que es difícil decir que tienes una contusión. Con toda probabilidad, sí. ¿Cómo es tu visión?" "A veces borrosa pero no tengo mis gafas". Él se inclinó, los otros síntomas, algunos de los cuales tengo podrían haber sido el resultado de otras cosas -dolor de cabeza, náusea, pero afortunadamente sin vómito.

"Disculpeme, regresaré". El regresó un rato después con alguna medicina para mí, alguna gaza para las ampollas de nuestros pies. Él empezó a tratarnos nuestros pies. (...) y momentos después, otro guerrillero de las FARC llegó hasta donde estábamos sentados sobre el plástico llevando mudas de ropa y pares de botas, para cada uno de nosotros. P. 67 y 68.

Cargaron a Keit en la hamaca y luego dos de ellos levantaron cada extremidad del palo. P. 70. Si había algo positivo que podíamos tomar de esta enorme decepción, era que Keith iba finalmente a conseguir más ayuda médica. (...) La única razón que nos despertaba a la mañana siguiente era que Johnny volvía

con un cuarto fluido de gotas para Keith. Estaba un poco preocupado sobre el médico de la selva inyectando a Keith con una aguja, pero él parecía saber lo que estaba haciendo... Después de una hora de tratamiento de Keith, el bolso estaba vacío y estábamos en el movimiento de nuevo con Keith aun balanceándose entre dos guerrilleros en la hamaca. (...) Aunque las FARC continuaban suministrándole a Keith cuatro comidas. P. 73.

Caminamos unas horas antes de hacer el campamento por la noche. Al día siguiente las FARC nos suministraron caballos, no nos quejábamos acerca de poder montar, en vez de caminar, nuestra ruta nos llevaba río arriba. Algunas veces las FARC conducían nuestros caballos a lo largo del borde del agua y algunas veces dentro del torrente. P. 82.

Alguien apareció en la oscuridad y regresó con un colchón que no era más de 38 centímetros de ancho, trepamos al planchón del camión, mientras nuestros guardias nos arreglaban el colchón.

Sombra, quien pasaba revista una vez por semana, comparecía de azul. No tenía nuevas noticias pero nos solicitaba hacer una lista de todas las cosas que queríamos. (...) "Necesitan un VCR, pónganlo en la lista", Sombra dijo.

En el nuevo campamento, recibimos algunos utensilios de uso personal: unos lentes de sol que debíamos cubrir con hojas para que sus destellos no sirvieran para que nos localizaran, una lona de nylon, y todos nuestros artículos de baño y jabón. P. 137.

No estoy siendo torturado o lastimado. Solo espero para volver a casa.

Nos daban agua hervida, así que los intestinos de Marc y de Keith ya no sufrían cólicos tan seguido. No marchábamos y no teníamos ataduras. No había órdenes de quedarnos callados y teníamos acceso a un gran material de lectura, a veces docenas de diferentes volúmenes. Ahora teníamos la oportunidad de enterarnos de todo lo que pasaba en el mundo exterior gracias a los radios y a la información existente dentro de un grupo tan grande. Por fin podría dormir encima de un colchón,

cosa que no había hecho en meses, y ahora podía dormir la noche entera sin despertarme en agonía. (...) Ella (Ingrid) quería ejercer control sobre todos nosotros, pero yo pensaba que nosotros ya teníamos un jefe, las FARC y yo no necesitaba otro. Las FARC me alimentaban y me vestían, también me protegían de la lluvia. Como resultado, yo no quería otro jefe dándome órdenes de entre los prisioneros colombianos.

Ingrid y Lucho tenían una copia de una revista que publicaba la lista de los libros más vendidos. Le daban la lista a las FARC, y les pedían que los trajeran. Increíblemente así lo hacían. Tenían en verdad una colección de libros, y a cualquier momento podíamos enviar una nota pidiéndoles un libro. Lo enviaban inmediatamente, sin preguntas ni problemas. Por su puesto los políticos se aprovechaban de su generosidad. Pidieron más libros de los que les era posible leer.



Luis Eladio Pérez

7 años prisionero

Se me permitió estar bastante informado sobre la situación de Colombia y del mundo en general. A las ocho de la mañana empezábamos a hacer un barrido con Radio Francia Internacional, con Radio Exterior de España, con la BBC de Londres, con Voz de América y en algunas oportunidades Radio Habana o Radio Martí. P. 63.

Otro tipo de enfermedades comunes eran las intestinales y gastrointestinales, que se vuelven crónicas. (...) En alguna oportunidad Martin sombra nos hirvió agua, justamente cuando me



dieron cuadros de hipoglicemia. Recuerdo que se lo pedimos y efectivamente nos llevaban una olla con agua hervida. P. 81.

A mí me dio dos veces paludismo y me dieron droga que se supone es para prevenirlo, que se llama alaren, famosa en todas las zonas donde existe la malaria. P. 81.

Del campamento de Martín sombra eventualmente nos llegaba una botella de whisky o de vodka, y como habíamos hecho un "timbo" debajo de mi caleta, preparábamos un menjurje que se llama "pipo": al agua de panela fermentada le añadimos vodka o whisky, y eso era dinamita, para la cabeza y para el estómago. P. 83.

El hospital estaba muy cerca de ese campamento. Es de ellos y es más bien una casa de madera acondicionada para ser un hospital, con las condiciones mínimas para los primeros auxilios. Tenía una sala de cirugías, laboratorios y un equipo de radiografía muy básico. Ahí me atendieron y estuve "internado" como un mes y medio: me aplicaron antibióticos para combatir la infección y unos líquidos que me ponían a través de la destroza para mover el riñón. El dolor fue tal que no podía moverme ni para ir al baño y hasta me hicieron una muleta para tratar de movilizarme. P. 107./ En el hospital tuve constantemente un médico a mi lado las primeras 72 horas, porque realmente estuve muy grave. El médico era amable, de buen trato, culto. Le decían Vitelio, un médico vestido de camuflado y muy decente en su modo de ser, con buena presencia.

Bueno, tuvieron la gentileza de cortar unas palmas para que me hiciera una especie de colchoncito y tener un poquito de comodidad. P. 113.

Un día, que estaba en un campamento provisional con Clara Rojas y con Ingrid Betancourt, llegaron de repente unas camionetas 4x4 y vimos a un grupo grande de gente que se acercaba hacia nosotros. De pronto vi que alguien me señaló y me dijo en voz alta "oiga, pastuso", ¡me habían dicho que usted estaba enfermo pero lo veo muy bien!". Me di cuenta inmediatamente de que era el Mono Jojoy, exactamente igual a

las fotos que conocemos, entonces me paré y lo saludé. Acto seguido saludó a Ingrid, en una forma muy cariñosa, con beso y todo, y de la misma manera saludó a Clara. Fue amable, tiene buenas maneras, cuando se podría esperar que fuera despectivo o que nos dijera cosas insultantes, o algo así. Por el contrario, fue muy amable. P. 168.

Por eso cuando Jojoy nos dijo eso, yo ahí mismo le dije "Hombre, ¿por qué no me hace el favor de conseguirme una cuchara, un tenedor o alguna otra cosa para poder comer? Respondió "claro inmediatamente", y preguntó qué más se nos ofrecía. "Bueno, no más; ó... de pronto una máquina de afeitar", porque llevaba dos años sin tener una. Y, como en ese momento no había de-jado de fumar, también le dije "hombre, cigarrillos, mándeme cigarrillos, todos los que pueda" en seguida Ingrid hizo sus solicitudes, pero la lista parecía larga, entonces él le pidió que la escribiera, y con mucha simpatía ella empezó a hacer una típica lista de mujer: crema bloqueadora número tal, crema pond's número tal, crema antiarrugas número tal. Jojoy estaba muerto de la risa. P. 169.

Después de más o menos ocho días de estar en este campamento, Martín Sombra llegó con dos o tres bultos y nos dijo que el mono Jojoy nos mandaba eso. Y efectivamente era lo que habíamos pedido, parecía navidad: llegaron todo tipo de cremas para Ingrid y Clara, champú, loción, perfume. A mí también: loción, perfume, crema, gel para afeitar, entre cien y doscientas maquinillas desechables para afeitar, como cuatro o cinco cartones de cigarrillos, cubiertos, a todos nos mandaron cubiertos, sábanas, yo no tenía ni sábanas ni cobijas, periódicos revistas también. ¡Llegó de todo! P. 170.

(...) Los guerrilleros hoy en día se sienten colombianos, pero sobre todos se sienten bolivarianos; es decir, también se sienten peruanos, venezolanos, ecuatorianos, brasileños. Es la influencia, sin duda, del discurso bolivariano

que es un discurso que viene de tiempo atrás. En la zona del Caguán se creó el Movimiento Bolivariano en la clandestinidad, dirigida por Alfonso Cano, y sus tentáculos, se extendieron por todo el país y por buena parte del continente. (...) y ese discurso ha calado en la base guerrillera; ellos hablan de Bolívar como su ídolo, como su meta, desde el punto de vista político. (...) Bolívar, entonces, se constituye en un faro para ellos, en un símbolo. Como pudo ser en su momento el Che Guevara, el ícono del guerrillero, por su figura, por su pelo al aire, por su mirada tensa, dura y penetrante. P. 189.



Lanzamiento del Movimiento Bolivariano

Martin Sombra tenía una panadería en el campamento. Fue la época en que comimos más pan, sobre todo a la hora del refrigerio. Antes habíamos muy poco, de pronto cuando un guerrillero traía una bolsa de pan comprada en un pueblo. Sombra tenía guerrilleros especializados en hacer pan y preparaban uno que llamaban "caña", de colores, a base de anilina royal. (...)

Cuando había pescado, nos daban pescado, pero no era frecuente. Cada tres o cuatro meses que entraba una vaca, nos daban un pedacito de carne o hueso, normalmente huesos con poco de carne y pare de contar. De vez en cuando cazaban animales: lapas, chigüiros. Uno que no nos gustaba mucho era el cachiri, que es el cocodrilo pequeño, una carne exquisita, el cachiri se alimentaba de pescado, de manera que es una carne muy sana y muy agradable. ¡Las colas del cachiri me sabían a colas de langosta, exactamente

lo mismo! Bueno, no nos dieron mucho, pero sí de vez en cuando. La carne de venado y la de lapa también eran ricas. Influyó mucho la sazón del guerrillero de turno. Habían muchos que tenía como buen toque, como buena mano, y sobre todo con las lentejas, las apreciábamos mucho. P. 208.

- También hacíamos una rutina de ejercicios físicos y de vez en cuando jugábamos campeonatos de voleibol entre nosotros. Ingrid no jugaba porque decía que siempre había sido mala para los juegos de pelota. Pero los otros sí y últimamente también jugábamos con los guerrilleros. (...) entonces hacíamos equipos de secuestrados contra guerrilleros o nos mezclábamos. Nos daban una hora, hora y media de juego, nos distraíamos un rato. P. 212.



Clara Rojas

Al día siguiente de ser secuestradas, pedimos a los guerrilleros una colchoneta plástica para hacer ejercicios de gimnasia y un ajedrez para pasar el tiempo. A los pocos días nos trajeron ambas cosas. P. 73.

Tuvimos dos comidas muy especiales. Una fue el 8 de diciembre del 2007, cuando nos entregaron a cada uno medio pollo asado, lo cual en plena selva es un verdadero manjar. También prepararon natilla y masato, elaborado con panela y arroz. En otro momento, no recuerdo bien el día, pero fue cercano a mi liberación, nos sirvieron una lechona al hor-

no y un cerdo de monte, llamado cajucho en la selva, con yuca. En ambas ocasiones las porciones eran tan grandes que no pude terminarlas y me alcanzaron para más de una comida". P. 119.

De vez en cuando, no con tanta frecuencia como yo hubiera deseado, llegaban unos pocos libros y revistas. Los comandantes los ponían a disposición del grupo para que los leyera quienes quisieran. Yo devoré todos los libros que cayeron en mis manos. En el campamento de Martín Sombra hubo más obras, así que aquel fue un año de mucha lectura. Recuerdo haber leído libros de Julio Berne, Gabriel García Márquez, Enrique Santos y del caricaturista colombiano Vladdo. P. 127.

Por más increíble que pueda parecer, en los dos últimos años de cautiverio, en la dotación que nos suministraban a las mujeres para aseo personal, incluían sombras y esmalte para las uñas. Me parecía importante usar esas pinturas, en especial la de las uñas, porque me gustaba tenerlas arregladas." P. 129.

Llevaría un par de meses en este nuevo campamento. Seguía sintiéndome mal y además estaba aumentando de peso. Empezó a rondarme la duda de si estaba embarazada y así lo comenté a algunos compañeros, quienes me aconsejaron que hablara con los guerrilleros, quienes, como responsables de mi secuestro, eran los únicos que podían hacer algo por mí.

A los pocos días decidí pedir una cita con Martín Sombra. Me mandó llamar una tarde, después del almuerzo. Un par de guerrilleros me acompañaron adonde se encontraba. Por el camino alcancé a ver un gran salón de reuniones y una especie de comedor en el que habría espacio para al menos unas doscientas personas.. Me preguntó: Doña Clara, ¿cuál es la joda?. Le respondí que estaba preocupada porque intuía que podría estar embarazada. Llamó a una guerrillera enfermera, una chica joven de unos veinticinco años, quizás alguno más. Me sorprendió su belleza, al estilo de la diva Ampara Grisales. Miró mi estómago y se quedó callada, por lo que Martín Sombra le pidió que consiguiera una prueba de embarazo. Me dijo que al día siguiente

recogiera una muestra de orina en ayunas y que luego me llamaría. Me sorprendió su manera de resolver el asunto, como si fuera un médico, sin interesarse por chismes ni cuentos. Cuando me iba, me regaló un par de paquetes de galletas waffer y dos latas de leche condensada." P. 134-135.

Al día siguiente, 18 de diciembre del 2003 -nunca lo olvidaré-, Martín Sombra me mandó llamar antes de la siete de la mañana. Ya tenía mi muestra de orina lista y me llevaron al sitio donde había estado la tarde anterior. Allí estaban esperando la enfermera y el comandante, quien al verme me preguntó si había llevado la muestra. Me hizo sentar a su lado. Al otro lado se ubicó la enfermera. Me entregaron el papel de la prueba de embarazo para que lo abriera y derramara la orina. En las instrucciones indicaba que si salía rojo, era señal positiva de embarazo. Poco a poco se fue poniendo de ese color. Me quedé fría y no pude evitar que se me llenaran los ojos de lágrimas. Estaba feliz, naturalmente; tener un hijo es algo importante en la vida de una mujer. Pero, ¿dar a luz en la selva? Sentí que una enorme preocupación me oprimía el pecho. ¿Cómo iba a ser capaz de afrontar aquello? P. 136.

La enfermera y Martín Sombra me felicitaron y trataron de expresarme su apoyo. P. 137.

Mi traslado se produjo a finales de enero del 2004, cuando me encontraba alrededor del sexto mes de embarazo. Me condujeron a un lugar dentro del mismo campamento, pero a las afueras, en el extremo opuesto de donde se encontraban los demás cautivos. Estaba al lado de lo que los guerrilleros llamaban el economato, donde guardaban todos los víveres. También había un corral con unas cien gallinas campesinas bien grandes y una porqueriza con una pareja de cerdos inmensos. Ahí situaron una celda amplia, cubierta con una lona. Tenía espacio para una cama, una mesa, una silla y unas tablas para colocar mis cosas. Al lado pusieron un pequeño lavadero con dos canecas de agua, de metro y medio de alto, y en la parte de atrás, un chonto (sanitario) y un hueco para botar

la basura. Después de haber compartido sitios estrechos y oscuros, esta caleta se me antojó una verdadera suite con baño propio. Lo primero que hice fue arreglar y acomodar mis cosas. Las tablas que me habían puesto para que durmiera eran anchas, de manera que parecía una cama king size.

Había tres guerrilleras que se encar-

gaban de mí: la enfermera, que venía diariamente a eso de las seis de la tarde para ver si estaba bien o si necesitaba algo; la mujer que hacía las cuatro de la tarde revisaba las canecas para que yo siempre tuviera agua disponible, y la que se encargaba de traerme la comida. De las tres guardo un buen recuerdo, porque sé que se preocuparon por

mí de corazón y trataron de atenderme lo mejor que pudieron. Ellas se limitaban a hacer lo que les correspondía, pero tenían una actitud amable, sin llegar a ser melosas, lo cual era perfecto para mí.

Cada semana me daban una bolsa de pan y me comía uno cada mañana. Luego descansaba hasta las ocho.

Alan Jara

Duré caminando siete semanas para poder quedar en libertad, pero quiero decirles que las FARC no están derrotadas para nada, para nada, no sé qué percepción se tenga, pero allá hay muchos, sobre todo jóvenes, por eso no hay una salida distinta a la negociada.

Voy a contar otra historia para ilustrar el alcance que hoy tienen las FARC. Un día llegamos a un área donde aparentemente no había nada. Ahí estaban cocinando con leña. Dijo el comandante: 'esa leña está botando humo, no podemos seguir cocinando. Les sugerí cocinar con estufa de gasolina. Al día siguiente, la estufa estaba ahí. Empezaron a cocinar, pero la estufa gastaba mucha gasolina y los frijoles que estaban haciendo, nada que ablandaban. '¿Por qué no consigue una olla a presión?', le pregunté yo, mamando gallo. Y al día siguiente la olla estaba ahí. Entonces, con esa muestra de cómo se mueven llegamos a un caño como a las 11 doce de la noche. Tras caminar no sé por dónde, es imposible describirlo, ahí había una lancha esperándonos. A media hora de camino, otra lancha salió, nos recogió y ahí llegamos a un sitio donde con linternas, desde la orilla, nos indicaban que debíamos bajarnos en ese punto.

Una cosa es la decisión de mantenernos durante tanto tiempo en la selva, y otra cosa es el trato diario y cotidiano. Nos dan lo que está a su alcance. No hay maltrato, ni grosería, ni humillaciones. Simplemente nos dan lo que hay. La



mayoría de las veces, dieta rica. Rica en harina. Arroz y arveja. Frijol y arroz. Arveja y arroz. En la tarde varía arroz y pasta, arroz y lenteja. Cuando las condiciones lo permitían, se cazaban animales. Tigres grandes. Ahí sí como el dicho, comí hasta mico. Comí rayas, armadillo, venado, pescado. El desayuno sí era sopa de todito: frijol, arroz y lenteja.

Siete semanas duré caminando, antes de quedar en libertad. Alrededor nuestro, como planetas orbitando, había mucha guerrilla de vanguardia y retaguardia, que servían como protección. En ocasiones nos acercábamos (al ejército) o nos retirábamos. En uno de esos acercamientos, a unos 50 metros yo creo, el grupo que iba adelante se encontró con una patrulla del Ejército. Nosotros, que veníamos un poco atrás, oímos los disparos. Me tendieron al piso, los disparos siguieron. Y entonces yo no sabía de qué balas protegerme, si de las del Ejército, o

las de la guerrilla. Pasamos mucha tensión, seguimos tendidos toda la tarde hasta que anocheció. Ya en la noche, nos movimos un poco hacia atrás. Tocaba caminar en silencio. Me acordé de Alan Felipe cuando tenía 4 años. Un día me dijo 'papi, te odio', y yo pensé que era el mundo al revés. Y así estaba esa noche, como el mundo al revés: la guerrilla protegiéndome y el Ejército disparando. (...) En el pasado, en

cuatro oportunidades pasaron bombas y aviones muy cerca. La guerrilla corría a sacarnos, a protegernos.

Las cadenas se usan como método de seguridad. No suelen ponernos cadenas para torturarnos. Cuando estamos encerrados, no hay cadenas. Cuando salimos para caminar hay cadenas. Es una circunstancia triste, dolorosa. Hasta los mismos guerrilleros cuando nos las ponían se les arruga la cara. Prefería recordarlos a la mañana, cuando nos las quitaban.

Desde hace 7 años, el terror mío no ha sido el de que la guerrilla me mate, sino el de que el gobierno me mate.

Siento de todo corazón que Uribe no hizo nada por la libertad de nosotros. Yo no creo que la política de seguridad democrática sea tan débil como para derrumbarse con un acuerdo humanitario.

Yo considero que la actitud del Presidente no ha ayudado para nada a que se produzca el intercambio y la liberación

Canto a Manuel

Canto Colombia a Manuel, el guerrillero,
Es este América Latina, el que yo canto;
a este mundo de hoy, os lo presento.

Manuel es el padre de la selva colombiana,
es el pastor de la paz en el rebaño,

Manuel es hermano de los ríos y del viento,
y allá donde es más libre la montaña,
dulce patria hacia el cielo, allá lo siento.

En su loor la noche iluminada
suelta su tiroteo de luceros.

Las altas tierras limpias lo vieron colombiano
y el aire puro le fue dócil a su sueño.

El águila que pasa es un disparo,
cada ave es como un papel que cruza el cielo.

Para hablarle de patria los árboles susurran

y el mástil de la palma flamea su bandera
para indicar que pasa el guerrillero.

¡Un momento! Le dice la límpida mañana
y sobre un risco del ande americano
le saca una foto espectral de cuerpo entero.

Los árboles son como escuadras de su ejército
por defensor del pobre, pariente próximo del trigo,
como a éste le sucede: que cuarenta veces
lo han dejado muerto

sólo para quedar cuarenta veces vivo.

Canto Colombia a Manuel, el guerrillero,
es éste, América Latina, el que yo canto;
a éste, mundo de hoy, os lo presento.

Luis Vidales, 1983



MANUEL VIVE Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia, FARC-EP



Un Clavel de Bolívar a Manuel

